

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

PRÁCTICA ACADÉMICA EN TRABAJO SOCIAL
REALIZADAS EN LA PASTORAL SOCIAL DE LA
ARQUIDIOCESIS DE CALI, ENMARCADAS EN EL
PERIODO DE ABRIL 2022 A FEBRERO 2023



SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS
PRÁCTICA ACADÉMICA DE TRABAJO SOCIAL REALIZADAS EN LA
PASTORAL SOCIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE CALI, ENMARCADAS EN EL
PERIODO DE ABRIL 2022 A FEBRERO 2023

Paola Andrea Erazo Ordoñez

Daniela Moncayo Galíndez

Valentina Murillo Hernández

Directora: Claudia Galeano Martínez



Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
2024

RESUMEN

El presente proyecto tiene como objetivo sistematizar las prácticas académicas de Trabajo Social llevadas a cabo en la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Cali durante el periodo comprendido entre abril de 2022 y enero de 2023.

Este informe reconstruye la experiencia de la práctica profesional de las estudiantes, específicamente desde las actividades que se llevaron a cabo en medio del acompañamiento a dos procesos comunitarios importantes: la Huerta Caracol y el Punto de Resistencia la 70, los cuales surgieron en el contexto del estallido social en la ciudad de Cali, como una manifestación de inconformidad social y políticas con las decisiones del gobierno. En dichas experiencias convergen distintos actores de la comunidad del barrio Berlín y Fátima, donde la propuesta de intervención desde Trabajo Social pretendía fortalecer los procesos de participación ciudadana, manifestación no violenta y trabajo comunitario.

Palabras clave: Sistematización; Prácticas académicas; Estallido social; Colectivos; Pastoral Social; Fortalecimiento comunitario.

AGRADECIMIENTOS

Con gran emoción y gratitud, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos aquellos que han sido parte fundamental de nuestro camino hacia la obtención del título de Trabajadoras Sociales.

En primer lugar, agradecemos a Dios por guiarnos, ser nuestra principal fuente de sabiduría, brindarnos la fuerza y perseverancia necesarias para alcanzar este importante logro en nuestras vidas.

A nuestros seres queridos, en especial a nuestros padres, familiares y amigos, les agradecemos por su amor incondicional, comprensión y apoyo inquebrantable a lo largo de este camino. Su aliento constante ha sido nuestra mayor motivación y su confianza en nosotras nuestro mayor impulso.

A nuestros profesores, en especial a nuestra directora de tesis, Claudia Galeano, les agradecemos por su dedicación, sabiduría y paciencia. Sus enseñanzas y orientación han sido fundamentales para nuestra formación profesional y personal. Cada consejo, cada corrección y cada palabra de aliento han sido invaluable.

A nuestros compañeros, gracias por compartir este viaje. Su apoyo mutuo y camaradería han hecho que este camino sea más llevadero y enriquecedor. Juntos hemos enfrentado desafíos, celebrado éxitos y creado recuerdos inolvidables que llevaremos en nuestros corazones para siempre.

Este logro no solo es nuestro, sino de todos ustedes que han estado a nuestro lado durante este viaje. Agradecemos profundamente su contribución y su presencia en nuestras vidas.

*Con humildad y gratitud, les dedicamos este logro a todos ustedes.
¡Gracias de todo corazón!*

Paola Erazo, Daniela Moncayo y Valentina Murillo (2024)

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	6
Capítulo 1. SOBRE EL EJERCICIO Y OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN	7
1.1 Presentación.....	7
1.2 Síntesis de la propuesta de Sistematización	8
1.3 Metodología	10
<i>1.3.1 Fuentes de información y técnicas</i>	<i>13</i>
<i>1.3.1.1 Instrumentos de registro y recuperación de información</i>	<i>13</i>
Capítulo 2. EL CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA	16
2.1. Contexto Institucional.....	16
<i>2.1.1 Arquidiócesis de Cali</i>	<i>16</i>
<i>2.1.2. Comisión Vida, Justicia y Paz de la Arquidiócesis de Cali</i>	<i>17</i>
<i>2.1.3 Pastoral Social de Cali - Cáritas Cali</i>	<i>18</i>
2.2 El proyecto de intervención construido y ejecutado por las Estudiantes en Práctica del Programa Académico Trabajo Social	20
<i>2.2.1 Objetivos de la propuesta de Intervención.....</i>	<i>28</i>
<i>2.2.1.1 Objetivo general</i>	<i>28</i>
<i>2.2.1.2 Objetivos específicos</i>	<i>28</i>
2.3 El equipo de intervención	28
2.4 El contexto particular de la experiencia a sistematizar	29
2.5 Caracterización de los actores sociales/ “comunitarios”	32
Capítulo 3. EL OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN	36
3.1 Problemática de la intervención	36
3.2 Ejes	36
3.3 Los objetivos de la sistematización	37
Capítulo 4. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL	38
Capítulo 5. ANÁLISIS Y HALLAZGOS	43
5.1 Elementos teóricos y metodológicos.....	43
<i>5.1.1 Fortalecimiento Comunitario</i>	<i>51</i>
5.2 Aprendizajes	57
5.3 Una Reflexión sobre la acción profesional de Trabajo Social en el Proyecto	67
5.4 Retos y desafíos	80
5.5 Reflexiones Emergentes	93
<i>5.5.1 Elección profesional de los practicantes de Trabajo Social en la Pastoral Social.....</i>	<i>94</i>

CONCLUSIONES.....	99
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	104
ANEXOS.....	111

INTRODUCCIÓN

El trabajo de sistematización que presentamos tiene como objetivo sistematizar el proceso de prácticas académicas en Trabajo Social realizadas en la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Cali, enmarcadas en el periodo de abril del 2022 a enero 2023. Es relevante destacar que estas prácticas se desarrollaron en medio del proceso de fortalecimiento comunitario de dos organizaciones, la Huerta Caracol y el Punto de Resistencia la 70, que surgieron en el contexto del estallido social en la ciudad de Cali.

La sistematización de esta experiencia desempeña un papel fundamental en el campo del Trabajo Social, ya que facilita un proceso reflexivo sobre las vivencias adquiridas. Por ello, el presente proyecto de sistematización se estructura con el objetivo de analizar diversos aspectos de la experiencia incluyendo los elementos teórico-metodológicos, los aprendizajes adquiridos, las contribuciones y los resultados obtenidos, así como los retos y desafíos que se presentaron durante el desarrollo de la práctica académica.

Esta sistematización consideró la fundamentación de la hermenéutica y la fenomenología debido a su capacidad para profundizar en la comprensión de la experiencia humana y los significados subyacentes. Estos enfoques permiten contextualizar la experiencia, valorar la subjetividad y realizar un análisis profundo. Además, se articuló con los aportes metodológicos de Oscar Jara-Holliday, quien propone una estructura de cinco pasos para llegar a conclusiones significativas. Esta articulación se basa en la búsqueda por comprender, reflexionar y analizar, este último desde una perspectiva crítica. También, se emplearon técnicas cualitativas de recolección de datos, como la revisión documental de diarios de campo y entrevistas semiestructuradas, con el fin de capturar la experiencia desde la perspectiva de los propios participantes.

A continuación, expondremos la estructura que ha guiado el análisis y la presentación de este trabajo. En primer lugar, se contextualiza la experiencia, seguido por la descripción de la propuesta de sistematización, que se fundamenta en los objetivos y la metodología empleada. Posteriormente, se presenta el marco teórico que proporciona un sustento conceptual para la sistematización, incluyendo los conceptos clave que facilitarán la comprensión de los objetivos planteados. Luego, se procede al análisis detallado de cada uno de los objetivos propuestos. Finalmente, se resumen las conclusiones construidas a lo largo de este estudio.

Capítulo 1. SOBRE EL EJERCICIO Y OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN

1.1 Presentación

El presente trabajo de sistematización surge a partir de las prácticas académicas de Trabajo Social en la Pastoral Social de la Arquidiócesis en la ciudad de Santiago de Cali - Valle del Cauca, en la diaconía de Formación y Transformación Humanitaria durante el periodo de abril 2022 a enero 2023, la cual fue realizada por las estudiantes de la Universidad del Valle Valentina Murillo, Daniela Moncayo y Evelyn Popayán, en este sentido resaltamos que la vinculación de las estudiantes a esta institución, estuvo relacionada con la presentación que se llevó a cabo en el espacio brindado por las profesoras del curso Introducción a la Práctica, ya que fue en este momento que esta institución llamó mucho la atención a las estudiantes por su trabajo desde la Pastoral Social con el tema de la organización comunitaria, la promoción y exigencia de los derechos humanos, que la encaminan hacia el desarrollo de las comunidades más desfavorecidas, ya que se proyectaron que era desde allí donde se podrían apoyarlo en los diferentes procesos con las bases que han adquirido en la formación del programa de Trabajo Social. Otro aspecto importante y que les llamó la atención fue las líneas en las cuales trabajan que son formación, investigación, atención a víctimas y cultura para la paz y asistencia alimentaria.

En esta misma línea, en el transcurso del proceso de sistematizar se vinculó la compañera Paola Erazo, ella llegó a el equipo en el momento que teníamos que matricular trabajo de grado, ya que se había quedado sin compañera y nosotras para ese momento no contábamos con director(a) de grado y ella sí, entonces fue así como desde el programa le sugirieron a ella que hablara con nosotras para que pudieras unir esfuerzos y poder llevar a cabo el proyecto de grado, es así como decidimos trabajar en conjunto y llegar a unos acuerdos para poder continuar con este proceso.

Por otro lado, este proceso de sistematización de la práctica nos dio la oportunidad de echar un vistazo hacia dentro y hacia atrás, una reflexión retrospectiva que en términos de procedimientos nos lleva a hacer una recuperación real de la experiencia, pues es el punto de partida para realizar un análisis profundo y una interpretación, además nos permite llevar un registro permanente de lo que se va haciendo. También, nos vemos enfrentadas en la necesidad no sólo de organizar lo que hacemos sino lo que pensamos, ya que es esencial organizar nuestro

pensamiento, crear un lenguaje que nos ayude a expresar a nivel conceptual, toda la riqueza y la dinámica presente en la práctica, a su vez nos permita confrontarlo con otros y socializar nuestros aprendizajes.

A continuación, presentamos los resultados y discusión que nos convocó el ejercicio de sistematizar nuestra experiencia.

1.2 Síntesis de la propuesta de Sistematización

Sistematizar la práctica académica de Trabajo Social, implica un ejercicio de reflexión, análisis e interpretación de este proceso vivido, tomando en cuenta aspectos teórico-metodológicos, técnicos, y también aprendizajes, retos, y obstáculos; las fortalezas y puntos sólidos que han estado presentes en el proceso, con el fin de contribuir a la construcción social del conocimiento y a generar con nosotras mismas una actuación reflexiva, que nos permitió confrontar las prácticas con conocimientos ideológicos, epistemológicos, metodológicos y contextuales.

Por otro lado, es importante recalcar que el proceso de intervención que ejecutamos durante la práctica lo centramos en el fortalecimiento comunitario (con) organizaciones comunitarias que surgen en el marco del estallido social en la ciudad de Cali “El 28 de abril de 2021, una propuesta gubernamental de reforma tributaria desató un estallido social de grandes magnitudes en Colombia” (Aguilar-Forero, 2022, p. 3).

En este sentido, el proceso se llevó a cabo con la Huerta Caracol y el Punto de Resistencia la 70¹, en esta línea el objetivo de intervención planteado fue: *fortalecer los procesos de participación ciudadana, manifestación no violenta y fortalecimiento comunitario con los jóvenes participantes de los puntos de resistencia de la ciudad de Cali.*

Es por esta razón que atendiendo a la necesidad de generar conocimiento situado² y reflexionar acerca de los procesos sociales que se llevan a cabo en el campo, nos propusimos

¹ Se ampliará la descripción detallada sobre estos escenarios y lo ocurrido en el llamado “estallido social”, en el apartado “contexto de la experiencia”.

² Haraway (1997, citado por Cruz *et al.*, 2012) propone hablar de los objetos de estudio poniendo en evidencia el lugar desde el cual se parte, ya que, independientemente del tipo de método empleado, ningún conocimiento está desligado de su contexto ni de la subjetividad de quién lo emite

sistematizar la práctica, respondiendo al objeto de analizar los elementos teórico-metodológicos y diferentes elementos inmersos en el proceso de intervención de Trabajo Social en el marco de la práctica académica realizada en la Pastoral Social, *reflexionar los aprendizajes obtenidos durante el desarrollo de la práctica académica en la Pastoral Social, analizar aportes y resultados del proceso de intervención de trabajo social y rastrear los retos y desafíos que estuvieron presente en el desarrollo de la práctica académica.*

El campo de intervención en el cual se enmarca el centro de práctica del cual hacemos parte es “*Conflictos, derechos humanos y construcción de paces*”, de esta manera creemos que a partir de nuestro ejercicio de sistematización se rescataron referentes para el accionar en procesos de intervención enmarcados en este campo o que tengan similitudes a estos procesos. Además, los nuevos escenarios que se gestan para este campo de intervención y la población con quién se interviene actualmente desde el área de la *Diaconía de Formación y Transformación Humanitaria*³ de la cual hacemos parte en la Pastoral Social, en su mayoría son colectivos y organizaciones que participaron de forma directa e indirecta en el estallido social ocurrido en el país en el año 2021 durante más de 40 días.

Por supuesto, con esta sistematización buscamos construir un insumo, un referente en cuanto a las experiencias vividas como practicantes en el centro y sobre los aprendizajes obtenidos y las incertidumbres vividas; recordando que este centro de prácticas está recientemente vinculado a la escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle, pues solo hay un periodo de prácticas anterior a nuestro proceso en el cual estaban vinculados tres estudiantes, en consecuencia, no hay ningún trabajo que recoja la experiencia de práctica del centro desde la Universidad del Valle.

En esta misma línea, nos parece relevante esta investigación cualitativa en la modalidad sistematización de experiencias, ya que al hablar de organizaciones eclesiales se tiende a relacionar directamente con asistencialismo o a prácticas de corte conservador, por lo cual es importante obtener resultados que den cuenta sobre su accionar en el campo social. En esta línea consideramos importante para Trabajo Social, sistematizar la experiencia de nuestra práctica que se vincula con colectivos y acciones colectivas, buscando visualizar de forma crítica las dinámicas de la praxis de nuestra disciplina/profesión, para la construcción de un

³ Se ampliará la información acerca de esta área de trabajo de la Pastoral Social en el apartado *contexto institucional*.

conocimiento que aporte a la intervención, específicamente en el trabajo social comunitario en su accionar con estas poblaciones.

Por otra parte, nuestra sistematización hace un aporte para la Pastoral Social como elemento de reflexividad por parte del equipo vinculado al Centro, con el fin de analizar sus prácticas, generar aprendizajes y contribuir a la memoria histórica de su trayectoria como institución inmersa en procesos sociales y de formación.

Por último, en la sistematización el proceso de intervención comunitario llevado a cabo por las practicantes ofrece diversos aportes valiosos que busca beneficiar a la comunidad involucrada, ya que se supone develar aprendizajes y reflexiones que permiten examinar críticamente las acciones, estrategias y resultados obtenidos durante la intervención, además les brinda visibilidad y reconocimiento a los esfuerzos de la comunidad

En síntesis, durante este ejercicio de práctica pudimos observar la necesidad de construir un documento permanente y sistemático que da cuenta de las prácticas académicas realizadas en el Centro y su aporte a la construcción de conocimiento para el accionar desde Trabajo Social. Un aporte adicional es mostrar las relaciones entre el conocimiento académico, la ideología de las instituciones, las apuestas de los y las profesionales, y de las personas que hacen parte de la experiencia desde “distintos lugares”.

1.3 Metodología

Para empezar, es necesario exponer de qué forma se está tomando la sistematización, así pues, tomamos como referencia la definición de Jara-Holliday (2014) quien dice que,

La sistematización es entendida como una interpretación crítica de una o varias experiencias, partiendo de un ordenamiento y una reconstrucción, la cual expone o explica la lógica del proceso que se ha vivido en la misma, los factores que intervinieron y cómo se relacionan entre sí y porque lo hicieron. Además, cabe resaltar que la sistematización de experiencias genera conocimientos y aprendizajes significativos, los cuales permiten apropiarse de los sentidos de las experiencias, también busca comprenderlas teóricamente y dirigirlas hacia una perspectiva transformadora. (p. 98)

Consecuentemente, mediante métodos cualitativos tuvimos en cuenta las subjetividades de los actores, conocer las diferentes posturas, pensamientos e ideas, pues todos los datos surgieron a partir de las narraciones de los actores, dado que es primordial aquí captar la interpretación de la realidad que hacen los actores, estas percepciones le aportaron a la construcción de conocimiento desde su visión y experiencia.

Continuando, cabe resaltar que el presente trabajo es una sistematización en proceso que se desarrolla a través de la ejecución de práctica académica de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, realizada en el año 2022, además el proceso contó con acompañamiento profesional por parte del equipo ejecutor del proyecto “Salvaguarda de la vida y facilitación para el diálogo en el marco del estallido social en Santiago de Cali”, el cual es financiado por OPEN SOCIETY FOUNDATIONS (OSF)⁴, este equipo está conformado por trabajadores sociales, un abogado y un psicólogo, además de los practicantes de trabajo social que se vinculan. Llevar el diario de campo como herramienta resultó muy fructífero ya que podíamos ir visualizando cuáles serían los posibles análisis del futuro informe de sistematización.

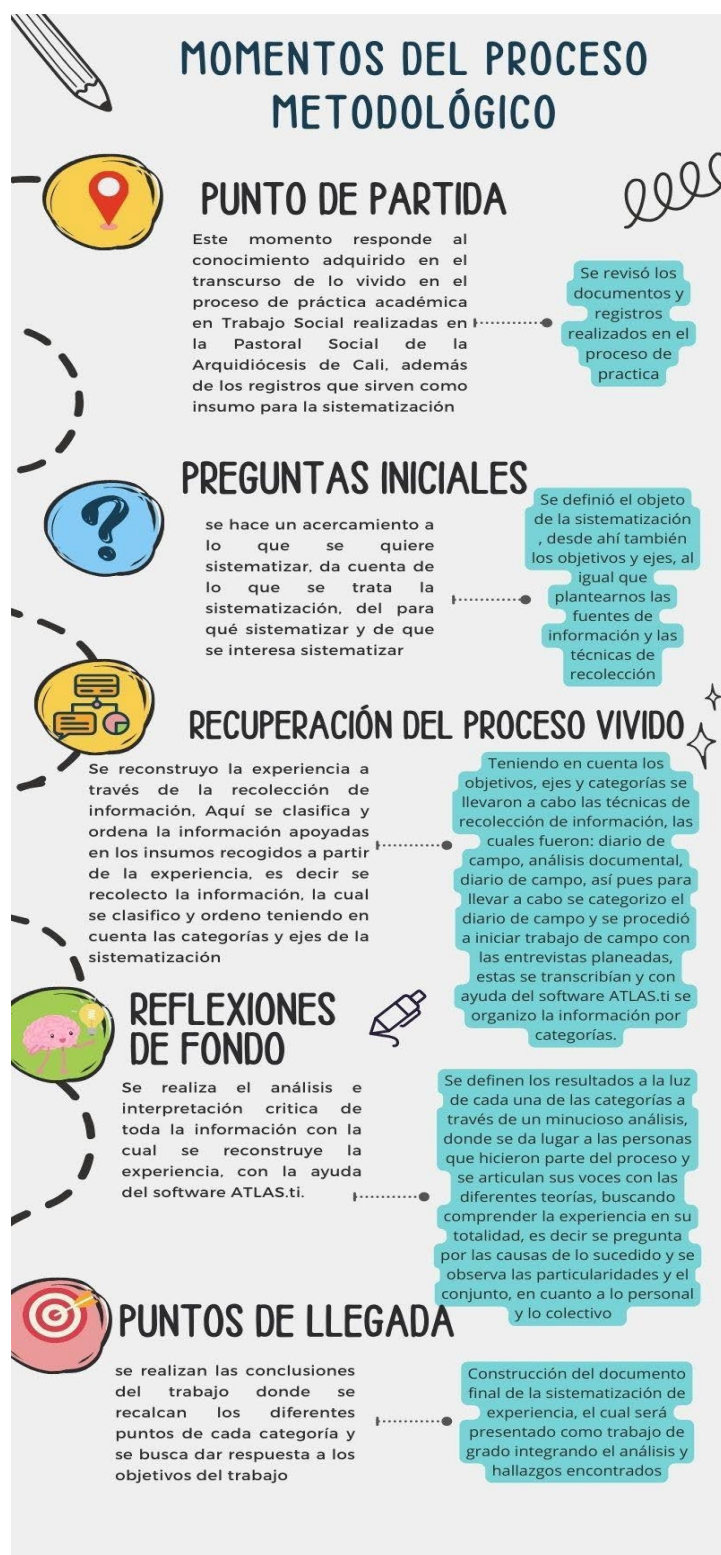
En esta línea, para el desarrollo de esta sistematización se utiliza un enfoque sociocrítico bajo la metodología de Jara-Holliday, ya que esta posibilita a que se le dé un orden y una lógica al proceso vivido que se quiere sistematizar, el cual da cuenta de cinco momentos, los cuales los encontramos explicados más adelante en una matriz de elaboración propia.

Cabe recalcar que durante la sistematización se articula el enfoque fenomenológico y sociocrítico buscando obtener una comprensión más completa y holística de las experiencias. Esto implica considerar tanto los aspectos subjetivos como las dimensiones sociales y estructurales en el análisis, lo cual da como resultado la generación de aprendizajes y propuestas de transformación. A partir de la comprensión fenomenológica y del análisis sociocrítico, se busca trabajar en la generación de aprendizajes y propuestas de transformación, esto podría incluir recomendaciones para mejorar prácticas o políticas que perpetúan los retos y desafíos, limitando el impacto positivo tanto en el proceso de práctica como en los procesos de intervención ejecutados desde allí.

⁴ Ver anexo n°1

En la siguiente matriz (véase figura 1 y tabla 1) encontramos el proceso metodológico explicando cada uno de los momentos que componen nuestro trabajo investigativo.

Figura 1. Momentos del proceso metodológico.



Fuente: elaboración propia a partir de la propuesta teórica y práctica para sistematizar experiencias de Jara-Holliday (1994).

1.3.1 Fuentes de información y técnicas

Tabla 1. Operacionalización de ejes de sistematización.

Categorías/ variables	Fuentes de información	Técnicas
Fundamentación teóricos metodológicos	Estudiantes ejecutores del proceso de intervención en la práctica académica en el periodo abril 2022 a enero 2023. Practicantes de Trabajo Social del centro Equipo de trabajo inmerso en la Diaconía de Formación y Transformación Humanitaria.	Revisión documental Entrevistas Observación
Aprendizajes / retos	Estudiantes ejecutores del proceso de intervención en la práctica académica en el periodo abril 2022 a enero 2023. Practicantes de Trabajo Social del centro Diario de campo Equipo de trabajo inmerso en la Diaconía de Formación y Transformación Humanitaria.	Observación Entrevistas semiestructuradas
Resultados del proceso de intervención	Población beneficiaria en el plan de intervención Equipo de trabajo inmerso en la Diaconía de Formación y Transformación Humanitaria. Fichas de procesos	Revisión documental Entrevista

Fuente: elaboración propia.

1.3.1.1 Instrumentos de registro y recuperación de información

Para la realización de la sistematización fue necesario contar con diferentes instrumentos que nos facilitaron la recuperación de la información del proceso, estos instrumentos están relacionados a continuación.

Diario de campo⁵: es una herramienta que nos permite retomar aspectos relevantes de actividades y experiencias vividas durante el proceso con el fin de utilizarlos como datos para la interpretación y análisis.

Listados de asistencia: instrumento que permite visualizar la participación y posibles participantes de la investigación.

Actas de actividades: documentos donde se recoge de forma sintetizada las temáticas, resultados y compromisos en las actividades y talleres, además productos entregables de la práctica (diagnóstico, propuesta de intervención e informe final).

El proceso de sistematización fue un proceso muy enriquecedor que deja muchos aprendizajes, sobre todo de escuchar al otro como sujeto y poder construir en conjunto, reconociendo los conocimientos de cada uno. En este sentido, la sistematización nos permitió abrir espacios donde los y las participantes pudieran relatar sus experiencias y sentires durante el proceso y que sean ellos quienes protagonicen los resultados de este. Así pues, enfrentarnos al proceso de sistematización no es sencillo, pues requiere de dedicación y disposición para escuchar e interpretar, poder darle valor y mirar en clave de los objetivos de la sistematización, además el haber hecho parte del proceso hace que haya un ejercicio reflexivo muy amplio, pero también el gran reto no dejar nublarse la visión de la investigadora colocando por encima la visión de sujeto que vivió el proceso.

Así pues, utilizamos las entrevistas semiestructuradas que nos permitían obtener o construir la información adecuada para la sistematización, estas las realizamos individualmente según la disponibilidad de cada sujeto. Seguidamente, toda la información recolectada fue agregada a la matriz de ATLAS. Ti⁶, lo cual nos pareció una muy buena herramienta para hacer investigación de una forma organizada, a medida que íbamos avanzando se nos hizo imposible contactar con algunas personas que inicialmente habíamos incluido en la muestra para realizar el trabajo de campo, sin embargo, seguimos avanzando y logramos reunir suficientes testimonios que dieran cuenta de la experiencia.

⁵ Ver anexo n°2.

⁶ Ver anexo n°4.

Finalmente, en retrospectiva al proceso de sistematización en articulación con el proceso investigativo en la profesión del Trabajo Social nos pareció de vital importancia el hecho de seguir haciendo ejercicios de recuperación de la experiencia, lo cual ayuda a darle una resignificación a los procesos y voz a los sujetos activos, pues el Trabajo Social como profesión de las disciplinas sociales y humanas debe trabajar arduamente por generar conocimiento situado, por lo cual esta sistematización aporta al Trabajo Social como profesión, en tanto esta modalidad de construcción de conocimiento permite el diálogo constante entre intervención e investigación, ya que ambas constituyen partes fundamentales de la construcción de conocimiento de la profesión, al mismo tiempo este proceso contribuye a la retroalimentación de teorías y conocimientos en contexto.

Capítulo 2. EL CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

2.1. Contexto Institucional

2.1.1 Arquidiócesis de Cali

La historia de la arquidiócesis de Cali se ubica en los años 1536 con la fundación católica de la ciudad, la cual se fue estructurando paulatinamente a través del crecimiento de la ciudad, se originan órdenes religiosas, conventos y obras sociales. La Arquidiócesis de Cali está situada en el Departamento del Valle del Cauca al suroccidente de Colombia. Limita por el Norte con la Diócesis de Palmira; por el Sur con la Arquidiócesis de Popayán; por el Oriente con la Diócesis de Palmira y la Arquidiócesis de Popayán y por el Occidente con la Diócesis de Buenaventura. La arquidiócesis cuenta con una jurisprudencia en los territorios de Santiago de Cali, Dagua, Yumbo, La Cumbre y Jamundí, además de cuatro diócesis sufragáneas, las cuales son: Buenaventura, Buga, Cartago y Palmira. En este mismo sentido la Provincia Eclesiástica de Cali tiene una extensión de 2 504 Km², con una población 2.821 000, de los cuales 2.397.000 son católicos y su Catedral es la Metropolitana San Pedro Apóstol ubicada en Santiago de Cali (Conferencia Episcopal de Colombia, s.f.).

Monseñor Darío De Jesús Monsalve es el arzobispo metropolitano de la ciudad de Cali desde mayo del 2011 después de la renuncia de monseñor Sarasti Jaramillo. Esta institución eclesiástica tiene como misión,

Evangelizar a los hombres y mujeres que viven en la Arquidiócesis de Cali para que lleguen a ser plenamente discípulos de Jesucristo y misioneros suyos, que trabajen con el poder del Espíritu Santo y la protección de Santa María Virgen, para establecer el Reino del Padre en el mundo. (Arquidiócesis de Cali, s.f.a, párr. 1)

En esta misma línea, se encuentra la Visión, la cual espera que la Arquidiócesis de Cali sea para el 2020 una Iglesia en comunión, evangelizada, misionera, profética y viva, en constante conversión, animada por miembros coherentes, que camina con los pobres y excluidos, comprometida con un plan evangelizador vinculante, que asuma con audacia la defensa de la vida y la familia, con comunidades parroquiales renovadas y líderes capaces de transformar la sociedad, utilizando las nuevas tecnologías y sus medios para la eficaz evangelización (Arquidiócesis de Cali, s.f.a).

El espacio arquidiocesano cuenta con una gobernación, cinco alcaldías y por lo menos cinco grandes gremios empresariales y emprendimientos (Arquidiócesis de Cali, 2018, p. 29).

2.1.2. Comisión Vida, Justicia y Paz de la Arquidiócesis de Cali⁷

La Comisión Arquidiocesana Vida, Justicia y Paz, en su página web se expone que la institución emula la Pastoral de los Derechos Humanos en la Arquidiócesis de Cali, para que en conjunto con la Pastoral Social trabajara fuertemente el tema de la organización comunitaria, la promoción y exigencia de los derechos humanos, la cual apostara al desarrollo de las comunidades más desfavorecidas, en este sentido, permite empoderar a las comunidades, pues trabaja en las líneas de formación, investigación, atención a víctimas y cultura para la paz (Pastoral Social de la Arquidiócesis de Cali, s.f.).

Por otro lado, está centra sus tareas, funciones y objetivos a su objeto social, el cual busca promover de modo más eficaz y valiente, el ejercicio de los derechos humanos, Derecho Internacional Humanitario y la solución de conflictos en los sectores: Eclesial, Educativo, Estatal y Empresarial a la luz de los Valores Evangélicos y la Doctrina Social de la Iglesia, además promover la educación en todos los sectores de la población para la convivencia, la solidaridad y la democracia, al igual que atender a las diversas clases de víctimas de las violencias o de las violaciones de los Derechos humanos, en esta misma línea buscan promover la educación para los Derechos humanos. De este modo, la Comisión Vida, Justicia y Paz de la Arquidiócesis fundamenta sus tareas en el fortalecimiento de la convivencia desde la solidaridad, la participación y la justicia, con el fin de coordinar y apoyar los diversos esfuerzos y trabajos que realizan las Parroquias, Arciprestazgos y Zonas Pastorales de la Arquidiócesis en atención de las víctimas de violencia o violaciones de los Derechos Humanos y procesos de reconciliación; así mismo apoyan planes, programas y proyectos encaminados a la disminución de la pobreza extrema y la atención a personas en condiciones de vulnerabilidad.

⁷ Información adaptada desde la lectura de la página web de la Arquidiócesis de Cali en “¿qué es la CAVJP? <https://pastoralsocialcali.org/que-es-la-cavjp/>

2.1.3 Pastoral Social de Cali - Cáritas Cali

El Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombiana (SNPS-CC, 2022), es un organismo eclesial, sin ánimo de lucro, dependiente de la Conferencia Episcopal que busca la verdad, la reconciliación, la justicia y la caridad en las relaciones y estructuras básicas de la sociedad por medio de gestiones estratégicas para cumplir con diferentes objetivos tales como dar respuesta solidaria a crisis, recuperación del tejido social, proyección y estabilización y un futuro deseado.

Su objetivo es promover la organización y el desarrollo de las comunidades desde la reflexión crítica de la realidad socio-ambiental para que se generen mejores condiciones de vida digna. Su misión es ser reconocida por su capacidad de transformar realidades sociales en su jurisdicción, promoviendo la dignidad humana, la equidad y la justicia social.

La primera sede donde fundó la Pastoral Social es la ubicada en el barrio Miraflores, la cual fue pensada por Monseñor Duarte Cansino quien la ideó con las banderas de tener en la ciudad de Cali la casa de los derechos humanos. Es allí donde nace un primer ejercicio en construcción de paz: la CIUR (comités interurbanos para la reconciliación y la paz), este proceso fue un primer fortalecimiento al ejercicio de la Pastoral Social de la Iglesia, ya que antes la Pastoral Social tenía un enfoque de corte asistencialista y evangelizador.

Por otro lado, Idarraga (2022)⁸ con la llegada de Monseñor Darío de Jesús Monsalve trae como director de la Pastoral Social al Padre Fray Francisco Leudo, quien fortalece los ejercicios de las diaconías, es decir que hace la subdivisión de la Pastoral Social para que no se encarguen las mismas personas de todos los temas, apostándole desde su mirada de las teologías de la liberación. Inicialmente se creó la diaconía del pan, diaconía rural y de la tierra, diaconía de transformación humanitaria y la diaconía de ciudadanía. Todas estas diaconías iban encaminadas a contribuir a la sociedad en la defensa de los derechos humanos, la dignidad humana y a la construcción de paz en los territorios.

Más adelante se reestructuraron de acuerdo con las dinámicas sociales, ya que el proceso de Pastoral Social es un proceso cambiante, por lo cual actualmente esta dependencia se encarga

⁸ Información tomada desde entrevista realizada por las practicantes de la Universidad del Valle a profesional de Campo, Jhon Edwin Idárraga, el 26 de abril del 2022.

de la gestión de proyectos de las cinco diaconías denominadas: Diaconía del Pan, Diaconía de la Tierra y Prevención, Diaconía de Formación y Transformación Humanitaria, y Diaconía de Ciudadanías. En esta línea, en la página web de la Arquidiócesis de Cali (s.f.b) encontramos la descripción de estas diaconías, la cual presentamos a continuación.

La **Diaconía del Pan** es una de las principales diaconías de la Pastoral Social dado que el hambre y las necesidades básicas son uno de los principales atendidos por la Iglesia católica a partir de una mirada amplia e integral. Es por esto que su objetivo es aliviar el hambre física y espiritual mediante el establecimiento de espacios destinados a la convivencia y la reconciliación, trabajando con comunidades en condición de vulnerabilidad y creando alianzas interinstitucionales para que, en conjunto, se generen acciones que permitan mitigar el hambre en la ciudad, por medio de comedores comunitarios que funcionan con la participación de la comunidad, a través de gestoras y gestores, quienes aportan su mano de obra y el espacio para la realización de esta labor.

Por otra parte, la **Diaconía de la Tierra y Prevención**, basa su misión en la promoción de una “Cultura de la Prevención”, que busca la globalización del amor, entendido como el valor fundamental que mueve a las personas a cuidarse a sí mismas, a relacionarse fraternalmente con su entorno y a velar por el bienestar de las personas que por diversas situaciones son los menos favorecidos y la “Casa Común”. Para lograr dicha misión, tiene como objetivo fortalecer las capacidades de liderazgo, autogestión, emprendimiento, prevención y mitigación de riesgos socio-ambientales de las comunidades y colaboradores de la Arquidiócesis de Cali, a través de espacios formativos y acompañamiento en los procesos orientados a la transformación de sus realidades, integrando los tres aspectos importantes del ser humano: lo espiritual, lo personal en las diferentes etapas de la vida, y la relación con el Medio Ambiente.

Articula proyectos como: proyecto para el fortalecimiento de iniciativas encaminadas a la prevención y mitigación de riesgos sociales y naturales-antrópicos y La vinculación de las comunidades en las estrategias implementadas por la Comisión Arquidiocesana Vida, Justicia y Paz, CAVJP.

La **Diaconía de Ciudadanías**, tiene como objetivo acompañar a las comunidades de la jurisdicción de la Arquidiócesis de Cali, desde su realidad social, en procesos que permitan la

vivencia de la ciudadanía, a partir del reconocimiento de sus deberes y la defensa de sus derechos. Este proceso de intervención se realiza desde el fortalecimiento de procesos sociales, con el propósito de que haya una real vivencia de la ciudadanía, desde un enfoque de Derechos Humanos. En este sentido, vincula proyectos como: Nichos de Paz, Acompañamiento a organizaciones de reincorporación urbana, Acompañamiento a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP).

Finalmente, la **Diaconía de Formación y Transformación Humanitaria**, surge de la fusión de dos Diaconías: la de Formación y de Transformación Humanitaria con el objetivo de vincular acciones encaminadas a implementar de manera eficiente las tareas de la agenda cuyos objetivos son facilitar espacios en la promoción de la construcción del conocimiento y el desarrollo integral, desde los diferentes programas y proyectos desarrollados, bajo un enfoque de paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia social, subsidiaridad y bien común. Así mismo, tiene unos ejes transversales de Acción Humanitaria Desarrollo y Paz; y la formación e investigación.

Esta diaconía integra proyectos como: Formación del grupo de Cáritas parroquial, en las diferentes parroquias de su jurisdicción, Formación en Espiritualidad, sede de Pastoral Social, Miraflores, Consolidación de grupos, en zona rural y urbana, Articulación con la red de universidades (Javeriana, USB, UNIMINUTO, UPB sede Palmira, y Unicatólica) y Convenios interinstitucionales para formación (USB seccional Cali- resiliencia familiar y vínculo afectivo, Universidad Católica Lumen Gentium- Diplomado en Doctrina Social de Iglesia).

2.2 El proyecto de intervención construido y ejecutado por las Estudiantes en Práctica del Programa Académico Trabajo Social

La propuesta de intervención social planteada desde nuestras prácticas académicas estuvo enmarcada en el proyecto “Salvaguarda de la vida y facilitación para el diálogo en el marco del estallido social en Santiago de Cali” el cual está dirigido a afianzar los procesos de diálogo, alianzas y reconciliación como aporte para mitigar posibles nuevas expresiones de violencia directa y avanzar en la búsqueda de transformaciones de las violencias estructurales y culturales. En ese sentido, para desarrollar lo anterior el proyecto está planteado en 4 componentes: a) Apoyo de emergencia para la salvaguarda de la vida. b) Generación de diálogo para el respeto a la participación de las ciudadanías, la manifestación no violenta y la

organización comunitaria. c) Fortalecimiento de acuerdos y alianzas para el diálogo, la reconciliación y la construcción de paces.

En este orden de ideas, la naturaleza de la propuesta de intervención social, estuvo enfocada en el fortalecimiento a los puntos de resistencia en procesos de participación ciudadana, manifestación no violenta y fortalecimiento comunitario, en función de aportar al cumplimiento de los objetivos del proyecto, principalmente en el componente b, el cual establece la generación de diálogos para el respeto a la participación de las ciudadanías, la manifestación no violenta y la organización comunitaria.

Para llevar a cabo este objetivo se consideró pertinente realizar un diagnóstico participativo con los actores con quienes se iba a realizar el proceso de intervención social, con el fin de promover un ejercicio basado en la construcción colectiva, en la que se consideró fundamental la participación de los diversos actores en la identificación de las problemáticas y posibles soluciones, contribuyendo así, a que los y las participantes reconocieran sus dificultades, potencialidades y capacidades para trabajar y avanzar de manera conjunta.

En este mismo sentido, cabe resaltar lo que expresan Folgueiras-Bertomeu & Sabariego-Puig (2018), se entiende el diagnóstico participativo como una oportunidad de construir relaciones y propuestas integrales para dar respuesta a las necesidades en el territorio. En este sentido, es un instrumento de desarrollo desde la comunidad.

El diagnóstico participativo nos permitió conocer que al interior del colectivo hay una carencia de comunicación asertiva, problemas en los liderazgos, falta de claridad en el planteamiento de las líneas de acción, dificultades en la convivencia y carencia en la formación política y social, además, que, si bien los colectivos poseen incidencia en la comunidad, tienen algunas dificultades para realizar las acciones comunitarias en sus respectivos territorios. En ese sentido, el objetivo del proceso lo dirigimos a realizar un acompañamiento que brinde herramientas para lograr el fortalecimiento interno de los colectivos, en los que, con la comunicación asertiva, la sana convivencia y los liderazgos fortalecidos, logren establecer objetivos y líneas de trabajo claras para tener incidencia tanto en el ámbito político y social, como en lo comunitario.

En este marco, se tomaron como apoyo metodologías participativas, las cuales permitirán avanzar en el reconocimiento de distintos elementos, partiendo de que el conocimiento lo constituyen los aportes, saberes y experiencias de los participantes. En esta línea es significativo rescatar perspectivas y sentires de diferentes miembros que acompañan los procesos, buscando recolectar la información suficiente de sí mismos y de su entorno.

En primer lugar, para realizar el diagnóstico participativo hicimos una actividad de presentación donde informamos acerca de nuestro objetivo y el respaldo institucional, además conocerlos un poco a cada uno de los integrantes y afianzar el vínculo que permitiera que el proceso se desarrollara en un ambiente óptimo y ameno. Como resultado de este primer encuentro, destacamos la motivación y el entusiasmo con el cual recibieron nuestro acompañamiento.

Para un segundo encuentro planeamos actividad de cartografía y línea del tiempo, que se llevó a cabo con el acompañamiento institucional, para este encuentro nos planteamos los objetivos de identificar los avances que han tenido sus procesos sociales y comunitarios, de esta manera pudimos ahondar acerca de la historia de la huerta Caracol y el punto de resistencia la 70, además develar algunos componentes subjetivos que atraviesan esa historia.

Siguiendo la línea, en el tercer encuentro nos dispusimos a avanzar hacia el reconocimiento de necesidades y dificultades que se han presentado durante el proceso y periodo que llevan como organización, además, las percepciones frente al trabajo que se viene llevando a cabo. Para cumplir con el objetivo realizamos un ejercicio "matriz comunitaria" que nos arrojó algunas debilidades, fortalezas, expectativas y lo que no se quiere frente al proceso.

Para terminar con las actividades de diagnóstico, planteamos un árbol de problemas y objetivos, en el cual partimos de la recopilación de las problemáticas que ellos ya habían identificado durante las anteriores actividades, para este encuentro retomamos nuestro plan de intervención, además de contar con aportes de estudiantes vinculados a la huerta cumpliendo el requisito de labor social para poderse graduar.

En la primera fase del plan de intervención planteamos realizar un acercamiento e identificar participativamente el estado actual de la estructura organizativa interna y las estrategias o acciones de organización comunitaria que se llevan a cabo por el punto de

resistencia. De acuerdo con lo anterior, planteamos diversas actividades que se llevaron a cabo desde el mes de septiembre hasta el 15 de octubre del 2022, las cuales constaron de entrevistas semiestructuradas a actores claves, reconocimiento del contexto, cartografía social con línea del tiempo, árbol de problemas, matriz comunitaria y árbol de objetivos.

La figura 2 da cuenta de una de las actividades de reconocimiento del contexto y relacionamiento con los diferentes actores de la comunidad del barrio el Berlín y la huerta Caracol.

Figura 2. Actores de la comunidad del barrio el Berlín y la huerta Caracol.



Fuente: elaboración propia

Primero se inició con el reconocimiento del contexto, el cual constó de acercamientos presenciales a la Huerta Caracol y al barrio El Berlín y conocer así sus dimensiones sociales, políticas, económicas y culturales, que permitieran comprender las dinámicas en las cuales estaba inmersa la población con y la que se iba a realizar el proceso de intervención.

En un segundo encuentro, se realizó la primera actividad de cartografía social como técnica participativa e integradora en la que los actores identificaron en un gráfico las diferentes dimensiones territoriales, ambientales, culturales, sociales y políticas de su proceso como huerta comunitaria y punto de resistencia.

La figura 3 da cuenta de otro de los encuentros, donde se realizó la actividad de Matriz Comunitaria, denominada en este proceso como Matriz Caracol, en la cual los actores identificaron debilidades, fortalezas, expectativas y lo que no querían con el proceso. En este

ejercicio también se tuvo en cuenta la población estudiantil del Colegio Santo Tomás CASD los cuales estaban cumpliendo su labor social en la huerta y a quienes vinculamos a los talleres propuesto dentro del proceso de intervención.

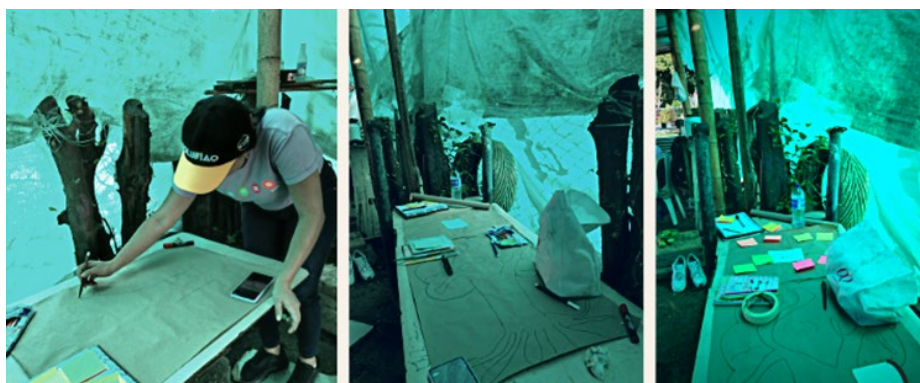
Figura 3. Matriz Comunitaria.



Fuente: elaboración propia.

Sumada a esos ejercicios y para recoger la información correspondiente al diagnóstico como segundo indicador de la propuesta, se realizaron árbol de problemas y árbol de objetivos. La siguiente fotografía (figura 4) da cuenta de dicha actividad, la cual fue realizada dentro de la huerta.

Figura 4. Actividad árbol de problemas y árbol de objetivos.



Fuente: elaboración propia.

En lo que respecta al tercer indicador, se propuso realizar encuentros de capacitación en temas de fortalecimiento interno que respondiera a las necesidades identificadas en el diagnóstico tales como comunicación asertiva, habilidades de escucha y liderazgo, los cuales se desarrollaron con los integrantes de la Huerta Caracol y los estudiantes de la institución Santo Tomás CASD a través de cinco talleres.

Para realizar estos talleres se buscó que los estudiantes se sintieran cómodos y motivados a participar, por esta razón se propusieron actividades dinámicas (véase figura 5), tal cual lo devela las siguientes imágenes capturadas de dichas actividades

Figura 5. Actividades dinámicas.



Fuente: elaboración propia.

En ese sentido, se realizó un primer taller con el objetivo de fortalecer las capacidades en el uso de herramientas de comunicación asertiva que permitieran relacionamientos desde el respeto y la empatía, bajo metodologías participativas que abordaron diferentes conceptos y elementos claves sobre la comunicación apoyadas en diferentes técnicas que nos permitieron captar la atención y la participación de los asistentes al taller.

En el segundo taller, se dio la continuación del tema sobre comunicación asertiva ampliando el concepto hacia los paradigmas de la comunicación y los mensajes YO a través de ejercicios más dinámicos como el concéntrate, nudo humano y triqui en la que se pusieron a prueba diferentes habilidades y se ejemplificaron los conocimientos por medio de las experiencias vividas.

El tercer taller consistió en liderazgo y planeación estratégica (líneas de acción, objetivos, planificación y gestión del tiempo) en la cual los integrantes de la huerta realizaron un ejercicio que les permitió plasmar en papel un cronograma de actividades semanal correspondiente a los quehaceres en la huerta, permitiendo tener mejor manejo y control del tiempo en ese espacio y en las otras dimensiones de su vida personal, profesional y académica.

El cuarto taller estuvo enfocado en realizar un diálogo de saberes alrededor del alimento. En ese sentido, la jornada constó en un primer momento, de recoger la cosecha de la huerta y la preparación de los alimentos. Y posteriormente, cada integrante del espacio, incluyendo a las facilitadoras del taller, compartieron con los demás compañeros/as su respectivo saber relacionados con la huerta en temas como agroecología, soberanía alimentaria, sistemas de riego, como también otros temas relacionados a la gestión de emociones, psicología, espiritualidad y una demostración de cómo transformar prendas de vestir con colorantes.

El quinto y último taller consistió en la construcción de un insumo pedagógico de la Huerta Caracol para implementar con los estudiantes que realizan su labor social en la huerta por medio de la vinculación establecida con el colegio Santo Tomás CASD, con el objetivo de afianzar el proyecto de aula popular de ética ambiental, en el que se tuvo como resultado la primera versión de la cartilla pedagógica con planteamientos generales de la huerta y los beneficios de hacer parte de un proceso comunitario, que se puede encontrar en los anexos de este informe.

Además, se realizaron tres jornadas de acción territorial en articulación con la junta de acción comunal y la comunidad del barrio El Berlín con el objetivo de visibilizar y vincular a la comunidad a los procesos de huerta comunitaria que se estaban gestando en el territorio. Es así como se dio la primera actividad denominada “Minga sembramos” en la cual los integrantes de la huerta, estudiantes del CASD y comunidad del barrio, se unieron en una jornada ambiental para embellecer la huerta, sembrar y comenzar a tejer lazos sociales y comunitarios. Así mismo se compartió alrededor de una olla comunitaria y se pintó un trapo como elementos importantes de unidad, solidaridad, generación de identidad, empoderamiento y apropiación del territorio.

En las imágenes que se presentan a continuación podemos observar (figura 6) el trapo que se pintó entre diferentes actores partícipes del espacio. Por otro lado, en la figura 7 encontramos el flyer utilizado para la convocatoria, el cual fue rotado por medios tecnológicos y perifoneo.

Figura 6. Trapo pintado por actores partícipes del espacio.



Fuente: elaboración propia.

Figura 7. Flyer de convocatoria.



Fuente: elaboración propia.

La segunda actividad de incidencia territorial denominada “Festival Tejiendo Comunidad” se realizó en el mes de noviembre con el objetivo de consolidar el tejido comunitario y darle mayor visibilidad al proceso de la huerta. En ese sentido, durante el evento se contó con un espacio en el que se vendió la cosecha de la huerta, se realizó un intercambio de semillas, hubo exposición fotográfica del proceso y espacio pedagógico sobre agroecología y soberanía alimentaria. Así mismo, se contó con la presencia de otros emprendimientos del barrio, jornadas recreativas tanto para adultos como para niños, banda musical marcial, música, bingo y olla comunitaria.

Además, se realizó una acción de incidencia territorial en el marco del Día Internacional de los Derechos Humanos, en el que participaron muralistas, la comunidad y el equipo de la Diaconía de Formación y Transformación Humanitaria en una jornada de pintatón de dos murales, compartir navideño y olla comunitaria.

Finalmente, para la presentación final de la práctica planeamos y ejecutamos junto a los participantes de la huerta un insumo pedagógico⁹ con el fin de darle visibilidad a los procesos de huerta y que este se pueda usar para hacer pedagogía en diferentes espacios, así mismo realizamos un video tipo documental¹⁰ donde se narran las experiencias individuales y colectivas de los integrantes del proceso al igual que da cuenta de su percepciones acerca del acompañamiento de las practicantes y la Institución que representaban.

2.2.1 Objetivos de la propuesta de Intervención

2.2.1.1 Objetivo general

Fortalecer los procesos de participación ciudadana, manifestación no violenta y fortalecimiento comunitario con los jóvenes participantes del punto de resistencia la 70 y la Huerta Caracol de la ciudad de Cali.

2.2.1.2 Objetivos específicos

- Identificar participativamente el estado actual de la estructura organizativa interna y las estrategias o acciones de organización comunitaria de cada punto de resistencia.
- Brindar capacitaciones para el fortalecimiento de organización interna y proyección comunitaria de los puntos de resistencia
- Promover la participación de los actores en acciones territoriales y/o de ciudad.

2.3 El equipo de intervención

⁹ Ver anexo n°5.

¹⁰ Ver anexo n°6.

El equipo de intervención con el cual se llevó a cabo la intervención constaba de tres practicantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, que tuvimos interés en el Trabajo Social Comunitario, además el proyecto *Salvaguarda de la vida y facilitación del diálogo en el marco del Estallido Social en Santiago de Cali* anteriormente mencionado, quien tiene como tarea salvaguardar la vida y promoción del diálogo por medio de un acompañamiento con los procesos sociales y liderazgos que emergen o se fortalecen después del estallido social, contaba con 4 trabajadores sociales quienes estaban encargados de coordinar, evaluar y ejecutar las diferentes actividades, a su vez en el equipo estaba vinculado un abogado quien se encargaba de la parte legal y vigilancia del cumplimiento de los Derechos Humanos, por último un psicólogo quien era el referente encargado de hacer intervención en crisis, visitas, entrevistas y apoyo institucional en las diferentes actividades.

2.4 El contexto particular de la experiencia a sistematizar

El estallido social fue el resultado de muchos años de políticas de gobierno que perpetúan la exclusión social en los colombianos. Según un informe sobre factores que definen la exclusión social en Colombia Clavijo-Cáceres (2016) se expresa que la exclusión,

1. Desde una perspectiva económica que se manifiesta a través de la desigualdad de ingresos. - exclusión del mercado de trabajo y exclusión de activos propios.
2. Relacionada con el desarrollo de capital humano, materializado en procesos de: salud y educación.
3. Respecto de la construcción de capital social evidenciada en debilidades respecto a participación en mecanismos de control, confianza en instituciones democráticas y pertenencia a organizaciones sociales voluntarias.
4. Política de derechos civiles
5. Física.

Así mismo, desde Clavijo-Cáceres (2016) un estudio auspiciado por la Contraloría General de la República y coordinado por Luís Jorge Garay muestra que en Colombia:

- 1-El grado de concentración del ingreso es uno de los mayores de América Latina, quizás el segundo en una región de por sí caracterizada por la desigualdad (...)

- 2.-El nivel de pobreza no se ha logrado disminuir de manera perdurable y sostenida. Hoy el 59.8% de la población se encuentra bajo la línea de pobreza, rebasando ligeramente el promedio observado desde los setenta (...)
- 3.-La gravedad del problema de la indigencia no ha podido ser superada, dada su persistencia en niveles por encima del 20% de la población en las últimas dos décadas y media (...)
- 4.-La informalidad continúa siendo el sistema de trabajo predominante de la mayoría de la fuerza laboral, abarcando a más del 54% de la misma en la década del ochenta hasta más de un 61% en la actualidad (...)
- 5.-A pesar de las leyes aprobadas sobre reforma agraria en el país, la tierra se ha seguido concentrando en pocas manos -con una importante injerencia de capitales de procedencia ilícita- en la medida en que el 1.08% de los propietarios posee más del 53% del área, cuando hace apenas 10 años el 1.4% poseía el 46% y en que el 62.3% de los propietarios son microfundistas- que engrosan, en su gran mayoría, la población más pobre del país. (pp. 43-44).

Es válido recordar que no fue la primera vez que el pueblo colombiano mostraba su “descontento”, pues hacía tan solo dos años se había presentado una masiva movilización y protestas en contra del mal gobierno¹¹ que percibía la población, el 21 de noviembre del 2019 en gran parte del país se presentaron diferentes movilizaciones que terminaron en protestas después de la intervención del ESMAD en orden del gobierno¹². Luego de esto llegó la pandemia por el COVID-19¹³, pandemia que dejó grandes impactos en la población tanto en la salud (física – emocional), como en la situación económica, las personas mostraban total descontento con las medidas que se tomaron para el control, pues, aunque las personas entendieran la dimensión del virus para la salud pública del país y del mundo, en sus casas se agotaban los recursos.

En esta línea, a este descontento se suma la “Ley de solidaridad” promovida por el gobierno de Iván Duque, la cual Perilla-Santamaría (2021, citado por León-Rengifo, 2023) expone que:

A finales del mes de marzo del 2021, el Ministerio de Hacienda en cabeza del ministro Alberto Carrasquilla presentó al país una propuesta de reforma tributaria con el nombre de Ley de

¹¹ En este año el presidente de Colombia: Iván Duque Márquez (2018-2022)

¹² Apartados que corroboran lo mencionado: Ramírez Monsalve, E., & Vargas Naranjo, L. M. (2023); Lince Bohórquez, W. (2022); El Espectador (2021).

¹³ 2019 – 2021.

Solidaridad Sostenible con la que se pretendía sanear las finanzas del estado colombiano tras la pandemia causada por el Covid-19. (p. 3)

la cual fue una propuesta que pretendía recaudar dos puntos extras del PIB, este era el recaudo más ambicioso que pudiera haber existido en la historia de un país que ha sido especialista en reformas tributarias, pues el país se encontraba en uno de sus peores momentos en cuanto a su economía, sin duda alguna esto fue un catalizador del gran malestar y las injusticias sociales que se han vivido a lo largo de la historia en Colombia, esto fue lo que se percibió durante los acontecimiento mediante carteles y arengas.

Es así como el 28 de abril miles de colombianos se convocan y reúnen en múltiples lugares del país, pero lo que parecía movilizaciones pacíficas comenzaron a convertirse en confrontaciones de manifestantes con agentes del gobierno, el ESMAD y la policía buscaban recuperar el orden público, quienes se valieron de medidas hoy cuestionables. En este sentido, los manifestantes se armaron para aguantar los atropellos y las confrontaciones con los agentes del gobierno, pasó una semana de confrontaciones y el presidente por fin decidió retirar la reforma, pero esta medida llegó tarde, el pueblo se dio cuenta de su poder y tenía exigencias más grandes, lo que hizo que durante aproximadamente 2 meses Colombia fuera escenario de un estallido social, en el cual convergen diferentes intereses y objetivos. Aunque este estallido social fue de carácter nacional, algunas ciudades se vieron más involucradas, entre ellas Cali, que actualmente es reconocida como el epicentro del estallido social, como lo expresa el diario El Espectador (2021),

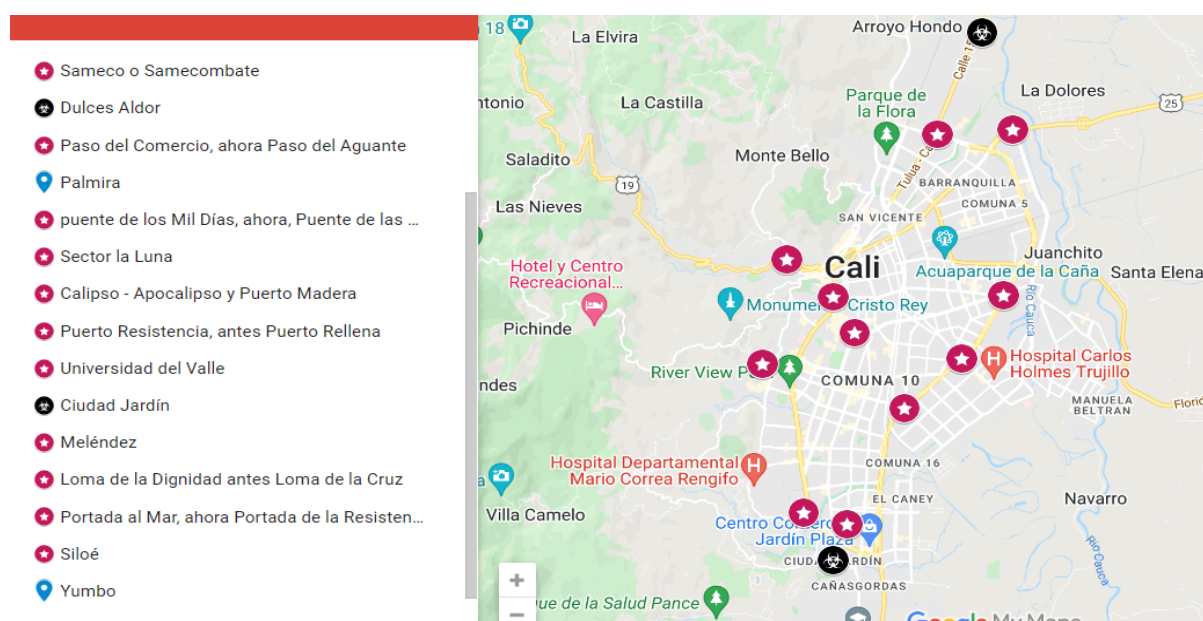
A casi dos semanas después de iniciar el paro nacional, la capital del Valle se ha convertido en epicentro de las protestas, con graves episodios del recrudecimiento de la violencia. Sin embargo, las cifras muestran que Cali viene arrastrando un duro panorama económico y social, en buena parte por efecto de la pandemia, y que ha golpeado más fuertemente a los eslabones más vulnerables de la sociedad. (párr. 1)

En este sentido, en Cali se empezaron a organizar en diferentes puntos estratégicos de la ciudad buscando afectar la movilidad para así tener la atención del gobierno, 32 puntos de resistencias, como fueron llamados los lugares que eran bloqueados donde permanecían diferentes actores cuidando las barricadas hechas de diferentes elementos, estos puntos representan las diferentes luchas que se estaban gestando en la ciudad, al igual que era allí donde

se concentraban los diferentes enfrentamientos. Algunos puntos de resistencias son: Meléndez Resistencia, Puente de las Mil Luchas, Puerto Resistencia, Loma de la Dignidad, Paso del Aguante, Apocalipso, entre otros. Cada uno de estos puntos contaba con una Primera Línea, quienes eran manifestantes que resisten a los enfrentamientos y defendían sus puntos de resistencia contra ataques de agentes del gobierno.

En la figura 8 podemos apreciar los diferentes puntos de resistencia dentro de la ciudad de Cali.

Figura 8: Imagen de cartografía de la resistencia caleña.



Fuente: Hekatombe (2021).

2.5 Caracterización de los actores sociales/ “comunitarios”

En el transcurrir del estallido social se crearon diferentes organizaciones y colectivos conformados principalmente por jóvenes, quienes se enfrentaron a la fuerza pública reclamando un mejor país. Aunque al parecer el estallido terminó, aún se mantienen diversos colectivos e iniciativas surgidas del paro, en algunas de ellas como las huertas comunitarias, colectivos para la reconstrucción de memoria, entre otros muchos.

Esta propuesta estaba dirigida para trabajar con Puntos de Resistencias, los cuales son colectivos que han hecho un trabajo comunitario fuerte posterior al Estallido Social, en este

sentido se trabajó con Punto de Resistencia “ La 70 Resiste” Es decir que los actores sociales con los cuales buscaba trabajar el proyecto son personas, en su mayoría jóvenes, que estuvieron activas en el estallido social, quienes se han organizado en diferentes colectivos para defender la bandera de su lucha contra la inequidad y la falta de justicia social.

Por otro lado, esta sistematización se realiza en el marco de nuestro periodo de prácticas académicas de Trabajo Social, como estudiantes vinculadas a la escuela de trabajo social de la facultad de humanidades en la Universidad del Valle, por tal razón es pertinente ahondar sobre aspectos relevantes del contexto académico.

En este sentido, la Universidad del Valle es una universidad de carácter público, de la cual tomando como base a Castillo (s.f.) comprendemos que esta universidad comienza a funcionar en octubre de 1945, inicialmente lo hace solo con cuatro de los más de 70 programas de estudio de la actualidad, estos fueron: comercio superior y administración de negocios, ingeniería química, arquitectura e ingeniería eléctrica, así mismo, para este entonces accedieron 173 estudiantes, su primera sede fue un local situado en las inmediaciones del antiguo Batallón Pichincha, después de sus inicios para la década de 1950 presenta una expansión pese a los problemas financieros de sus inicios. Tal como lo explica Varela-Barrios (2020),

Desde su creación, la Universidad del Valle ha hecho innumerables aportes al desarrollo de la región, desde sus Facultades e Institutos, orientando y liderando con expertos e investigadores proyectos en Salud Pública, Educación, Deporte, así como llevando a Cabo proyectos de desarrollo energético, urbanístico, vial y de infraestructura básica y de servicios públicos para el bienestar de la población (...) Nuestra universidad ostenta el tercer lugar en capacidad investigativa en Colombia, además, en materia de acreditación de alta calidad, la Universidad se ubica como una de las de mayor nivel en el país pues sus programas académicos de pregrado se encuentran certificados y el resto adelantan proceso de certificación, así mismo un importante componente de posgrados cumple con este requisito de calidad educativa. (párr. 2-4)

Ahora bien, según lo expuesto por Henao-Restrepo (s.f.), la facultad de humanidades de la Universidad del Valle lleva poco más de cinco décadas de puesta en marcha, años en los cuales la Facultad logra un valor incalculable. En el transcurso del tiempo se han hecho diferentes aportes a la formación de nuevos profesionales en las ciencias humanas, así mismos avances en la línea de investigación, pensamiento crítico y proyección social. Las unidades

académicas que constituyen la facultad son: Escuela de Ciencias del Lenguaje, Escuela de Estudios Literarios, Escuela de Trabajo Social, Departamento de Filosofía, Departamento de Historia y Departamento de Geografía, las cuales, en la actualidad, además de las labores académicas para la formación de profesionales, adelantan muchos proyectos que la vinculan con su entorno y sus comunidades.

Consecuentemente, Henao-Restrepo (s.f.) también expone que,

Los retos de nuestra sociedad en el siglo XXI tienen mucho que ver con la comprensión y conocimiento de la Historia, la Cultura y el Pensamiento que aquí se ha forjado. La formación humanística es fundamental para el progreso social y la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle es un patrimonio clave para el mismo. Esa era la convicción que tenían sus fundadores y el legado que nos dejaron. (párr.8)

En cuanto a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle, se considera que,

Desde su creación, ha procurado contribuir al desarrollo social, económico y cultural de la región Valle del Cauca formando y educando profesionales que adelanten procesos de intervención e investigación en distintos campos problemáticos en la región y en el país. (Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, s.f., párr. 2)

Así pues, para caminar hacia ese objetivo uno de sus componentes y requisitos para entregar profesionales a la sociedad es un periodo de práctica, el cual se debe realizar durante 10 meses, según Bermúdez y Velásquez (2012),

La práctica académica desde el programa académico de Trabajo Social es asumida en primer lugar como una asignatura personalizada de carácter colegiado entre el profesor de práctica, y el profesional del centro de práctica; y en segundo lugar, es entendida como un espacio de aprendizaje desde un ejercicio de intervención social supervisada con carácter formativo profesional, basada en el conocimiento, la reflexión y la acción en escenarios de intervención desde campos problemáticos a partir de la supervisión de un docente y el acompañamiento en el Centro de Práctica de un profesional que oriente el proceso. Allí se moviliza el corpus teórico y metodológico, la capacidad creativa y de innovación del estudiante y la posibilidad de interactuar y conocer la dinámica del contexto laboral de su profesión de tal manera que se

constituye así en un espacio de producción de conocimiento donde se evidencia la relación y los puentes que existen entre la investigación – y la intervención. (p. 3)

Capítulo 3. EL OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN

3.1 Problemática de la intervención

Desde el inicio de nuestra práctica académica en la Pastoral Social tuvimos la oportunidad de conocer e interactuar con diferentes colectivos y organizaciones sociales que surgieron en el marco del estallido social, estas organizaciones tienen algo en común y es que nacieron como respuesta a un hecho social como forma de hacer frente a las diferentes situaciones que se presentaban en el contexto local, Santiago de Cali, por lo cual muchas de estas nacen desde la búsqueda de implementar prácticas que aporten a la transformación social desde diferentes miradas.

En esta línea, tuvimos la oportunidad de Trabajar con el Punto de Resistencia la 70 y la Huerta Caracol, una huerta comunitaria en la cual se articularon diferentes integrantes del Punto de Resistencia, en este transcurso se identificó que, había falencias en la organización interna, por ejemplo, la carencia de comunicación asertiva, liderazgos débiles, carencia de formación política y poca claridad en los objetivos. Por otro lado, se identificaron factores externos que intervienen en el colectivo como el poco reconocimiento del proceso que se está llevando a cabo frente a la comunidad. Por lo cual, nuestra propuesta de intervención estuvo enfocada en el fortalecimiento al punto de resistencia en procesos de participación ciudadana, manifestación no violenta y fortalecimiento comunitario; sin perder de vista la fase de nuestro proceso formativo que estábamos viviendo.

3.2 Ejes

Eje central:

¿Cómo fue el proceso de intervención de Trabajo Social realizado como practicantes de la Pastoral Social en la Diaconía de Formación y Transformación Humanitaria?

Ejes de apoyo:

- ¿Cuáles fueron los aprendizajes obtenidos por los jóvenes en el desarrollo de la práctica académica en la Pastoral Social?
- ¿Cuáles fueron los principales retos o dificultades que se enfrentaron en la realización de la práctica en la Pastoral Social?

- ¿Qué aspectos se destacan como facilitadores en el centro de práctica para llevar a cabo el proyecto de intervención en la Pastoral Social?
- ¿Cuáles son los aportes que se dejan a la población en la cual se ejecutó el proyecto de intervención?
- ¿Qué elementos teóricos-metodológicos fueron relevantes para entender y ejecutar la propuesta de intervención?

3.3 Los objetivos de la sistematización

Objetivo general:

Sistematizar el proceso de prácticas académicas en Trabajo Social realizadas en la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Cali, enmarcadas en el periodo de abril del 2022 a enero 2023.

Objetivos específicos:

- Analizar los fundamentos teórico-metodológicos inmersos en el proceso de intervención de Trabajo Social en el marco de la práctica académica realizada en la Pastoral Social
- Reflexionar sobre los aprendizajes obtenidos por los sujetos inmersos en el desarrollo de la práctica académica en la Pastoral Social
- Analizar aportes y resultados del proceso de intervención de trabajo social
- Caracterizar los retos y desafíos que estuvieron presentes en el desarrollo de la práctica académica.

Capítulo 4. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

Como se mencionó inicialmente la presente sistematización parte del *paradigma hermenéutico*, el cual se enfoca fundamentalmente en comprender cómo las personas dan sentido al mundo y se comunican mediante la interpretación de símbolos, signos y lenguaje.

En este sentido, Fuentes-Aldana (2002) destaca -entre otras cosas- que la base ontológica de la hermenéutica radica en la existencia de realidades múltiples, las cuales dependen de la construcción individual y compartida de las personas. Esta autora resalta la naturaleza profundamente humana de la hermenéutica, donde el ser humano asume la responsabilidad de interpretar, analizar y comprender el significado de pensamientos, acciones, gestos y palabras, entre otras manifestaciones, en virtud de su naturaleza racional.

En consecuencia, el propósito es lograr una comprensión que reconozca la multiplicidad de realidades y su carácter intersubjetivo. Para alcanzar este objetivo, la mirada adoptada en esta sistematización debe interpelar, conversar, argumentar, preguntar, contestar, objetar y refutar desde esta perspectiva.

En el contexto de esta sistematización, el paradigma hermenéutico permite rescatar las percepciones e interpretaciones de los participantes, contribuyendo así a la creación de un conocimiento consensuado y enriquecedor. Al adoptar una mirada hermenéutica, se fomenta la interacción entre el investigador y los sujetos, facilitando un diálogo abierto y participativo. Esto implica que el proceso de sistematización no se limita a recopilar datos objetivos, sino que se centra en comprender la complejidad de las experiencias humanas y su significado dentro de un contexto particular.

Además, dentro de este paradigma, es fundamental considerar un elemento durante el proceso de construcción de datos para esta sistematización. Este elemento es la noción de que el proceso de interpretación se desarrolla en un diálogo continuo entre el investigador y el objeto de estudio. El investigador, al participar en esta interacción, aporta sus propias experiencias, creencias y valores, los cuales inevitablemente ejercen influencia sobre la interpretación que realiza. A su vez, dicha interpretación orientó, en este caso, la dirección de la investigación. En este sentido, la presente sistematización implica una mirada hermenéutica, la cual se complementa con la *Fenomenología*, retomada por autores como Berger y Luckmann (1979),

como una manera de producción del conocimiento desde la cotidianidad, utilizando como instrumento la creación de la sociedad desde la intersubjetividad, este representado por medio del lenguaje. Así pues, Apoyándonos en De los Reyes-Navarro *et al.* (2019) concluimos que el objetivo de la fenomenología es estudiar directamente la estructura y los contenidos de las experiencias tal como se presentan en la conciencia y desde los fenómenos tal y como son experimentados por los individuos.

En este sentido, entendemos que esta sistematización se fundamenta en distintas nociones teóricas que de forma articulada nos permiten trazar el proceso vivido durante el desarrollo de la práctica académica de trabajo social. Así pues, la *intervención en Trabajo Social* se aborda desde la perspectiva de Barranco-Expósito (2004), quien sostiene que esta consiste en una

Acción organizada y desarrollada por los trabajadores sociales con las personas, grupos y comunidades. Sus objetivos están orientados a superar los obstáculos que impiden avanzar en el desarrollo humano y en la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía. Intervención profesional que se basa en los fundamentos éticos, epistemológicos y metodológicos del Trabajo Social, desde un enfoque global, plural y de calidad. (p. 79)

Cabe destacar que la intervención profesional se enmarca en un contexto social, histórico, político, económico y cultural de la realidad social. Por ende, el rol del trabajador social no se limita únicamente a brindar apoyo, asistencia a las personas para que puedan tomar decisiones responsables y ejercer su participación libremente. También es una persona que facilita cambios en las circunstancias y contextos concretos para promover el desarrollo humano y la justicia social (Barranco-Expósito, 2004).

En esta línea, durante el proceso de intervención en trabajo social nos encontramos de cara con diferentes procesos y momentos inmersos, es así como nos enfocamos en la *Metodología*, ya que constituye uno de los elementos fundamentales en la propuesta de intervención de la práctica académica en la Pastoral Social. En esta perspectiva, se retoma la definición de Rozas-Pagaza (1998), quien describe el proceso metodológico como una secuencia de tres momentos: inserción, diagnóstico y planificación, que suelen presentarse en la intervención social. Estos momentos pueden adaptarse tanto a nivel individual, grupal como comunitario. Para entender la secuencia lógica de lo que hemos denominado proceso

metodológico de intervención es necesario partir de la complejidad existente en la construcción del campo problemático en la intervención, así se reconoce la especificidad de Trabajo Social y la necesidad de la construcción de un objeto de intervención y unas herramientas metodológicas acordes con la dirección analítica de la práctica. Así lo expone Mosquera-Becerra (2003) al asegurar que la metodología de intervención posee un sustento teórico y su forma concreta es el método o métodos, el cual también se materializa en momentos o fases y se desarrolla con instrumentos y técnicas, también se tienen en cuenta el contexto y elementos ético-políticos.

Así pues, debemos identificar los diferentes momentos metodológicos desde Rozas-Pagaza (1998) en el proceso de práctica desarrollado en la Pastoral social, los cuales no se realizaron de manera lineal, entendiendo que la realidad es dinámica. Durante estos momentos rescatamos los *aprendizajes*, teniendo en cuenta que la sistematización busca reconocer los aprendizajes obtenidos en medio de la experiencia de práctica. Según Romero-Trenas (2009), el aprendizaje es:

El proceso de adquirir conocimiento, habilidades, actitudes o valores, a través de la experiencia o la enseñanza. Dicho proceso origina un cambio persistente, cuantificable y específico en el comportamiento de un individuo, el cual hace que el mismo formule un concepto mental nuevo o que revise uno previo (conocimientos conceptuales como actitudes o valores). (p. 1)

Para ahondar, David Ausubel (1968, citado por Romero-Trenas, 2009), propone el aprendizaje significativo como una taxonomía crucial que se enfoca en la construcción de significados como el elemento central del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este enfoque se busca adquirir conocimiento cuando pueden atribuirles un significado personal. Para lograr esto, la enseñanza debe fomentar que los alumnos profundicen y amplíen sus comprensiones mediante su participación en las actividades de aprendizaje. En el caso de la práctica académica, esto implicaría la inmersión en un contexto específico y la activa participación en el mismo.

Así mismo, en el transcurso del proceso metodológico de la práctica académica encontramos diferentes *retos y desafíos*, entendiendo que en esta intervienen dimensiones organizativas, operativas, conceptuales, entre otras. Durante nuestro proceso de práctica tuvimos diferentes retos y desafíos en las diferentes dimensiones mencionadas, así en muchas ocasiones debimos re-escribir o tomar rumbos diferentes a los planteados inicialmente,

entendiendo que la realidad es cambiante y los procesos internos de las organizaciones en muchas ocasiones pueden permear el proceso de práctica. En ese sentido Parola (2020) menciona que la práctica es vivida por los estudiantes como un proceso de prueba y error, basado en los conocimientos y la interpretación política que el estudiante tiene sobre la realidad y la orientación que se le proporciona (p.78).

Teniendo en cuenta que en la práctica intervienen diferentes actores y contextos, pueden presentarse algunas situaciones, obstáculos o problemas que representen dificultades o desafíos a superar, considerando que el estudiante se enfrenta a un momento de interrogantes y tensiones permanentes sobre qué y cómo intervenir, una reflexión y una mirada sobre las necesidades de esos contextos particulares como elementos fundamentales de la construcción del campo problemático y la intervención en el. (Galeano-Martínez *et al.*, 2011, p. 150)

Finalmente, en la reflexión y evaluación en la última etapa del proceso metodológico destacan los *resultados del proceso de intervención y la práctica de Trabajo Social dentro de la institución*, así pues, esta evaluación y reflexión propuesta tuvo como finalidad destacar el logro de los objetivos, el impacto y los resultados de las acciones con la finalidad de mejorar la intervención social. En ese sentido, los resultados los entendemos como los cambios, efectos o impactos observados después de la participación de los estudiantes en un proceso de intervención, que en el caso de Trabajo Social u otras disciplinas sociales puede incluir mejoras en el bienestar y calidad de vida de las personas.

De tal modo, entendemos los resultados de la intervención desde los aportes de Pichardo (1993, citado en Morera-González, 2009), quien propone,

Un modelo de evaluación de resultados donde reconoce que estos pueden comprenderse a partir de tres niveles: los productos, los efectos y los impactos. Por su parte los productos se entienden como “Bienes producidos y/o servicios prestados”, los efectos como “Resultados obtenidos al utilizar los productos” y finalmente, los impactos como “Resultados obtenidos al utilizar los efectos, los cuales aseguran la permanencia y continuidad de los logros alcanzados más allá de la vida útil del proyecto. (p. 41)

A continuación, presentamos algunas reflexiones para tener en cuenta sobre la sistematización. Primero, es necesario mencionar que este marco conceptual se ha diseñado para abordar los objetivos propuestos. No obstante, es crucial reconocer que lo emergente

desempeña un papel de gran relevancia tanto en la intervención social como en la investigación. Como trabajadores sociales, nos enfrentamos a realidades sociales en constante evolución, y en nuestras investigaciones, damos cabida a lo subjetivo, lo cual también está sujeto a cambios. En este sentido, lo emergente, a pesar de que puede surgir de la información y no estar previamente pensado o conceptualizado en este marco teórico, a menudo guarda una relación intrínseca con lo que se ha planteado. Esto se debe a que el enfoque hermenéutico y fenomenológico que se emplea en la investigación social da cabida a la totalidad de lo subjetivo. Si no es el caso, las categorías emergentes, lejos de constituir un error en la investigación, contribuyen a enriquecerla.

En segundo lugar, es crucial destacar la relevancia de la sistematización en Trabajo Social como una valiosa oportunidad para fomentar procesos de reflexión y reflexividad en el ámbito de la práctica académica. Este período de formación es un momento fundamental en nuestro desarrollo profesional. En este contexto, la sistematización de nuestra propia experiencia se convierte en una ocasión única para examinar de manera crítica y consciente nuestros pensamientos y acciones en el desempeño profesional.

Este proceso de autorreflexión no solo nos permite abordar nuestras debilidades y mejorar como profesionales, sino que también contribuye al enriquecimiento del conocimiento práctico en el campo del Trabajo Social. Este conocimiento puede servir como base sólida para futuras prácticas profesionales y para la formación de futuros profesionales en Trabajo Social.

Capítulo 5. ANÁLISIS Y HALLAZGOS

En este capítulo presentamos a partir de los datos contruidos, en “formato” reflexivo – analítico donde se entrecruzan de manera indistinta estos (los datos), lo teórico / conceptual y la creatividad hermenéutica como investigadoras. Se organiza de acuerdo con las categorías propuestas:

5.1 Elementos teóricos y metodológicos

Cuando llegamos al centro de práctica vimos que ni siquiera había un marco conceptual al que la arquidiócesis en especial la pastoral social se adhiere. (ES¹⁴- Evaluna, 2023)

Recién entré fue el problema porque entonces en una investigación tiene que haber un marco teórico conceptual, entonces cuando íbamos a ver el marco teórico de la pastoral social no era claro porque los mismos profesionales no tienen claro cuáles son esas teorías. (ES -Sofia, 2023)

Como lo evidencian los comentarios de nuestras entrevistadas, en las instituciones no siempre son claros esas bases teóricas que orientan la acción, lo cual hace que muchas veces practicantes y/o nuevos profesionales que llegan con orientaciones académicas puedan entrar en un “colapso” ya que no encuentran claridad para trazar el camino para la intervención del Trabajo Social desde la institución. Sin embargo, como señala Ávila-Cedillo (2017) “La esencia de un accionar idóneo siempre será un sustento teórico, puesto que éste dará los fundamentos para intervenir adecuadamente. Y la etapa crucial para el consumo primordial de estos saberes es el proceso estudiantil” (p. 1). En este sentido encontramos el siguiente testimonio;

[...] ellos tienen una formación social sí, porque ellos responden a un perfil de un trabajador social, línea comunitaria, pero cuando ya lo traíamos al aprendizaje de trabajo social, ellos decían que ellos se regían por la doctrina social de la Iglesia [...] (ES-Sofia 2023).

Para lo cual Escobar-Delgado (2012) expone de manera breve la doctrina social de la iglesia.

La Doctrina Social de la iglesia en tanto que enseñanza moral, ética, teológica y social elaborada a lo largo de varios siglos por la Iglesia católica, como respuesta histórica a los problemas

¹⁴ ES Entrevista Estructurada.

sociales, culturales, económicos y políticos que ha vivido la humanidad; con el objetivo de promover la transformación de la realidad en una sociedad más justa, solidaria y fraterna, mediante el respeto a la dignidad de la persona humana, a los derechos y deberes humanos, y a los derechos de los pueblos, vistos desde el ámbito antropológico, filosófico, cultural, jurídico y fundamentalmente teológico. (p. 1)

Ahora bien, cuando se revisa la doctrina social de la iglesia podemos ver que hay puntos de encuentro entre lo que expone la doctrina social de la iglesia y las bases de Trabajo Social, la defensa de los derechos humanos, la dignidad humana y la justicia social, entre otros temas que se entrelazan con las problemáticas sociales que ocupan la profesión. Sin embargo, no podemos olvidar que las doctrinas suelen incluir juicios valorativos, normas morales y principios éticos basados en la cosmovisión de la institución religiosa, por lo cual desde el trabajo social se debe buscar mantener el objeto de intervención desde la fundamentación teórica para buscar y entender fenómenos sociales. En este mismo sentido, encontramos entre los fragmentos el siguiente:

Al tratarse de una organización de la iglesia, eclesial, al principio pues aprendimos muchísimo de algunos referentes eclesiales como que Fratelli Tutti, lo que significaba casa común, el plan pastoral y digamos que hay otros documentos que también deben ir digamos en concordancia con la acción de la pastoral. (ES-Daniela y Valentina 2023)

De esta forma, se debe tener en cuenta que el contexto de intervención es fundamental en el trabajo social debido a que influye en todos los aspectos de la planificación, diseño y ejecución de las intervenciones, en este sentido es de vital importancia conocer.

Consecuentemente, el trabajador social se articula con la Pastoral Social bajo un componente ético-político que busca darle un sentido crítico a los procesos sociales que se gestan desde las diferentes diaconías, encaminado a hacerle frente a las demandas sociales a partir de transformaciones que contribuyan al empoderamiento y mejoramiento de la calidad de vida de la población, sin dejar a un lado los referentes eclesiales.

Por consiguiente, nos parece que lo anterior lo ejemplifica de manera notoria el siguiente fragmento;

[...] “yo rastre eso, pero rastre eso en clave de poder entender pues por qué le dan el sentido que le dan, no tanto como para tratar yo de adoptar ese mismo lenguaje sino digamos conociendo ese lenguaje poder ver qué se podía hacer con eso cierto [...] todo lo que tú estás diciendo tiene sentido como que se puede hacer, pero tratemos de que suene como el lenguaje de la Iglesia” [...] (EP-David 2023)

A lo que vamos, es que sí existen unas bases y referentes que orientan la acción de la institución, aunque en un primer momento se desconocen, es deber de los profesionales poner a conversar y encontrar esos puntos en donde convergen las teorías académicas con los referentes internos que maneja la institución, para desde allí poner en sintonía la praxis con la teoría e ir avanzando en el abarcamiento de espacios del trabajador social en las instituciones. De hecho, estos pequeños enunciados nos ilustran el tema en cuestión

[...] “La parte eclesial una solo la vería como el tema conservador, pero resulta que precisamente el hecho de que la iglesia es una casa común donde confluimos todos y todas, resulta que todo el tema de lo eclesial es un tema político y todo eso digamos que aborda todas las metodologías precisamente de lo que alguna forma habla la biblia, es el tema de poder de alguna manera estar todas y todos en un mismo lugar”. (ES-Yisel 2023)

En los lineamientos estaba trabajar con el pobre y el excluido, el ver juzgar y actuar que hace parte del accionar de la iglesia y que de hecho hay documentos que hablan de eso, hablaban de Jesucristo como un representante o referente social. (EP-Sofia 2023)

Es decir, que de alguna manera la iglesia trabaja con unas banderas sociales que no son ajenas a la profesión,

[...] “invitaciones a reciclar, a cuidar del otro, a trabajar por el pobre y el excluido, otro tema que escuchaba la de la telaraña, entonces era como uno iba tejiendo iba tejiendo y como ese tejido se consolidaba en una red de apoyo” [...] (EP-Sofia 2023).

A fin de que este comentario nos ayude a entender que estas acciones pueden ir de la mano del objetivo del trabajo social comunitario, el cual va dirigido a intervenir en las relaciones humanas y trabajar por la transformación social, contribuyendo al empoderamiento de los sujetos y el fortalecimiento del tejido comunitario. No obstante, el trabajo social no debe ejecutar acciones aisladas, sino que éste opta por desarrollar procesos de impacto y es algo que

a veces separa las convicciones de los profesionales con las directrices de las instituciones. Veamos:

El tema de la acción no violenta o la acción sin daño y era como desde las acciones asistencialistas que son propiamente de la iglesia como podía terminar haciéndole un daño a la población y no una ayuda, entonces era que, si una persona tenía hambre hoy, entonces le daba comida ¿y mañana? (EP-Sofía 2023)

La acción sin daño es un tema relevante para el trabajo social, ya que siempre se debe ser cautelosos en la práctica, pues se pueden causar impactos negativos (no voluntarios) que perjudiquen los diferentes actores, En este sentido, el Trabajo Social guarda una estrecha relación con el enfoque de la acción sin daño. Al respecto, Rodríguez (2007, citado en Bernal-Ávila *et al.*, 2019) plantea que “se trata de asumir una perspectiva deontológica, enmarcando la prioridad de lo correcto sobre lo bueno, bajo el supuesto de que hay maneras incorrectas de perseguir lo bueno y, por tanto, no son permisibles (p. 49). Es decir, el enfoque de la acción sin daño propone una reflexión crítica de la intervención, buscando la generación de procesos que no conlleven daños. En esta misma línea, encontramos este testimonio:

Yo creo que una de las discusiones que podría ser que como que muchas de las intervenciones que hace la Pastoral de la Arquidiócesis, es que es muy asistencialista, ahora se está buscando cómo transformarlo. (ES-Evaluna 2023)

No en vano, a través de la historia la profesión ha luchado para darle fin al señalamiento que recibe la praxis sobre la relación o afinidad con la caridad, filantropía y asistencia; es así como Montaña (2003) dice que; la historia del Trabajo Social “es caracterizada por enfrentar retos cuestionando y problematizando su papel en la sociedad, intentando asumir perfiles más críticos y comprometidos con los intereses de los trabajadores y sectores subalternos” (p. 16). Pues, como bien decíamos el Trabajo Social ha desarrollado todo un campo de conocimiento que está muy alejado de la idea cotidiana de asistencialista, es decir, única y exclusivamente de la ayuda, del soporte o del auxilio. Pues se hace un trabajo desde la reflexión, la cohesión social, se promueve el cambio y el desarrollo social. En este sentido, podemos decir que los Trabajadores Sociales encaminan su accionar hacia auténticas transformaciones sociales.

La historia del Trabajo social está atravesada por los ejercicios asistencialistas, ya que en el origen de la profesión encontramos la caridad y la filantropía, de esta manera en la

actualidad después del movimiento de reconceptualización en Latinoamérica se viene haciendo un llamado para que se lleven a cabo procesos con enfoques críticos que sirvan como hechos para la transformación social, de esta manera muchas veces los Trabajadores Sociales sufren un descontento con la praxis, ya que muchas instituciones y organizaciones direccionan su accionar a la asistencia, actos que perpetúan la inequidad social. No obstante;

Para que la opción por la ontología del ser social de Marx, como el fundamento del conocimiento y de la acción, no se reduzcan a mera petición de principios, la teoría tiene que constituirse en la mediación capaz de iluminar la instrumentalidad de la profesión. Ésta, como la capacidad de la profesión de alcanzar sus objetivos, tiene las posibilidades de operar transformaciones, alterar objetos e imprimir el pasaje de las situaciones meramente instrumentales al ejercicio profesional crítico y competente. (Guerra, 2003, p. 10)

Revisemos:

Pero si me hacía un poco la sensación de que estudiar trabajo social delimita un área de acción en la que se abordaba la problemática social sobre todo desde el asistencialismo, desde un trabajo que a veces se destaca pues como un trabajo que genera cambios que podría ser el trabajo comunitario pero a veces digamos [...] aquí a la Pastoral fue un poco que me entusiasmé otra vez con la con la profesión cuando recuperó una perspectiva que había abordado durante los primeros semestres de una manera muy superficial que fue la perspectiva histórico crítica eso me permitió de alguna forma ubicar, pues cual es el margen de acción y las posibilidades que uno tiene de hacer procesos valiosos con la gente. (EP – David 2023).

Lo anterior, nos permite ver cómo la perspectiva histórica crítica permite ir más allá de cumplir un simple indicador, ya que en muchas ocasiones un indicador es una acción puntual, pero esta perspectiva nos permite preguntarnos ¿qué pasaría si a raíz de esa acción puntual desencadenar otras acciones que al final den un resultado más grande? es decir, cuando las acciones se convierten en procesos pensados para construir y aportar a transformaciones reales.

Así las cosas, Galper (1986, citado en Oliva y Gardey, 2014) dice que “comprendemos los procesos de intervención desde una perspectiva histórico-crítica del Trabajo Social, apuntando a posicionarse hacia transformaciones societales sin dejar de considerar las necesidades de los usuarios que se presentan con demandas particulares en los servicios sociales” (p. 55).

De ahí que, Trabajo Social debe desarrollar procesos que apunten a la transformación social, sin embargo, no deben satanizar las acciones puntuales de necesidades que deben ser suplidas para el bienestar integral de los sujetos protagonistas de los procesos de intervención. Las siguientes líneas de uno de los entrevistado dan sustento a las ideas:

Entonces para mí el dilema ético central siempre es cómo hago para articular o para ser creativo con lo que me está exigiendo la institución, cierto, con lo que está en el documento, en los objetivos, en los indicadores, en las metas y lo que yo quisiera hacer con él con el proceso, esto me lo permitió la perspectiva histórica crítica. (EP-David 2023)

En este punto, para seguir analizando discusiones y elementos teóricos metodológicos que convergen en la práctica, debemos tener presente que, aunque anteriormente hemos dicho que es importante primero conocer los referentes para poder hallar puntos de encuentro con la praxis de la institución y desde allí abanderar el sentido crítico y transformador desde Trabajo Social, pues aparte de ello existen otras dinámicas que juegan un papel muy importante a la hora de intervenir. Para explicar mejor:

el trabajo del asistente social está profundamente condicionado por la trama de relaciones vigentes en la sociedad, y sin duda el actual escenario de desarrollo capitalista plantea al Servicio Social, como especialización del trabajo colectivo, nuevas demandas, desafíos y competencias al lado de viejas prácticas que persisten. (Iamamoto, 2003, citada en Yazbek, 2003, p. 40)

[continua] es así como;

inmerso en este contexto contradictorio y subordinado a una coyuntura adversa, el asistente social se ve enfrentado a este conjunto de transformaciones societarias que ya interfieren en el cotidiano de su trabajo. (Yazbek, 2003, p. 40)

En otros términos, cuando se entra a una institución los profesionales quedan condicionados a unas dinámicas en las relaciones sociales, lo cual se entrelaza con la ideología, intereses políticos, etc. por lo cual algunos temas quedan vedados o se debe ser sutil a la hora de nombrarlos, ya que el discurso debe concordar con la institución a la cual se representa:

Cuando llego aquí efectivamente digamos existe esa pretensión, pero digamos con los limitantes que demarca la institución, entonces podemos hacer tales cosas, pero estos temas están vedados, de estos temas no podemos hablar, intenta que no se entienda o no se puede interpretar que estamos refiriendo asuntos políticos o de ese tipo. (EP-David 2023)

Si bien, las problemáticas sociales convergen en el objeto del trabajo social y también en las pretensiones de intervenciones de la iglesia católica, no queda de lado que es una institución de corte conservador, el cual puede entrar en desacuerdo con el componente transformador del Trabajo Social, pues la iglesia queda en medio de diversos actores y un entramado de relaciones que la iglesia vela porque no sean afectados.

En ese sentido, caemos en lo que ocurre en muchas ocasiones a los profesionales, pues deben afrontar problemas éticos, para ello se deben colocar en consideración diversos factores que lo lleven a tomar una decisión acertada, en el caso de los Trabajadores Sociales suelen presentarse estos dilemas de acuerdo con la praxis que se está realizando, pues a través de la formación se crea un deber ser de la intervención y cuando se siente que no se está aportando a la construcción de sociedad y transformación de la misma se presentan estos dilemas.

Por otro lado, es deber del profesional, como se menciona anteriormente, ahondar en los diferentes elementos que están dentro de la institución y relacionarlos con las bases teóricas que se arrastran desde la academia, así, lo denota la siguiente expresión:

[...] Escuela Casa Común es que empezaron a hablar del tema de cuidado comunitario y empoderamiento. (ES-Evaluna 2023)

Pues como anteriormente habíamos mencionado, para la iglesia católica la casa común hace referencia al planeta que habitamos todos, es decir que para la iglesia el cuidado comunitario y ambiental hacen parte de un todo que es el cuidado a la casa común.

De esta manera, vamos a revisar algunos de los componentes teóricos y metodológicos que están dentro de la praxis del trabajador social dentro de la institución, esto después de hablar que esta decisión de tomar cualquier referente está mediada por la comprensión del contexto, los referentes institucionales, las necesidades de la población objeto y las bases académicas del trabajador social.

[...] elementos teóricos tiene que estar relacionado con el paradigma constructivista, porque nuestra intervención no solo buscaba comprender la realidad social, sino poder transformar esa realidad, entonces desde ahí empezamos a trabajar [...]. (ES-Evaluna 2023)

Con Domínguez-Sanz (2021) soportamos lo anterior:

Construccionismo y Trabajo Social Comunitario. Frente a otros conceptos que se han venido utilizando, a veces de forma indistinta al tratar de designar la acción comunitaria, el trabajo Social Comunitario presenta especificidades propias que lo sitúan en la intersección entre lo colectivo, lo grupal y lo individual, en continua interacción y conflicto entre ellos lo que acentúa su carácter relacional y que lo imbrican dentro del continuo metodológico. Es en esta interacción dialógica en la que la vinculación e importancia del Trabajo Social Comunitario con el construccionismo, cobra importancia a partir de dos elementos fuertemente interrelacionados. (p.32)

El primero de ellos tiene que ver con la propia definición de una comunidad y los conflictos que pueden surgir a través de ella, y el segundo en la definición de las situaciones y el diseño de un proyecto común. (p.32)

Puntualizando, el paradigma constructivista es una perspectiva teórica que tiene implicaciones significativas en el campo del trabajo social, pues este enfoque se basa en la idea de que las personas construyen su propia comprensión de la realidad a través de la interacción con su entorno y la interpretación de sus experiencias.

Recordemos, que la población que principalmente trabajaba en ese momento la Diaconía de Transformación Humanitaria eran sujetos participantes del estallido social y grupos que surgieron en este contexto con la bandera de la lucha social. Por lo cual, el paradigma constructivista permitía poder construir y fortalecer desde ellos mismos.

Por esta misma razón se encuentran diferentes conceptos teóricos

[...] conceptos teóricos que estaban enmarcados en el empoderamiento, el fortalecimiento comunitario, el cuidado comunitario, la participación comunitaria todo iba enfocado como en lo comunitario, porque era nuestro campo, en lo que era la manifestación no violenta, entonces ahí

venía lo que era toda la teoría del conflicto y la resolución del conflicto, el diálogo de saberes, la educación popular y en lo que es el tejido social y ya (ES-Evaluna 2023).

Para continuar desarrollando esta categoría, revisaremos a grandes rasgos de que se tratan estos componentes, para así crearnos una idea sobre las bases de las intervenciones que se realizan en la institución; en primer lugar, tenemos el fortalecimiento comunitario, Guaña-Oña (2020) menciona,

El fortalecimiento comunitario es uno de los ejes principales dentro de la comunidad, puesto que es un conjunto de acciones que permite a las personas organizarse para promover cambios respecto a problemáticas presentes. Superando situaciones o condiciones de desigualdad, logrando una transformación para el bienestar personal y comunitario. En este sentido, el fortalecimiento comunitario permite desarrollar acciones con la comunidad y para la comunidad mediante procesos de organización, solidaridad, comunicación y sensibilización de las personas, el mismo que se logra a través de la autonomía, cohesión social, respeto y participación de los diferentes grupos etarios y que los mismos sean entes activos en la toma de decisiones. (p. 38)

5.1.1 Fortalecimiento Comunitario

El fortalecimiento comunitario es una de las apuestas desde la Pastoral Social, pues un buen número de acciones de las diferentes diaconías van dirigidas a las comunidades y a fortalecer ese tejido social.

[...] Nosotras habíamos implementado el cuidado comunitario puesto que son de la propia comunidad es decir que los procesos y relaciones implican tratar de que nadie se quede atrás, entonces nosotros siempre habíamos implementado el cuidado comunitario (ES- Daniela y Valentina-2023)

Así pues, para definir el cuidado comunitario retomamos a García-García *et al.* (2021) quienes expresan que;

Los cuidados comunitarios son de la propia comunidad, es decir que cuidar los procesos y las relaciones implica tratar de que nadie se quede atrás o se quede fuera, por los ritmos o las decisiones, en esta línea cuidar connota prevenir conflictos, integrar participantes, cohesionar

grupos y prestar atención a los conflictos latentes que puedan emerger, además de ir nutriendo las relaciones a través de mediaciones informales. (p.11)

Continuando nos encontramos con la manifestación no violenta, de hecho, el proyecto de Salvaguarda para la vida y manifestación del diálogo que comprende también lo que es la manifestación no violenta entonces siempre nos enmarcábamos en diálogo, manifestación no violenta. (ES – Daniela y Valentina-2023)

Manifestación no violenta, la cual hace referencias a ciertas acciones que no incluyen la violencia ni daño alguno, en las que la población civil hace actividades para llamar la atención del gobierno o el estado, estas personas que hacen la manifestación por lo general son personas inconformes con las formas de gobierno y buscan deslegitimar el estado con el objetivo de obtener algunas metas políticas, tales como un cambio de gobierno, renuncia de funcionarios públicos, entre otras. En ese sentido, lo no violento implican la existencia de un conflicto de carácter político. De aquí, nos acercamos a la Teoría del conflicto de Johan Galtung.

La teoría del conflicto, pues éste estuvo presente, ya que la comunidad con la trabajamos se manifestó por una serie de acciones que estaban encaminadas a conseguir unos beneficios en pro de la comunidad. (ES-Evaluna 2023).

Así, es importante retomar la visión de Galtung acerca de lo que es un conflicto, pues para el autor el conflicto es obvio en la sociedad, pero no la violencia, al contrario, el fracaso en la transformación del conflicto es lo que conduce a la violencia. Es decir, la violencia no es natural, contrario al conflicto que es inherente a la convivencia en comunidad.

La tesis fundamental de Galtung es que las culturas y las estructuras violentas no se pueden solucionar mediante la violencia, pues ello llevaría a nuevas estructuras violentas y además reforzaría una cultura bélica. La forma de romper ese círculo vicioso es anteponer una cultura y una estructura de paz donde existan los mecanismos necesarios para solventar los conflictos por medios no violentos. (Hueso-García, 2000, p. 131)

En esta línea, para Galtung los conflictos son difíciles de desaparecer porque estos surgen con la interacción de los sujetos en los diferentes espacios, pues surgen a partir de incompatibilidad de intereses entre los diferentes actores, para su estudio es necesario entender que de la existencia del conflicto no subyace la ausencia de paz, por el contrario, la paz

desaparece en la medida que el conflicto avanza al camino de la violencia. La verdadera prueba de la paz,

Según Galtung, es la habilidad para tratar un conflicto, manejándolo creativamente, trascendiendo (3) las incompatibilidades y actuando en el mismo sin hacer uso del recurso de la violencia. Si la paz es un sistema dentro de un contexto, se necesitan ciertas condiciones para que ese sistema no se desequilibre. Un sistema donde predomine la paz requiere una cultura y estructura de paz y así, y sólo así, se puede desterrar la violencia. (Hueso-García, 2000, p. 132)

Con base en lo anterior, podemos decir que la transformación del conflicto y la manifestación no violenta son conceptos necesarios a la hora de intervenir en comunidades y grupos sociales, pues desde ahí podemos reflexionar sobre las estructuras violentas que se han perturbado la sociedad, allí la importancia del concepto que se mencionó antes, el fortalecimiento comunitario,

Es inevitable en esta categoría encontramos con el empoderamiento, porque creemos que es en estos escenarios del fortalecimiento comunitario, de la participación comunitaria también la manifestación no violenta también porque como ya sabemos, bueno algunos integrantes de la huerta pertenecían a la resistencia la 70 entonces nosotros lo veíamos como una forma de que se manifesten. (ES- Daniela y Valentina 2023).

Para entender este concepto, Rappaport (1984, citado en Silva y Martínez, 2004) quien dice: “el empoderamiento implica un proceso y mecanismos mediante los cuales las personas, las organizaciones y las comunidades ganan control sobre sus vidas. En su formulación del empoderamiento los procesos y los resultados están íntimamente ligados” (p. 3).

En esa línea, es importante buscar que las comunidades se empoderen, ya que este permite adoptar facultades y competencias para el desarrollo de acciones que van en función de determinados propósitos, lo cual implica asumir compromisos entre los actores participantes de un colectivo o movimiento para sacar adelante una iniciativa ya sea de índole social, comunitaria u organizacional.

Por otro lado, encontramos que:

Todo el proceso de la pastoral social está enfocado, bueno de este proyecto como tal siempre ha sido enfocado desde una mirada de educación popular [...] hay mucho énfasis sobre todo en el tema de la educación popular. (ES-Yisel-2023)

Frente a ello, cabe mencionar que, desde la perspectiva de Acevedo *et al.* (2006),

Paulo Freire transformó el escenario intelectual latinoamericano, en la década de 1960, y nos invitó a pensar los anteriores enfoques desde una crítica radical a lo que denomina Pedagogía Bancaria, centrada en la entrega de los conocimientos legitimados por la ideología de los opresores, bajo un manto de neutralidad. Como alternativa, Freire propuso construir una pedagogía que visibilice el sesgo ideológico de la educación a favor de las élites sociales y cuestione la relación entre el poder y el saber, para reconocer cómo el saber ha sido utilizado para ejercer la dominación; esa nueva opción, es la Pedagogía Liberadora, que permite la reflexión sobre la opresión y sus causas y además genera un compromiso político de lucha por la liberación. (p. 16)

En tal sentido, la educación popular es fundamental porque permite a los actores y a las organizaciones, aproximarse a las comunidades de forma horizontal, reconociendo que todos los sujetos tienen un saber importante derivado del mundo en el que habitan y de las prácticas que desarrollan de manera cotidiana, permitiendo construir saberes y subjetividades, en las que se pueden compartir no sólo entre iguales, sino entre diferentes, propiciando así, espacios de diversidad del conocimiento.

Consecuentemente, el tema de la educación popular trae consigo el diálogo de saberes, puesto que, este permite aproximarse a las comunidades de forma horizontal, reconociendo que todos los sujetos tienen un saber importante derivado del mundo en el que habitan, permitiendo construir saberes que se pueden compartir no sólo entre iguales, sino entre diferentes, propiciando así, espacios de diversidad del conocimiento:

Nos interesa mucho que la gente pueda conocer, aprender desde su propia construcción porque sabemos que igual los seres humanos no venimos, así como vacíos, sino que todos vamos construyendo en conjunto, entonces siempre hemos tratado de que esas metodologías que hemos venido trabajando están enfocadas desde la educación popular, o sea no somos nosotros quienes damos los temas, sino que es la misma gente quien da los temas, construye todo el conocimiento alrededor de un tema específico. (ES-Yisel-2023)

además, cabe mencionar que el diálogo de saberes fue uno de los conceptos que enmarcaron nuestro proceso de práctica. (ES-Daniela y Valentina 2023)

Y, de otra parte, compartimos que retomando la perspectiva sobre el diálogo desde Acevedo *et al.* (2006), se considera,

el diálogo de saberes como una metodología de trabajo comunitario que les permite a las organizaciones ponerse en contacto con las comunidades. Este hecho es significativo: el diálogo de saberes como un camino, una vía para, una mediación que permite a las organizaciones aproximarse a las comunidades desde una forma de relación en la que todos los participantes son reconocidos como sujetos integrales. Se trata de una forma de relación pedagógica que parte de la negociación (no de la negación) con el otro y desde el otro. (p. 21)

Al igual que el diálogo de saberes, dentro de la diaconía se procura trabajar desde diferentes metodologías participativas que den pie a un trabajo conjunto con los sujetos y que sean ellos mismos protagonistas del proceso. Esto teniendo en cuenta que,

Las metodologías participativas permiten construir en conjunto, ya que estas metodologías participativas permiten avanzar en el reconocimiento de distintos elementos, partiendo de que el conocimiento lo constituyen los aportes, saberes y experiencias de los y las otras. En esta línea es significativo rescatar perspectivas de los diferentes miembros que acompañan el proceso, para que posteriormente sea posible compartir los conocimientos y herramientas desde la perspectiva profesional. (Acevedo *et al.*, 2016, p. 18)

Consecuentemente, las metodologías participativas son enfoques y técnicas que involucran activamente a las personas que son objeto de intervención en el proceso de toma de decisiones, planificación y ejecución de actividades. Por eso las metodologías participativas tienen un gran potencial en la intervención de nuestra profesión, ya que promueven la participación de los individuos y comunidades, lo que puede llevar a intervenciones más efectivas, sostenibles y empoderadoras, como lo demuestran una de las respuestas de los entrevistados,

Nosotras utilizamos como metodologías participativas, ya que eso permitía avanzar en los diversos elementos que habían en la realidad social y en la población con la que íbamos a hacer nuestro proceso de intervención, porque resalta que las metodologías participativas ayudaban a

construir como aportes y saberes muy significativos de los y las participantes y pues lo hacíamos por medio de técnicas participativas que fueron como el árbol de problemas la matriz FODA, matriz comunitaria, las entrevistas, el diálogo de saberes, árbol de objetivos, entre otras. (ES-Evaluna 2023)

Finalmente, para obtener toda esta información, es decir, posibilitar poner en marcha todos estos conceptos el profesional primero debió utilizar diferentes técnicas que le permitieran sumergirse en las dinámicas de la institución. En este sentido, Rozas-Pagaza (1998) nos dice que,

El proceso de conocimiento adquirido durante la inserción nos posibilita tener elementos empíricos que necesitan ser analizados en la perspectiva de visualizar mejor el campo problemático, sobre el cual se precisan los objetivos de la intervención profesional. Este es el sentido que se le da al diagnóstico en el proceso de intervención ... En términos generales, el diagnóstico se refiere a saber las causas de un problema para luego solucionarlo. (p. 81)

De modo que los siguientes fragmentos de entrevista, dan cuenta de que herramientas y técnicas se utilizaron para llevar a cabo este primer momento de inserción, ya que, durante el proceso de inserción pudimos conocer el funcionamiento y los diferentes procesos que se llevaban a cabo en el centro de práctica y desde allí poder partir a la construcción de un diagnóstico riguroso que aportará en doble vía a nuestro desarrollo académico y a los objetivos o indicadores del proyecto en el cual nos apoyamos.

La revisión documental de diversas fuentes pues también nos permitió comprender el enfoque de lo social de las instituciones eclesíásticas, el lenguaje utilizado en el desarrollo de diferentes acciones, pero también utilizamos las entrevistas semi estructuradas al equipo de trabajo, pues la observación pues que nos permite identificar dinámicas relacionales pues que ha habido como en la oficina y todo eso, al igual que pues en la población también. (ES-Daniela y Valentina-2023)

La entrevista, la observación y la revisión documental son metodologías tradicionales que permiten acercarse a la realidad; la primera por medio de la interacción dialógica con actores que intervienen o trabajan en el contexto; mientras que la observación y la revisión documental son técnicas que utilizan al sujeto investigador mismo como herramienta para hacer una lectura de la realidad, o en su caso se usa de documentación para poder conocer el contexto.

5.2 Aprendizajes

Yo diría si he cumplido mis expectativas en cuanto aprendí mucho (ES-Daniela y Valentina 2023.)

Para comenzar esta categoría, es importante recalcar que la práctica se constituye como un espacio de constante reflexión, en donde el estudiante se ve enfrentado a pensar la pertinencia de lo aprendido en un contexto social particular, en ese sentido aprender va más allá de adquirir conocimientos en el aula, pues se aprende constantemente cuando nos vemos enfrentados a nuevos contenidos, contextos, relaciones y dinámicas.

Pues, así como lo menciona Parola (2020) “Las prácticas preprofesionales son prácticas académicas que se constituyen en un espacio central de aprendizaje en la formación de los profesionales de Trabajo Social y en el plan de estudios de una carrera como la nuestra” (p. 83). Reiterando, en el siguiente enunciado, tomado las entrevistas realizadas, nos hablan del cambio de rol de pasar de estudiantes en el aula a preprofesionales para poner el conocimiento a prueba,

El simple hecho de que nosotras pasemos del rol de ser estudiantes o espectadores para tener que ser ya como profesionales, tener que implementar, ejecutar o sea eso son los aprendizajes. (ES - Daniela y Valentina 2023)

Ahora bien, teniendo en cuenta que los estudiantes hacen un ejercicio reflexivo sobre su práctica académica retomamos los aportes de Schön (1998, citado en Galeano-Martínez *et al.*, 2011), que afirma que “la práctica se entiende como un proceso donde interactúan tres aspectos: el conocimiento en la acción, la reflexión en la acción y la reflexión sobre la reflexión en la acción” (p. 141).

Dicho esto, hemos encontrado diferentes testimonios que nos hablan sobre procesos de aprendizajes dentro del desarrollo de la práctica y cómo interactúan estos diferentes aspectos.

Para empezar, estos pequeños fragmentos de entrevistas nos hablan acerca de procesos de aprendizajes dentro de su práctica, los cuales resultan ser muy valiosos a la hora de enfrentarse al desarrollo de la intervención planeada, revisemos:

En cuanto a los momentos más bonitos allá siento que fue el proceso con la MAPP OEA, el diplomado de construcción de paz de diálogo [...] Los aprendizajes están relacionados con todo el tema de transformación de conflicto, resolución de conflictos, mediación, diálogos. (ES – Evaluna 2023)

Hicimos un diplomado que yo creo que nos alimentó mucho este proceso de práctica [...] todos esos aprendizajes los íbamos cogiendo para poder hacer el proceso de intervención. (ES - Daniela y Valentina 2023)

En esta línea, lo anteriormente mencionado obedece a que la Pastoral Social está en constante actualización de conocimiento, de este modo todo el equipo social tiene la oportunidad de participar de los procesos de formación que este ofrece. En este sentido, cabe mencionar que esto va en pro de que el equipo potencie sus habilidades y conocimientos, ya que lo aprendido les brinda herramientas, las cuales les permite enfrentar los diferentes retos de las demandas y necesidades de la población a la que se ven enfrentados.

De lo anterior, es válido resaltar que La Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA)¹⁵ junto a la Arquidiócesis y Pastoral Social de Cali, desarrollaron tres talleres de capacitación a integrantes de organizaciones sociales y de alcaldías de Cali y Jamundí con el objetivo de fortalecer las capacidades de actores claves en los territorios, la MAPP/OEA lideró estos encuentros de formación con tres días de duración cada uno en la ciudad de Cali, en los que se construyeron aprendizajes alrededor del diálogo, la comunicación constructiva y la toma de decisiones, herramientas que permitan abordar y transformar el conflicto.

De igual modo, estos procesos de aprendizaje y retroalimentación para el trabajador social son de vital importancia, pues nos ayuda a tener un conocimiento más fresco y situado frente al campo de intervención en el cual estemos trabajando. En este caso, los talleres de construcción de paz y transformación del conflicto fortalecieron los procesos que estaba llevando la pastoral social con población del reciente estallido social, permitiendo que se llevarán a cabo momentos de reflexión durante la praxis.

¹⁵ La Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA) es una Misión política y técnica, que desde 2004 acompaña los esfuerzos de paz del Estado y al pueblo colombiano, directamente en las zonas más afectadas por el conflicto armado interno, la criminalidad y la inequidad. (MAPP OEA, s.f.)

También nos encontramos comentarios que hablan acerca de la realidad social, es decir los contextos a los cuales se enfrentan los trabajadores sociales:

Aprendí que la realidad es dinámica, demasiado dinámica, que trabajar con comunidad puede llegar a ser muy complejo. (ES – Evaluna 2023)

Las cosas no siempre son lineales, sino que hay muchas cosas que pueden cambiar en el proceso. (ES - Daniela y Valentina 2023)

Al mencionar que no todo es tan continuo da a entender que la intervención social no es un ejercicio lineal, o que se reduce al cumplimiento de unos lineamientos o requisitos, pues en la realidad social influyen muchos aspectos que hacen comprender que la intervención es un ir y venir, un avance y retroceso que además implica un ejercicio de pensar en lo que se hace para reevaluar lo que se hará.

De lo cual podemos decir que un proceso de intervención es complejo y es en la práctica donde nos enfrentamos a este gran reto que es intervenir en la realidad social, para ilustrarnos mejor tenemos el siguiente enunciado perteneciente a las entrevistas realizadas:

Otro aprendizaje es la implementación de nuestra intervención pues porque eso nos permitió diseñar un proyecto pues de acuerdo con las necesidades y problemáticas que identificamos en el contexto que intervenimos. (ES - Daniela y Valentina-2023)

En ese sentido Rozas (2008), retomada en Ramírez (2020):

Su perspectiva teórico-metodológica de la intervención profesional, y nuestro compromiso político para la transformación de la sociedad. Como ejercicio riguroso de intervención la autora propone una intervención a partir de la inserción, el diagnóstico y la planificación desde una lógica de evaluación y reflexión constante, desde el análisis y reconocimiento del contexto, su realidad, la diversidad de actores, dinámicas e interrelaciones. (p.152)

Tal cual como se describe en la cita de algunos de nuestros participantes en las entrevistas de investigación,

Empezamos a ver que el proceso de intervención es muy complejo y todas esas cosas que pudimos aprender no solamente es ir e hice esto, sino que hay que hacer una planeación, una metodología,

entonces como todos esos aprendizajes me parecen unos momentos muy chéveres que uno se lleva. (ES - Daniela y Valentina 2023)

Resumiendo, no es un proceso lineal, la intervención es un camino de constante reflexión y construcción en la participación como proceso de toma de conciencia por parte de los sujetos involucrados, es necesario para la consecución de objetivos, metas y proyectos desde un proceso democrático e incluyente.

Ahora bien, partiendo que los procesos de intervención no se presentan de forma lineal, sino que obedecen a diferentes momentos de reflexión y construcción, la práctica académica de Trabajo Social no es ajena a estas afirmaciones, sino que por el contrario también es un proceso de alta complejidad, pues esta es considerada como una acción reflexiva.

no puede considerarse como algo armónico, estable, procesual; antes bien, la práctica académica tiende a la complejidad, a la incertidumbre y al desafío de madurar el sentido común en conceptos, metodologías y procesos que permitan construir explicaciones, comprensiones o transformaciones de la realidad social. (Galeano-Martínez *et al.*, 2011, p. 135)

Como se señala en la cita anterior, el proceso de la práctica es un espacio para la reflexión y construcción, es así como encontramos diferentes aportes de los y las entrevistadas que nos hablan acerca de habilidades y destrezas que acogieron durante ese tiempo:

Aprendí que tenemos las capacidades y habilidades para nuestro quehacer profesional (ES Evaluna 2023).

El espacio de la práctica reta a estudiantes a estar en el papel del trabajador social, estar en campo está lleno de retos pues "La práctica es un escenario donde confluyen el conocimiento y la realidad social para la construcción, reconstrucción y deconstrucción de aprendizajes" (Galeano-Martínez *et al.*, 2011, s.p). Evaluna, una de las entrevistadas lo corrobora:

Aprendíamos a desarrollar habilidades y destrezas, por ejemplo, siento que me ayudó sacar un poco como ese lado creativo, de perder el miedo a hablar, de tener que gestionar, de hablar con la comunidad, con la junta de acción comunal, con las instituciones, entonces es eso. (ES – Evaluna-2023).

En consonancia, Gómez y Moñivas (2005, citados en Gómez-Gómez, 2010) quienes expresan que “La formación por competencias supone unos procesos de enseñanza-aprendizaje que transfieren conocimientos, habilidades y actitudes, que capacitan a los futuros profesionales para afrontar las demandas de los contextos laborales y sociales en los que se insertarán” (p. 52).

Conforme a lo anterior la práctica académica es un lugar que propicia: “el abordaje de los miedos, regularmente ligados al “no saber hacer”, permitiendo propiciar herramientas para elaborar una reflexión objetiva de los elementos con los que se cuentan y los que deben fortalecerse” (Cruz-Castillo, 2011, p. 7).

Lo cual se debe a que en el contexto de la práctica los estudiantes desarrollan o potencian habilidades que son necesarias en la profesión de trabajo social, como la oralidad, el manejo de público, la comunicación asertiva, entre otras, que inicialmente pueden generar miedo o susto al ser la primera vez que se enfrentan a estas situaciones. Por otro lado;

Una de las cuestiones clave para trabajar es “tener” o “construir” esa capacidad. La definición del problema o la necesidad, el análisis de sus causas e interrelaciones, la búsqueda de soluciones y alternativas. Todo ello constituye un proceso en donde la creatividad emerge como un elemento esencial para que el resultado sea eso, una innovación y un proyecto de cambio”. (García-Rico y Arévalo-Blázquez, 2016, p. 225)

Tal cual, nos lo enuncian nuestras entrevistadas

Aprender la habilidad de la autogestión, como que poder seguir un proceso sin dejarse de los obstáculos que éramos tres, siempre vayan presentando; crear ese conocimiento en conjunto estar como que diciendo hagamos esto me parece y como que tomarnos todas en cuenta y poder escucharnos”. (ES - Daniela y Valentina 2023).

Prosiguiendo con las habilidades que pueden ser obtenidas durante el proceso de práctica, encontramos que nos mencionan la creatividad.

Volverme un poquito más creativa, aprender a gestionar, a ser mucho más autónoma, a confiar en mis propias habilidades”. (ES – Evaluna 2023).

Cuando se trabaja con la gente se debe buscar e implementar metodologías que vayan acordes y logren captar la atención de los actores, para llevar a cabo una intervención con resultados favorables “los trabajadores sociales tenemos que estar abiertos a nuevas maneras de ejercer la profesión, donde la creatividad aplicada tiene un gran peso y en el que aparecen nuevos retos que nos orientan a dejar la lógica” (Serrano-Martínez y Ezquerro-Sáenz, 2018, p. 1-2). Sirva de ejemplo las siguientes líneas de los y las entrevistadas:

Siempre estuvo muy presente el componente creativo y como que lo pudimos explorar. (ES Daniela y Valentina 2023)

Entonces ese es un aprendizaje que siempre se puede, que debemos ser creativos, que hay que buscarle la comba al palo para que las cosas pasen. (EP – David 2023)

De lo anterior podemos darnos cuenta de que, en definitiva,

Nos encontramos ante un paradigma de múltiples cambios políticos, socioeconómicos, familiares, etc., en los que las diferentes profesionales se ven ante la necesidad de adaptar el modo de trabajar para responder a las diversas situaciones con las que desarrollan sus actividades profesionales. En este conjunto de desafíos constantes, es en el que ponemos nuestro acento en el Trabajo Social, con el objetivo de tener referentes cercanos que nos muestran el modo de dar respuestas aplicadas a las diversas situaciones y ante los nuevos escenarios sociales y otros cambios de diversa índole que acontecen. El arte aparece como una herramienta aplicada, como un modo de trabajar alternativo que posibilita el acceso a nuevas formas de intervenir, conocer, expresar, etc. Cuando hablamos de arte lo hacemos entendiendo al mismo como la “capacidad de todo humano de expresarse, a través de la música, el teatro, la pintura, la danza u otras formas de expresión consideradas artísticas. (Matos-Silveira, et al., 2016, citado en Serrano-Martínez y Ezquerro-Sáenz, 2018, p. 1)

Prosiguiendo con la potencialización y descubrimiento de habilidades durante la práctica, encontramos que, sobre las habilidades personales y el ser del profesional para la acción social, Guillén de Romero (2021) afirma que,

ser Trabajador(a) Social (TS), es algo muy importante, por cuanto se convierte en un profesional al servicio de los demás, su acción es para el bienestar de los otros, bien sea de manera individual, grupal o comunitaria, lo cual implica tener que estar interactuando con otras personas, indicando necesario poseer unas habilidades características de la personalidad que

constituyen el ser, propiciando posibilidades de escuchar, acercarse, comprender, tener paciencia y tolerancia; por ello, podría decirse que no todas las personas pueden ejercer esta profesión. (p. 331)

Poder hablar más claro, más fuerte en público, poder dejar un poquito el pánico escénico, el miedo a hablarle a la comunidad. (ES - Daniela y Valentina 2023)

Aprendí a relacionarme con gente que nunca me había relacionado comenzando con los sacerdotes, a las monjas, a los trabajos de la iglesia pues ahora siento que es como una formalidad, no lo veo como algo digamos que hiera mis principios o algo así”. (EP – David 2023)

Para lo cual encontramos que Guillén de Romero (2021), parte del hecho que,

Las habilidades personales son actitudes, comportamientos con los cuales el profesional puede realizar su labor, por cuanto “las personas desarrollan actitudes y comportamientos propios hacia los demás, desempeñan roles diferentes en sus vidas, toman decisiones cotidianamente, buscan defender sus puntos de vista. (p. 331)

A nuestro juicio, las personas vinculadas laboralmente deben aprender a relacionarse desde el respeto al lugar donde se desenvuelve, no desde el transgredir sus principios sino desde el reconocimiento del contexto y las acciones de formalidad pautadas, es decir entrar a ser parte de las dinámicas, de esta manera entender también los límites de acción que pueda tener la institución frente a las organizaciones comunitarias. (reconocimiento, confianza, etc), no obstante, resolviendo cualquier problema ético que se pudiese presentar conforme al accionar de una institución.

Continuando encontramos habilidades como la responsabilidad y autonomía:

El trabajo autónomo o sea también creo que fue un aprendizaje porque pues poder sacar adelante lo que nos habíamos propuesto a pesar de todas las dificultades que hayamos tenido o sea siempre dijimos lo vamos a sacar adelante. (ES - Daniela y Valentina 2023)

Al respecto,

La autonomía y la responsabilidad de un profesional no se entienden sin una gran capacidad de reflexionar en la acción y sobre la acción. Esta capacidad está en el interior del desarrollo

permanente, según la propia experiencia, las competencias y los conocimientos profesionales de cada uno. (Perrenoud, 2004, citado en Dorio-Alcaraz, 2014, p. 44)

Asimismo, en el modelo educativo siempre hay alguien que da directrices, en la realidad social se aprende a ver necesidades y buscar estrategias, lo cual fortalece ciertas habilidades como la autonomía, la autogestión y la responsabilidad, es decir que el profesional debe ponerse enfrente de su praxis. Interesante que a su vez Bastasini (2004) dice que “aprehendemos en forma permanente del entorno, del contacto físico y social y aprendemos fundamentalmente de aquello que se nos presenta como significativo” (p. 4).

En ese orden de ideas, otro aspecto que encontramos en esta categoría de aprendizajes es **el trabajo en equipo**

Aprender a que hay que trabajar en equipo, a que todos nos tenemos que escuchar, todos tiene que colaborar en ese proceso. (ES - Daniela y Valentina 2023)

Para profundizar un poco en el enunciado tenemos a Lázaro-Fernández (2004) quien dice que,

Una vez iniciada la vida profesional, es imprescindible promover la participación de los profesionales en la organización en la que desarrollan su trabajo, mejorando las vías de comunicación, estimulando el feedback sobre sus realizaciones, promoviendo el intercambio entre colegas y la formación continuada. (p. 504)

Igualmente, en medio del ejercicio de práctica académica, los estudiantes aprenden por medio de varias oportunidades que se presentan a su alrededor; entre ellas encontramos aprendizajes en medio de la construcción interdisciplinar y la conversación con otras personas que están en su misma situación de practicante o con profesionales; por otro lado se encuentran desde dialogo de saberes de la comunidad, donde empiezan a reconocer realidades y oportunidades distintas de intervención y así van ampliando su perspectiva sobre el trabajo social y sus campos; además de aprender sobre la misma realidad que intervienen.

[...] aprender a tener más paciencia, a ser solidaria conmigo misma y a entender que hay situaciones que se salen de mi control y que tengo que buscar soluciones” (E.P – Sofia 2023)

De nuevo Galeano-Martínez *et al.* (2011) plantean que:

La práctica académica es un escenario transitorio en el ciclo formativo del estudiante, en la medida en que se está en un campo de incertidumbre, de duda, de confrontación, de constante construcción y negociación de múltiples exigencias personales, formativas y laborales (p. 142). [continua] Una de las transiciones planteadas es: "Entre ser estudiante y convertirse en profesional" los estudiantes en el ámbito de la práctica están probándose" en su performance profesional, están "descubriéndose" como sujetos profesionales de la praxis en determinados contextos y problemáticas y con determinados sujetos, lo que les permitirá tomar decisiones sobre su propio proyecto profesional. (p.144)

Como venimos diciendo, ser Trabajador Social implica un ejercicio introspectivo y de reconocimiento de las habilidades que se ponen en juego en medio de la intervención; pues hay ambientes laborales que pondrán a prueba nuestra capacidad para solucionar situaciones y ser recursivas. Apropósito de ello, comentarios de nuestras entrevistadas:

Tener aterrizados los pies en la tierra que una cosa es lo que uno piensa y ve y otra cosa es que usted entiende que implica un contexto administrativo, un tema burocrático, donde todo tiene que ser justificado". (EP-Sofía 2023)

De lo cual enfatizamos en que muchas veces tenemos una visión romantizada de lo que es un trabajador social y así mismo su praxis, por lo cual se suele caer en generar expectativas muy altas en cuanto al quehacer. Tal como dice Lázaro-Fernández (2004);

En muchas ocasiones los trabajadores sociales sienten que el trabajo que realizan no coincide con sus expectativas previas acerca de su profesión. (Maslach, 1982) que, de hecho, pueden ser poco realistas. Este fenómeno se relaciona con la "mística profesional" (Cherniss, 1995), el conjunto de creencias, expectativas y opiniones que el público en general tiene acerca de quienes trabajan en profesiones de servicios y que son transmitidas durante el proceso de formación de los profesionales. Presentan una imagen excesivamente romántica del trabajo que no suele coincidir con la manera en que transcurre en la vida real. Este desajuste provoca un choque con la realidad en el inicio de la carrera profesional. (p. 502-503)

Prosiguiendo, encontramos otros aprendizajes que se dan durante la praxis de Trabajo Social, los cuales devienen desde la reflexión; Tal como se expone en la siguiente cita:

Usted siempre tiene que llegar a la población pensando que usted no sabe nada porque digamos uno no puede ir allá a la población pensando que uno se las sabe todas (*ES-Daniela y Valentina 2023*).

Conviene precisar que el aporte de Domínguez-Sanz (2021), sobre la metodología de la ignorancia sirve para comprender que la idea de que -uno debe llegar a la población pensando que no sabe nada- no hace referencia directamente a un ejercicio de irresponsabilidad o ignorancia en la acción profesional, sino más bien a un ejercicio de estar abierto a otros discursos y formas de pensar/hacer, donde lo que uno conoce es una base para orientar los procesos de intervención.

Así pues, para explicar la ‘metodología de la ignorancia’, Domínguez-Sanz (2021) retoma a Gergen y Gergen (2011) y su concepto de la orientación del no-saber, afirmando que "Esta metodología no supone que el profesional deje de lado todos sus conocimientos previos, sino que los utilice como posibles recursos para enriquecer la conversación comunitaria" (p.34). Para avanzar en el desarrollo de esta categoría, presentaremos algunos fragmentos que nos hablan acerca del aprendizaje que se obtiene de trabajar con poblaciones

Iniciar el proceso con los muchachos de la huerta caracol fue un aprendizaje muy bonito y el trabajo con los estudiantes de décimo y once del colegio el CASD, el acercamiento con la gente del barrio Berlín, los pocos encuentros que participé de la escuela Casa Común fueron interesantes. (*ES-Evaluna-2023*)

Poder pararnos frente a una población, hablarles de un tema y que nos escucharan, poder ir con adolescentes del grado 11 y que nos tomaran en serio, aprender muchas cosas en la huerta que trabajamos. (*ES-Daniela y Valentina-2023*)

De lo cual Parola (2020) nos dice que:

la diferencia -de la práctica preprofesional- con la práctica profesional está en la intencionalidad, el acento -de la práctica pre profesional- está puesto en que los/as estudiantes puedan aprender el ejercicio de la profesión; está puesto en que el/a estudiante aprenda a ser trabajador/a social. (p.78)

Cuando un estudiante se enfrenta a trabajar con poblaciones y poner en práctica el conocimiento académico está en un proceso de aprender a aplicar ese conocimiento, por lo cual

todo el proceso será un redescubrir tanto profesionalmente como personal, ya que es un proceso que también va ir cargado de emocionalidad, esto a razón de que se está saliendo de la zona de confort que era el aula y se está llevando al estudiante a encontrarse con la realidad donde deberá intervenir en la cuestión social. Tal cual lo mencionan las entrevistadas a continuación.

Sino como que siempre fue como como un cambio de perspectiva de lo que uno viene del salón de las lecturas y de todo lo que está ya allá en el salón de clase y aquí verlo en un contexto en el campo, pues ya era muy diferente. (ES-Daniela y Valentina-2023)

Al respecto Galeano-Martínez *et al.* (2011) exponen que;

Uno de los desafíos del currículo en esta profesión es orientar procesos de enseñanza-aprendizaje, donde se involucre la relación entre teoría y práctica y entre investigación (tanto la tradicional como la sistematización de experiencias) e intervención. Es allí donde la práctica académica reviste vital importancia, en tanto que proceso formativo donde se ponen en juego los conocimientos adquiridos en la carrera bajo una continua interrelación entre ejercicio profesional y supervisión. (p. 131)

Finalmente, quisimos retomar este pequeño fragmento de entrevista, ya que frecuentemente se crea un imaginario frente a la acción social que puede tener una institución católica, sin embargo, cuando se está adentro se pueden ver las cosas totalmente diferentes, pues la iglesia católica les apuesta a diferentes transformaciones sociales en beneficio del más necesitado, además son mediadores en conflictos.

Yo pensaba que íbamos a trabajar con la gente con la que trabajaba la iglesia, con gente Católica y la sorpresa fue que no, yo no sabía que la iglesia tenía tantas instituciones, no solo la Pastoral Social, pues la Iglesia trabaja con muchas cosas, de hecho la iglesia hoy es protagonista de los diálogos con el ELN, por ejemplo, entonces lo que digamos lo que se destaca ahí es que a pesar pues de que es una institución que es muy clara para la tendencia pues es una institución que se mueve en muchas parte. (EP-David 2023)

5.3 Una Reflexión sobre la acción profesional de Trabajo Social en el Proyecto

Este capítulo se enfoca en analizar los resultados y logros derivados del proceso de intervención del Trabajo Social en el ámbito de la Pastoral Social, durante la práctica académica

de dos estudiantes pertenecientes a la Universidad del Valle. Considerando los aportes de Pichardo (1993, citado en Morera-González, 2009) para entender los resultados de la intervención¹⁶, y, además, teniendo en cuenta las narrativas de los participantes de esta sistematización, podemos decir que los aportes y resultados se dieron de diferentes formas y asuntos.

En sus inicios, uno de los aportes más significativos surgidos de la participación de las practicantes de Trabajo Social en la Pastoral Social fue la capacidad para *identificar, acercarse y relacionarse con una población emergente* que más adelante se convertiría en el foco de un proceso de intervención. A través de esta proximidad, se lograron identificar nuevas necesidades que requerían atención y en las que la Pastoral Social tenía la capacidad de intervenir, contribuyendo así a *expandir el impacto de la institución* en el ámbito territorial. Esto sucede a raíz de la necesidad de las estudiantes en práctica analizar de manera autónoma el camino a recorrer durante su práctica, ya que como vamos a ver más adelante este estuvo atravesado por diferentes desafíos que se enfrentaron en el desarrollo de este. En este sentido, esta experiencia se refleja en el trabajo de las practicantes con los individuos vinculados a la huerta de la 70, con quienes lograron establecer un proceso de colaboración comunitaria que dio lugar al desarrollo de estrategias de intervención para toda la comunidad. A continuación, se presentan algunas narrativas que destacan la contribución de las practicantes en relación con lo mencionado.

[...] justamente a lo que estaba encaminado nuestra propuesta de intervención dio unos resultados buenos y permitió que estos resultados abrieran un espacio para que la Pastoral social llegue a esa comunidad para hacer un trabajo más grande, un mejor acompañamiento. Hicimos que esta población se vincule a Casa Común, y también estos resultados van a servir para que ellos puedan trabajar con otras poblaciones. (ES-Valentina y Daniela, 2023).

[...] nosotras trabajamos con una población que ellos no contemplaban, [...] yo creo que el hecho de integrar esa población [...] ha sido como algo en lo que ellos han podido -la diaconía- hacer su acción de incidencia que han tenido programado hacer. (ES-Valentina y Daniela, 2023).

¹⁶ La propuesta de evaluación de resultados de una intervención, según el modelo de Pichardo (1993, citado en Morera-González, 2009), se basa en tres niveles de resultados productos (bienes y servicios), efectos (resultados del uso de los productos) e impactos (resultados de utilizar los efectos, asegurando la durabilidad de los logros).

no pues agregar que el acompañamiento que ustedes nos hicieron fue muy valioso [...] ahí se creó un vínculo con la gente de la huerta de la 70 y con ellos ya se ha venido haciendo otros procesos. (ES-Simón, 2023).

[...] nos dejaron de alguna manera el terreno abonado en el barrio, no solamente en la huerta como tal sino en el barrio, [...] nosotros no habíamos descubierto como ese terreno y gracias a esa labor que ustedes hicieron es que ahora Vico hace parte de la escuela de educación popular [...] entonces creo que el gran aporte fue como habernos brindado la visión de ese punto y el reconocimiento de esas personas. (ES-Yisel, 2023)

[...] según lo que hemos podido hablar con las personas del equipo se va a seguir teniendo en cuenta este campo para seguir trabajando. (ES-Valentina y Daniela, 2023)

En esta línea, podemos afirmar que una de las fortalezas del trabajo social radica en su capacidad para acercarse a los territorios, identificar necesidades y, de este modo, abrir nuevas áreas de acción. Vemos que la población con la cual las practicantes trabajaron no estaba en el rastro de la institución, de esta manera el proceso de intervención realizado sirvió como puente para establecer vínculos con la institución, de esta manera contemplar nuevos escenarios y actores para la ejecución de proyectos y actividades en pro de comunidades. En este sentido, Estrada-Ospina (2011) sugiere que las necesidades, ámbitos de acción, estrategias y enfoques de la intervención social están en constante transformación y en respuesta a la emergencia de nuevos contextos y realidades sociales. Asimismo, Estrada-Ospina retoma las ideas de Carballeda (2002, citado en Estrada-Ospina, 2011), quien menciona una "nueva cuestión social", la cual presenta oportunidades de intervención hasta ahora no consideradas ni exploradas, como es el caso de la huerta la 70, que surge después del estallido social en Colombia. En palabras de Carballeda:

[...] todos estos cambios impactan en forma relevante en la intervención, ya que la demanda de nuevas modalidades, formas, instrumentos y métodos traen como consecuencia nuevos aspectos teóricos ... La aparición de nuevas formas de análisis de la cuestión social abre panoramas hasta hace poco tiempo impensados e inexplorados. (Carballeda, 2002, citado en Estrada-Ospina, 2011, p. 4)

Considerando lo expuesto previamente, es posible concluir que, en el contexto de esta evolución de necesidades, los trabajadores sociales desempeñan un papel crucial como profesionales especializados en el reconocimiento e identificación de áreas de intervención, debido a su estrecha interacción con las realidades sociales. Los cuales aparecen como retos

que deben ser superados desde el análisis y la mirada en contexto, de este modo, para las estudiantes en práctica es un resultado muy favorable poder intervenir con comunidades y colectivos que surgen a través de estas dinámicas sociales, ya que precisamente son sus particularidades las que representan un reto, pues en este caso se contempla que son actores críticos y con un alto nivel de pertenencia que le apuestan a transformaciones reales, poder co-construir ese proceso de intervención les deja una sensación satisfactoria.

En correspondencia con el anterior aporte, otro resultado que rescatan constantemente los participantes tiene que ver con la capacidad de los practicantes para facilitar el contacto entre la población y la institución; eso se logra desde el acompañamiento constante a las comunidades. Al respecto Raya-Diez y Caparrós-Civera (2014) mencionan que "hablar de acompañamiento es hablar de Trabajo Social" (p. 83). El acompañamiento es entendido como "avanzar «al lado de». Avanzar «al lado de» es compartir un proyecto común", tal como destacaron Funes y Raya (2001, retomados en Raya-Diez y Caparrós-Civera, 2014, p. 83). En este contexto, las practicantes se autodefinen y perciben como un puente entre dos partes interrelacionadas. En un extremo, beneficia a las instituciones que buscan generar impacto y cumplir objetivos externos; en el otro, a las comunidades y/o individuos que requieren abordar necesidades específicas a través de la intervención de agentes institucionales.

[...] fuimos como un puente y propiciamos esos espacios para que ellos pudieran hablar acerca de lo que era la diaconía y hacer la convocatoria, la invitación, todo, para que participaran, y efectivamente algunas personas que pertenecen a la huerta caracol están asistiendo y hacen parte de lo que es casa común. (ES-Valentina y Daniela, 2023).

Hasta ese momento, el trabajo en campo no había sido enfatizado como un aspecto destacado en las actividades de las practicantes. Sin embargo, las practicantes de Trabajo Social mostraron interés en llevar a cabo una intervención más directa y cercana con la comunidad. Esta actitud fue ampliamente reconocida como una contribución sobresaliente, como lo expresó un miembro del equipo profesional, ya que, aunque el centro hace principalmente intervención comunitaria cuando las estudiantes iniciaron su práctica se enfrentaron a algunos retos propios del trabajo social comunitario.

[...] nuestra misionalidad no es hacer trabajo territorial con la gente, no es estar yendo semanalmente a ese espacio a trabajar con la gente, pero el estar permanentemente con la gente

es lo que permite generar las confianzas y las condiciones para que otras necesidades de intervención puedan darse, entonces ese fue un aporte importante, tanto pues que nuestros profesionales siguen yendo a las sesiones de casa común y están allí pendientes. (ES-David, 2023).

Teniendo en cuenta que el trabajo de campo implica la constante interacción entre las practicantes y la comunidad, es relevante señalar que esta se ve fortalecida gracias a la relación de apoyo que el Trabajo Social establece con aquellos que enfrentan situaciones de vulnerabilidad. En este contexto, Castillo (2016, citada por Cuartero-Castañer, 2018), destaca que cualidades como la empatía y la disposición, respaldadas por un sentido de acompañamiento, desempeñan un papel fundamental al establecer conexiones significativas y fomentar un clima de confianza entre el profesional y el cliente. Estos elementos, a su vez, agilizan y enriquecen los procesos de intervención social. Tal cual se relata acerca de la intervención de las practicantes, ya que ellas acompañaron y co-construyeron desde el reconocimiento a los conocimientos de cada uno y dándole el lugar a sus aportes en las diferentes actividades que se realizaron dentro del proceso.

En lo que respecta a la relación de ayuda en la intervención social, Rodríguez (2010, citado en Ayuso-Pérez y Heras-Rojo, 2020) sostiene que el ser humano establece conexiones de apoyo con el fin de abordar sus necesidades emergentes. Por esta razón, figuras clave como los trabajadores sociales y otros profesionales en el ámbito de la intervención juegan un papel crucial. Ellos actúan como intermediarios directos entre la población, transmitiendo mensajes y necesidades a los equipos de trabajo institucionales, quienes tomarán decisiones pertinentes en base a la información proporcionada.

Por otro lado, en los resultados del proceso de intervención se consideran como logros las acciones y actividades organizadas por las practicantes¹⁷. Estos elementos resultaron especialmente significativos debido a que permitieron la activa participación de la comunidad. Sumado a que estos elementos se adaptaron a las necesidades y la cultura de la población, y contribuyeron a fortalecer relaciones basadas en el respeto y la igualdad entre todos los involucrados. Especialmente notable es la inclusión de otras poblaciones en este proceso, como

¹⁷ En el segundo capítulo, dedicado a los aspectos teóricos y metodológicos de la práctica de Trabajo Social en la Pastoral Social, se incorporan ciertos elementos metodológicos. En esta parte, solo se menciona para resaltar la importancia de estos elementos como componentes clave de los logros y resultados valorados por los miembros del equipo.

los niños y los habitantes de calle, que, aunque inicialmente no constituían el enfoque principal, desde la perspectiva del Trabajo Social se buscaba brindar un acompañamiento que abarcara a toda la comunidad. Todos estos aspectos subrayan el compromiso ético inherente a la intervención, tal como Rozas (2008, citada en Ramírez, 2020) apunta. Este compromiso se forja a través de un proceso de intervención riguroso que abarca la inserción, diagnóstico y planificación como pilares fundamentales. Estos elementos se complementan con una reflexión continua, sustentada en un análisis profundo y un reconocimiento integral del contexto, su realidad, la diversidad de actores involucrados y las dinámicas e interacciones que lo conforman.

Resultado de ello, fue la creación de espacios de integración comunitaria que constituye una estrategia efectiva para impulsar el fortalecimiento de la comunidad, que en últimas fue uno de los objetivos de la intervención para las practicantes y un interés constante en su proceso de práctica.

Me gustó mucho la forma en que no querían quedarse en el espacio del cultivo sino llegar también a la comunidad y que también se trabajó con la comunidad y se formó un equipo de trabajo interesante. (ES-Victor y Andrés, 2023).

En sintonía con ello, Raya-Diez (s.f.) resalta que el trabajo social comunitario es crucial para todos los profesionales, porque es un método que les permite abordar problemas sociales desde una perspectiva integral, empoderar a las comunidades sobre sus necesidades y derechos, promover la participación ciudadana, y crear un impacto a largo plazo en sus vidas.

[...] puede señalarse que el Trabajo Social Comunitario supone un desafío profesional, independientemente del marco institucional y la relación contractual que vincule al profesional con la comunidad. Este desafío pone en juego los valores de solidaridad, participación, convivencia, para ayudar a la comunidad en la toma de conciencia sobre sus necesidades, su situación y sus posibilidades de cambio. (Raya-Diez, s.f., p. 2)

En ese sentido, se reconoce el logro de toda acción y actividad orientada al fortalecimiento comunitario. Esta noción, como expuso Guaña-Oña (2020), está intrínsecamente ligada al fortalecimiento del tejido social. En palabras de Guaña-Oña (2020):

La estrategia de fortalecimiento comunitario fórmula acciones de participación, organización, concientización y empoderamiento para mejorar la estructura de la comunidad. Es imprescindible porque permite la interacción, convivencia y comunicación, para fortalecer el tejido social es decir reconoce el rol que cumplen los diferentes grupos etarios, mediante la creación de comunidades inclusivas y participativas en la toma de decisiones. (p. 39)

Considerando la contribución de Guaña-Oña (2020), se evidencia una estrecha conexión entre el fortalecimiento comunitario y la participación. Esta última se presenta como un elemento indispensable para fomentar procesos inclusivos, en los cuales cada individuo perciba un espacio para su pertenencia. Esta dinámica ha surgido como una estrategia fundamental que ha dejado una huella significativa en la labor de las practicantes. Tal impacto es claramente subrayado por uno de los participantes en el proceso de sistematización, quien formó parte del equipo profesional

las actividades que se propusieron para convocar a la gente fueron parte fundamental de la acogida [...] fue un total éxito en tanto pudimos aunar personas que no tienen nada que ver ni con el barrio, ni con nosotros, cómo fueron sus familiares, sus hermanas, y allegadas, entonces eso creo que fortalece muchísimo saber que podemos crear espacios para todos y para todas en la que la participación es transversal (ES-Yeison, 2023).

Dado que la implementación de intervenciones participativas fue un factor determinante para que las acciones de las profesionales adquirieran relevancia dentro de la comunidad, se puede afirmar que las personas manifiestan interés por los entornos en los cuales se les concede la oportunidad de participar por diversas razones. En primer lugar, la participación les brinda un sentido innegable de pertenencia y conexión con la comunidad o el grupo al que están vinculados. Además, la sensación de formar parte activa en un proceso les infunde el sentimiento de ser relevantes y significativos en el mismo. Asimismo, impulsar la participación les otorga un nivel de control y autonomía respecto a su situación, al experimentar que sus opiniones y contribuciones son tomadas en consideración. Al respecto Santana-Clavijo et al. (2016) mencionan que promover la participación requiere cultivar una cultura participativa a través de diversas acciones y proyectos que fomenten la experiencia real de participación del individuo. En la experiencia de la práctica de Trabajo Social con las personas del punto de resistencia la 70, algunas actividades que tienen un sentido comunitario y de participación,

fueron las capacitaciones, los acompañamientos, las ollas comunitarias, talleres con niños, la siembra, festivales y aprender divirtiéndose.

[...] muy bacano todas las capacitaciones, los acompañamientos, las ollas comunitarias, el proceso real con habitantes de calle también que tuvimos acercamiento, con los niños, entonces fue muy bonito. (ES-Gerardo, 2023)

La comunidad quedó muy contenta, porque estamos vinculando tanto a niños, jóvenes y adultos mayores al proceso, no solamente traemos la siembra, traemos capacitación con ustedes, hay talleres con los niños, entonces es un proceso que está acogiendo a toda la comunidad. (ES-Gerardo, 2023)

Destacó 100% los festivales que se pudieron hacer, que cada vez fueron más grandes, más chéveres, con más comunión de la gente, y obviamente también con toda la disposición que tenían las personas de la otra huerta, de la junta de acción comunal, de la fundación, en ese momento se fundó con estas personas, [...] fue muy grato poder relacionarnos con ellos desde este marco que vieran que la huerta más allá de la siembra, de ensuciarse podía ser un espacio de reflexión, de diversión didáctica, de aprender divirtiéndonos, riéndonos. (ES-Yeison, 2023)

Las actividades comunitarias diseñadas por las practicantes de trabajo social generan una reacción en cadena que despierta el interés de observadores externos. Estas acciones, actúan como un referente de participación y genera un efecto motivador que convoca a un mayor número de individuos a unirse en dichos espacios de intercambio, aprendizaje, reflexión, transformación y empoderamiento colectivo. Como se expresa en el siguiente fragmento de la entrevista, el proyecto de la huerta caracol trascendió hasta convertirse en una iniciativa a nivel barrial, atrayendo la participación creciente de un mayor número de personas, lo cual constituye un significativo logro y un resultado alentador de la intervención.

[...] se permitió dar a conocer el proyecto a las personas que de pronto no tenían la información o no se integran al espacio, porque siempre se veían a las mismas personas que se parchacaban en el barrio, entonces cuando se empiezan a hacer las actividades con los muchachos se ve que es algo para compartir, entonces empiezan a darle una mayor acogida a involucrarse más personas, y pienso que se nota la diferencia de hacer un trabajo independiente con los que quieran hacer el trabajo y el de hacer un trabajo comunitario. (ES-Víctor y Andrés, 2023)

En relación con el anterior aporte, se destaca otro logro alcanzado durante la práctica académica, que radica en *el fortalecimiento de un proceso comunitario*. Estos aportes derivan

de las acciones de incidencia realizadas y se manifiestan en las transformaciones de las dinámicas de interacción social y de organización comunitaria. Entre dichas transformaciones se reconocen las siguientes: mayor unidad, participación y empoderamiento. Resaltamos que no consideramos estos últimos elementos como resultados directamente derivados exclusivamente de la intervención de las practicantes de trabajo social. Por el contrario, los percibimos como una consecuencia que emerge de una interacción de diversos factores, donde la participación del trabajo social ha aportado a través de sus actividades enfocadas en el fortalecimiento de un proceso comunitario, como se resalta en los siguientes fragmentos de entrevista.

bueno yo creo que principalmente, la huerta, el proceso tanto que hicimos tanto en el colegio como en el barrio lo que hizo fue unir al barrio en más actividades populares, que era lo que pretendíamos que la gente se empodere y la gente se empoderó. (ES- Víctor y Andrés, 2023)

[...] nosotros las recibimos a ustedes para que ustedes pudieran estar haciendo su ejercicio académico, nunca con la intención de que esto le aportará de manera directa al proyecto, pero obviamente sabíamos que íbamos a tener un beneficio [...] sobre todo el desarrollo de un proyecto que permitió fortalecer un colectivo que nace de un punto de resistencia en el marco del estallido social”. (ES-Liliana y Simón, 2023)

-Los resultados- fueron muy positivos porque al principio pensamos que todos estos procesos de hacer la olla rodante pues al principio fue un poco difícil porque no fue gente la verdad, y con la llegada de ustedes hubo más actores, más interés también [...] había más personas participando”. (ES-Víctor y Andrés, 2023)

Es esencial enfatizar el papel fundamental que desempeña el trabajo social en el fortalecimiento de la cohesión, participación y empoderamiento dentro de procesos o colectivos comunitarios. Esta labor adquiere una significativa importancia por el contexto social que atravesaba Colombia en su momento, caracterizado por una estar antecedido de una manifestación social violenta¹⁸ que ha tenido repercusiones a nivel social y comunitario. En este entorno, la unidad y el fortalecimiento comunitario han sido aún más esenciales, y el trabajo social comunitario emerge como un pilar fundamental para abordar estos desafíos.

Por su parte, la unidad se manifiesta en la sostenibilidad de las iniciativas gestadas por las practicantes en la huerta de la zona 70, considerando que después de la intervención de las

¹⁸ El paro nacional en Colombia de 2021.

practicantes la comunidad continúa trabajando. Además, la colaboración y cohesión entre los miembros de la comunidad durante toda la práctica académica reflejan la idea de comunidad compartida, como señala Gomà (2007), donde existe una "conciencia de pertenencia, es decir, un grado de integración subjetiva en una identidad comunitaria compartida" (parr. 3).

En su caso, la participación se evidencia en la cantidad de personas que se unieron al proceso y asistieron a las actividades organizadas por las practicantes. La participación, como menciona Adams (2008, citada en Rodríguez-Álvarez, 2014), les permite tanto a nivel individual como colectivo, ayudarse a sí mismos y a otros para mejorar su calidad de vida. En ese sentido, la participación se convierte en un pilar indispensable en cualquier proceso de intervención. Sin este elemento, es prácticamente inviable avanzar en cualquier proyecto comunitario. Como destaca Rodríguez-Álvarez (2014), "la participación social es un elemento crucial en la práctica del trabajo social para los procesos de empoderamiento, y la falta de participación de la población con la que trabaja el trabajador social puede hacer que cualquier proceso de intervención sea inviable" (p. 29).

Todos estos elementos fueron resultados valiosos de la intervención de las practicantes, ya que representan una base sólida de cualquier proceso comunitario para asegurar su continuidad y evitar su desintegración. En palabras de Cárdenas-Lata *et al.* (2021), "el profesional actúa como guía para el aprendizaje y el empoderamiento; una vez finalizado este proceso, los individuos en una sociedad específica serán capaces de llevar adelante su comunidad con sus propias manos" (p. 958-959).

Adicionalmente, uno de los resultados de la intervención realizada por las practicantes de Trabajo Social en la Pastoral Social se tradujo en la contribución significativa de sus acciones y actividades para la *consecución de los objetivos misionales* de la institución. Además, estas acciones desempeñaron un papel crucial en el *logro de los indicadores* establecidos, lo que aseguró la pertinencia y el impacto esperado de las iniciativas llevadas a cabo. A continuación, se presentan algunos fragmentos de entrevista, donde participantes del proceso en la Pastoral Social manifiestan dicho aporte.

fueron resultados teniendo en cuenta las expectativas que se tenían fueron exitosos. (ES-Yeison, 2023)

[...] Ahí se creó un vínculo con la gente de la huerta de la 70 y con ellos ya se ha venido haciendo otros procesos, y eso nos ha ayudado en el proyecto a cumplir con los indicadores. (ES-Liliana y Simón, 2023).

salieron cartillas, propuestas, réplicas, entonces yo diría que fue positiva frente a la intervención y los logros alcanzados, insisto nos aportaron a un indicador específico del proyecto, nos apoyaron en lo que tenía que ver con la ejecución presupuestal, ustedes fueron importantes para nosotros en ese momento que teníamos como ese momento tan álgido. (ES-Liliana y Simón, 2023).

Además de lo mencionado anteriormente, es relevante destacar otro impacto significativo que, si bien no beneficia de manera directa en la institución, ha surgido como un resultado de la participación de las practicantes de Trabajo Social en la Pastoral Social. Este impacto se relaciona con el fortalecimiento del reconocimiento y valoración de la disciplina profesional del Trabajo Social dentro del contexto de la intervención social en la Pastoral Social. Esto cobra importancia dado que en muchas ocasiones se desconoce las funciones de un trabajador social, así como se subestima su potencial. Como menciona una de las practicantes, respecto a la percepción que tenían los profesionales del equipo,

a veces no tienen, o sea el equipo sentíamos que no tenían el conocimiento de lo que podíamos y no podíamos hacer nosotras”. (ES-Daniela y Valentina, 2023).

A diferencia de diversas profesiones, el Trabajo Social se desenvuelve en un terreno de ambigüedad inherente en sus acciones y funciones. Esto es evidente en los escenarios donde se ejerce profesionalmente, ya que se aborda una amplia gama de problemáticas en diversos contextos sociales y organizativos. Esta diversidad impide que las acciones se ajusten a una única característica específica, debido a que las labores y responsabilidades fluctúan en consonancia con los contextos y los objetivos de intervención que se establecen. Como se muestra en los siguientes apartados de entrevista, esto conlleva al desconocimiento del marco de acción de un practicante de esta profesión.

no sabía cuál era el marco de acción o no un practicante de un tipo de carrera relacionada entonces pues creo que fue completamente exitoso en tanto la gestión que se hizo con la intermediación de la institución que les prestaba a ustedes el lugar como practicantes que era la pastoral social. (ES-Yeison, 2023).

Por último, pero no menos importante, la práctica académica de Trabajo Social contribuyó de manera significativa a *mejorar las condiciones de práctica*. A través de una perspectiva crítica, las practicantes lograron expresar sus necesidades y resaltar las dificultades que ocasionalmente surgían en la organización de la Pastoral Social en relación con las prácticas. A continuación, se presenta un fragmento de entrevista donde se plantean algunas inconformidades,

resaltar falta organización y acompañamiento hacia los practicantes, pues no sólo sucede con nosotras de Univalle, sino que viene sucediendo con todas las practicantes que están allá”, [...] que sean conscientes si se puede realizar este acompañamiento para que uno como practicante no tenga que pasar meses en una práctica que no de tanto frutos o que no sea agradable, sino que sea una práctica que enserio le enseñe a uno que tenga un acompañamiento profesional y que uno pueda recomendar a los demás compañeros y que uno quiera seguir allá. (ES-Evaluna, 2023).

Ante dichas situaciones, la comunicación efectiva permitió que el equipo directamente responsable llevará a cabo procesos de reflexión y tomará decisiones en beneficio de los practicantes. Esta experiencia no solo benefició el proceso de las practicantes, sino que será un referente para que la institución tome acción en próximas experiencias.

ustedes fueron críticas en su momento, eso también permite que la práctica no pase desapercibida, [...] en los momentos en los que el equipo faltó, quienes trabajamos acá faltamos en nuestra obligación de acompañar esa práctica ustedes lo dijeron y nos reunimos a hablar. Entonces eso también fue un aporte [...], si nosotros nos limitaremos solo a ver pasar a la gente y que vayan cumpliendo actividades entonces la cosa nunca cambia, entonces por lo menos para este periodo de práctica intentamos ser más prudentes y yo lo converse con mi compañero y yo le dije con toda sinceridad yo no veo por lo menos de parte nuestra la forma de que haya unas prácticas responsables. (ES-David, 2023)

En el fragmento de la entrevista previa, se expone que durante el transcurso de la práctica surgieron situaciones de confrontación entre los practicantes y los profesionales del campo. En relación a este aspecto, David-Chilito (2016), en su estudio acerca de la práctica pre profesional en Trabajo Social, documenta experiencias similares que le llevan a considerar que la práctica constituye un momento de interacción entre diversos actores e instancias institucionales, con las cuales los practicantes deben aprender a entablar diálogos, negociar y

establecer acuerdos, pues aunque existen unos reglamentos que establecen objetivos y responsabilidades para las instituciones y los profesionales de campo, estos no siempre se cumplen a cabalidad, como menciona David-Chilito, la práctica pre profesional,

implica la salida de estudiantes a espacios distintos a la Universidad en los que se van a desenvolver como profesionales en formación, esto ha implicado que las instancias administrativas diseñen parámetros, criterios, procedimientos, etc., expresados en documentos como la Resolución, el Manual de Prácticas y los programas de cursos, sin embargo, la existencia de estos, por sí sola, no implica un cumplimiento cabal de lo expresado y tampoco evita dificultades o limitaciones propias de los procesos sociales. Por tanto, es necesario mantener en constante análisis sobre las prácticas preprofesionales y todos los elementos que la componen, estos análisis deben involucrar a todos los actores presentes tanto internos como externos al Programa Académico a fin revisar lo que se tiene y proponer elementos acordes con los cambios institucionales, sociales, etc. (p. 43)

En síntesis, la participación de las practicantes de Trabajo Social en la Pastoral Social ha desencadenado una serie de logros y aportes significativos que subrayan la importancia fundamental del periodo de práctica académica como un espacio continuo de aprendizaje. Durante este proceso, los practicantes han demostrado su habilidad para aplicar de manera práctica y concreta los conocimientos adquiridos en su formación académica, lo que ha contribuido de manera efectiva a la consecución de objetivos específicos y al fortalecimiento de la comunidad en diversos niveles. En esta misma línea, se destaca la capacidad de los practicantes para establecer una interacción directa y significativa con la comunidad, con la cual realizaron su plan de intervención, la autonomía y la capacidad de autogestión han hecho de su práctica un mejor paisaje, ya que, a través de esta conexión, se ha fomentado un diálogo abierto y respetuoso, permitiendo la identificación precisa de las necesidades y preocupaciones de los individuos y grupos en la comunidad. Además, la presencia activa de las practicantes de trabajo social en contextos pastorales ha destacado la importancia de abordar y vincular las diferentes dimensiones, complementando de esta manera la atención integral que se debe brindar a los individuos y comunidades.

Por último, la identificación de la necesidad de mejora sustancial de las condiciones de la práctica académica en sí misma. La participación en la Pastoral Social ha proporcionado a los practicantes la oportunidad de enfrentarse a desafíos del mundo real y de desarrollar

habilidades prácticas esenciales, lo cual las practicantes sobrellevaron, sin embargo, se deja la puerta abierta para una futura práctica en la institución, se deben revisar pautas para que la práctica cumpla en esencia su objetivo, ya que es una institución que sin duda tiene un sinnúmero de aportes para el perfilamiento de trabajadores (as) sociales. Así pues, la aplicación de conocimientos teóricos en situaciones concretas ha enriquecido la experiencia académica, permitiendo a los estudiantes consolidar sus habilidades y adaptarse de manera más efectiva a los entornos laborales futuros.

5.4 Retos y desafíos

mucha incertidumbre de no saber con quién íbamos a trabajar, porque realmente como que no había población para trabajar (ES-Evaluna-2023).

En esta categoría es importante resaltar lo que la entrevistada menciona:

[...] tuvimos que buscarnos nuestra propia población y luego fui ahí donde se empezó a dar el trabajo de la práctica. (ES- Evaluna- 2023).

Relacionamos lo dicho por la entrevistada con lo que Falla-Ramírez et al. (2014) exponen, el trabajador social va asumiendo criterios suficientes para tomar la decisión, la cual establece como motivo para de la acción, es decir, el criterio suficiente para resolver de manera inmediata el dilema y para darle un motivo al proyecto que se fundó en la conciencia del trabajador social.

También, cabe mencionar que al momento de llevar a cabo una intervención esta puede estar permeada por una serie de obstáculos, es entonces que el practicante debe saber tomar una decisión, en la cual priman herramientas que se han adquirido en la formación académica y en la cotidianidad, las cuales permiten por medios propios la resolver los dilemas a los que se ven enfrentados en el proceso de práctica y así poder dar la solución inmediata.

En este orden de ideas, relacionamos lo mencionado por la entrevista con lo que expresan otras entrevistadas:

se me olvidaba ese reto, obvio ese reto fue súper fuerte porque era como que o sea no vamos a hacer nada acá, Clara ya nos dijo como que ya vamos a hacer lo que vamos a hacer porque si ustedes no están trabajando con población tenemos que cerrar el centro entonces que miren otras

opciones, miren qué hacen, yo creo que eso fue uno de los retos más grandes, nosotros no queríamos tener que salirnos del centro y buscar otro porque pues eso implica muchos cambios. [...] (ES-Daniela y Valentina-2023).

Aquí podemos ver que lo que nos dice la entrevista está estrechamente relacionado con lo que expresa, Galeano-Martínez et al. (2011),

quienes mencionan algunos de los dilemas ético-políticos de la carrera y el margen de maniobra que les posibilita su rol de practicantes para transformarlos; ante ello mencionan el dilema de "los "sueños" transformadores con que los estudiantes llegan al centro de práctica, los cuales se van matizando de acuerdo con los "principios de realidad" institucionales, comunitarios e individuales. Un punto de partida de esos matices son los procesos de investigación diagnóstica o las líneas de base que construyen a propósito de la realidad en donde están ubicados (p. 144).

En relación con lo anterior, podemos decir que cuando un espacio de práctica no cumple con los objetivos del proceso pedagógico de las/os estudiantes se deben tomar decisiones respecto a ello; en ello tiene responsabilidad la Dirección Académica y dirección de prácticas académicas. Además, podemos ver como en la narración de las estudiantes se expresa el deseo de implementar por sí solas su proceso de práctica, y la dificultad para acoplarse a los contextos, poblaciones que se ofrecía desde la Diaconía.

siento que ya como tal el acompañamiento de ellos como profesionales hacia nosotras como practicantes no lo fue, entonces eso lo hacía sentir a uno como estuviera solo, tenía que gestionar, aprender, ser autónomo (ES-Evaluna-2023).

según lo que percibí en estos meses a los demás practicantes, también les hace falta ese acompañamiento, [...]ni salir a campo, ni llegar a cabo sus propuestas de intervención más allá del escritorio [...] (ES-Evaluna-2023).

Acevedo-Acevedo y Beiza-Napolitano (2008) expresan, que

Es en las prácticas donde el estudiante a través de su acercamiento a profesionales del área y de la observación del trabajo que éstos desarrollan en las instituciones y aprenden, ya que hay una transferencia de conocimientos a través del apoyo y guía que proporciona el supervisor de terreno, a través de él o ella, el estudiante podrá también reconocer valores éticos fundamentales

de la carrera y discriminar entre lo que se hace y lo que se debería hacer, además de los obstáculos que se presentarán en sus futuras intervenciones (p. 16).

Álvarez (2007, citado en Acevedo-Acevedo y Beiza-Napolitano, 2008) plantea las prácticas como

una relación pedagógica entre el supervisor en terreno, el estudiante y el docente, si uno de estos componentes falla, la triada se descompone afectando el resultado del proceso de formación, en este orden de ideas, una de las principales tareas del docente es coordinarse con los supervisores de las instituciones, para determinar las actividades que realizará el estudiante en la institución, además para insertar a un estudiante en un centro de práctica, pues se debe lograr la colaboración del profesional del centro, ya que es la pieza fundamental en el desarrollo de las prácticas debido al importante número de horas que los estudiantes pasan con ellos, lo que los convierte en un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje del estudiante. (p. 172)

Como nos dice nuestra entrevistada es importante que las instituciones tengan muy presente que en un proceso de práctica académica es muy importante que los estudiantes cuenten con un profesional de campo que esté brindando un acompañamiento eficaz en todo su proceso, puesto que es esta una de las etapas más importantes para dar el gran paso a la vida profesional, además, de ser una instancia en la cual se adquieren una gran cantidad de conocimientos, bajo esta premisa, es que los estudiantes consideran en casi su totalidad que estos conocimientos adquiridos tendrán utilidad en su futuro profesional.

En este sentido, relacionamos lo dicho por la entrevistada con lo que nos expresa otro entrevistado:

Pues la pastoral no es una institución que tenga haya construido juiciosamente un manual de práctica interna, de hecho, aquí las prácticas por qué funcionarios han visto la posibilidad de ocupar espacios, ocupar tareas con practicantes y yo creo que no es con malas intenciones, pero tampoco han asumido o no ha habido quien asuma ... realmente no ha habido un interés institucional para que eso cambie, cuando digo que no había un interés institucional es desde quienes dirigen la institución. [...] (EP-David-2023).

En esta línea, Acevedo-Acevedo y Beiza-Napolitano (2008), expresan que

cada institución, independiente del carácter público o privado de ésta, dispone para desarrollar sus programas y líneas de acción una cierta cantidad de recursos, en algunos casos propios, otras veces subsidiados por otras instituciones, ya que un estudiante que se inserta en una institución para desarrollar un proceso de práctica, ineludiblemente necesitará acceder a algunos de estos recursos, en algunos casos recursos básicos como puede ser simplemente tener acceso a un escritorio y una silla, o en otros casos recursos mucho más complejos como puede llegar a ser todo lo necesario para el montaje de un programa y/o proyecto. (p. 190)

Así las cosas, los centros que requieran practicantes deben ser conscientes que, aunque es un beneficio (por el tema de manos extras) se obtiene una responsabilidad con el proceso de aprendizaje de los y las estudiantes que requieren hacer su práctica preprofesional, de esta manera un centro debería tener un plan de prácticas que aporte al buen desempeño organizativo de las prácticas y así asegurar que se cumpla el objetivo de implementar practicantes en el centro. En esta misma línea debe haber una preocupación por los requerimientos particulares de los estudiantes en práctica y ofrecer los mínimos recursos para que los estudiantes puedan ejecutar sus planes y proyectos de práctica.

Aquí relacionamos lo dicho anteriormente con lo que nos expresan otros entrevistados quienes exponen que:

yo diría que ¡uy no! ¡retos, poder ubicarlas, a mí se volvió, ay no, yo decía no más, no más! sin poder ubicarlas, me sentía tan irresponsable de que ustedes no tuvieran en ese primer momento tan traumático de no saber ni para dónde iba, ni qué hacer, entonces por ahí el primer reto, ubicarlas y saber en dónde, cómo lo íbamos a garantizar [...]. (ES. Lilian-Simon-2023).

Por otro lado, cabe mencionar lo que nos dicen otras entrevistadas en sus testimonios:

nosotras hablábamos como que es muy chévere llegar a trabajar con la comunidad y como que nos veíamos siempre trabajando en campo, pero cuando llegamos allá de una fue sentarnos detrás de un escritorio, fue como que, y aquí que tenemos que hacer, como que un poquito pérdidas (ES-Daniela y Valentina-2023).

Aquí cabe relacionar lo que expresan las entrevistadas con Galeano-Martínez et al. (2011) nos dicen,

el momento de la inserción es de impacto, de interrogantes permanentes, de tensiones donde la relación y el encuentro constante con la realidad social lleva a que los estudiantes se sientan inmóviles frente a esa realidad que desborda esos aprendizajes teóricos, pero a la vez, según la autora en mención, es un momento de las búsquedas en interrogantes constantes sobre qué y cómo intervenir, una reflexión y una mirada sobre las necesidades de esos contextos particulares como elementos fundamentales de la construcción del campo (p.150).

En este orden de ideas, las expectativas que los estudiantes construyen alrededor de la práctica académica corresponden a la idea del papel que tiene un trabajador social en un contexto particular, más aún cuando consideramos que el trabajo en una organización social que tiene que ver con el trabajo comunitario que se relaciona casi siempre con el trabajo de campo, estar con la población, trabajar con la población. Históricamente la profesión de Trabajo Social se ha relacionado con la interacción directa (por el asistencialismo) con la gente, y por ello un trabajo de índole administrativo no corresponde con las expectativas que se construyen en la profesión. También, expresan que,

vernós sentadas esperando que población podíamos trabajar con qué población podíamos trabajar o que podíamos hacer esta semana para no estar sin hacer nada y poder cumplir con la carga académica, las entregas académicas, entonces también como todos esos momentos que al final terminan en aprendizajes me parecen muy significativos en el momento de la práctica. (ES-Daniela-Valentina-2023).

Parola (2020) “expresa que, siempre aparecen obstáculos en la organización de las prácticas preprofesionales, tales como: No siempre las instituciones tienen espacio para que los/as estudiantes desarrollen sus prácticas” (p. 79). En este sentido, la construcción del objeto de intervención al parecer fue un desafío para las estudiantes, considerando que durante su narración comentan que desde el centro de práctica no se delimitó su campo de intervención para poder orientar su práctica a hacer un diagnóstico, y un proceso con una población puntual, de esta manera durante el ejercicio de práctica experimentaron sentimientos de frustración que se conjugaba con la demanda académica, la cual exigía tener algunas claridades sobre su práctica para poder realizar las actividades de las materias correspondientes a este proceso. También, las entrevistadas manifiestan:

a veces nosotras nos sentimos solas (ES-Daniela y Valentina-2023).

teníamos una persona a cargo, pero digamos que a veces también con ella, a ella le ponía mucha carga, no estoy diciendo que el acompañamiento de ella haya sido malo sino como que a ella la cargaban mucho y no podía cómo realizar bien el acompañamiento con nosotras (ES-Daniela y Valentina-2023).

En este sentido, cabe ahondar en lo dicho por las entrevistadas relacionándolo con lo que nos dice Bermúdez y Velásquez (2012) en el manual de prácticas y reglamento del programa académico Trabajo Social de la Universidad del Valle.

Profesional de campo en los Centro de Prácticas, es el profesional delegado por el Centro de Prácticas para acompañar el proceso del Estudiante en terreno. Debe ser preferiblemente Trabajador Social, o en su defecto un profesional de las ciencias sociales, que tenga experiencia interdisciplinar. Es el encargado de orientar el trabajo de los estudiantes en el Centro de Prácticas donde se establece una relación entre la institución, la población y la situación o problema a intervenir. Debe tener una comunicación permanente con el/la profesor/a de práctica sobre los avances y logros del estudiante. En el proceso desempeña una labor importante como co-formador. (p. 6)

Con respecto a las funciones del centro de práctica el Artículo 15, del Manual y reglamento de prácticas, de los cuales rescatamos los siguientes ítems específicamente:

a-Propiciar el escenario para que los estudiantes puedan consolidar su proceso de profesionalización bajo los principios éticos declarados en el Código de Ética Profesional, perspectiva inter y transdisciplinar en coherencia con los objetivos de formación del programa académico.

d- Asumir la práctica académica como un proceso formativo de enseñanza aprendizaje donde ellos como Centro tienen corresponsabilidad.

e- Facilitar el desarrollo de procesos de intervención, de acuerdo con las necesidades de la institución/organización, limitando al mínimo el cumplimiento de acciones repetitivas o mecánicas que no correspondan al perfil profesional.

f- Contribuir y desarrollar procesos concretos de intervención social que implementa la organización.

g- Designar un profesional, preferiblemente Trabajador Social, como profesional de campo que asuma su tarea como co-formador, para orientar y acompañar al practicante al interior de la Institución (Bermúdez y Velásquez, 2012, p. 18-19).

En este sentido, el acompañamiento de un profesional de campo es un requisito y deber que deben asumir los centros de práctica para ser receptores de practicantes de Trabajo Social como se estipula en el Manual y Reglamento de prácticas del programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle. También, podemos relacionar lo mencionado anteriormente con lo que nos manifiesta otro entrevistado:

yo nunca tuve un proyecto un plan de práctica, a mí me tocó inventarlo como faltando dos meses o un mes para terminar la práctica porque toda la semana había algo que hacer y en ese algo que hacer se perdía cualquier objetivo que yo hubiera construido previamente y al final me tocó hacer como una carambola. (EP-David-2023).

En esta línea, consideramos que las universidades deben tener un modelo de trabajo riguroso de acuerdo a las prácticas, es decir que debe existir vigilancia a los centros de práctica para que se cumpla lo pactado, las universidades y centros deben estar en constante contacto para el buen desarrollo de la práctica, ya que cuando esto no ocurre puede que las funciones del centro de práctica no se estén cumpliendo a cabalidad y el estudiante deba pasar problemáticas en su responsabilidad académica.

el tiempo y que no fuera una acción con daño (ES-Daniela-Valentina-2023).

Cabe mencionar que el Trabajo Social guarda una estrecha relación con el enfoque de la acción sin daño. Al respecto, Rodríguez (2007, citado en Bernal-Ávila *et al.*, 2019) plantea que el enfoque de la acción sin daño propone una reflexión crítica de la intervención, buscando la generación de procesos que no conlleven daños (p. 8). [más adelante] expone que “se trata de asumir una perspectiva deontológica, enmarcando la prioridad de lo correcto sobre lo bueno, bajo el supuesto de que hay maneras incorrectas de perseguir lo bueno y, por tanto, no son permisibles” (p. 49).

Aquí es importante hacer referencia a que una de las discusiones que ha acompañado constantemente el desarrollo de las prácticas profesionales de trabajo social es lo que se denomina la instrumentalización de la población, considerando que algunos de los principios éticos del trabajo social son el respeto, responsabilidad y dignidad. En ese sentido, la instrumentalización de la población se entiende como el uso de personas, grupos o comunidades como medios para alcanzar objetivos educativos, de investigación o de formación, sin

considerar plenamente sus necesidades, derechos y dignidad. En otras palabras, implica tratar a las personas como instrumentos para lograr fines académicos sin tener en cuenta su bienestar y participación en el proceso. Este término puede abarcar una serie de situaciones en las que se utiliza a las personas de manera inapropiada o explotadora en un contexto académico, ya sea en investigaciones, prácticas de campo, proyectos de desarrollo comunitario u otras actividades.

la última actividad que hicimos se había hablado de que ellos nos daban un presupuesto nosotras teníamos como todo planeado y a lo último el presupuesto no era lo que nosotros pensábamos y digamos la autogestión por parte de nosotras fue con el mismo presidente de la junta de acción comunal, el cómo que no yo aportó tal cosa, yo aportó tal otra, y todo el tiempo fue así, digamos nuestro proceso yo lo resumiría en que fue una autogestión y una autonomía todo el tiempo. (ES-Daniela y Valentina-2023).

Retomando lo que la entrevistada menciona anteriormente, es importante hablar de Organización de la Comunidad para esto Barbero y Cortés (2005, citados en Cárdenas-Lata et al., 2021), quienes dicen que,

los procesos organizativos que implican tanto a poblaciones destinatarias de la intervención social como a otros agentes sociales que conforman la situación que consideramos problema o que pueden contribuir a cambiarla. El proceso de organización comunitaria puede tener como destinatarios explícitos a toda la población o una parte de ella. La organización comunitaria tiene como objetivo fortalecer capacidades y habilidades tanto de hombres como mujeres que a través de la práctica conducen a procesos de desarrollo tanto económico como social a sus comunidades. (p. 962).

La organización de la comunidad tiene una serie de ventajas tal como lo expresa Castellón-Benavidez (2008, citado en Gobierno de Navarra, 2020)

Permite al grupo utilizar en mejor forma el esfuerzo y los recursos colectivos (humanos, materiales, económicos), para lograr los objetivos que se han propuesto, además Facilita mayor oportunidad para conocer, negociar, demandar y gestionar con gobiernos, otros grupos u organizaciones, a fin de lograr los objetivos propuestos. También, contribuye a lograr mejores resultados en las actividades, gracias a la mejor utilización y distribución de los recursos. Posibilita el desarrollo de líderes, ya que ejercita la capacidad de los individuos y la toma de

decisiones. Ofrece el espacio donde intercambiar con otras personas, discutir y respetar diferentes puntos de vista. (p. 21).

En esta línea, en muchas intervenciones puede haber muchas limitaciones económicas para el desarrollo de proyectos donde se pone en evidencia la capacidad comunitaria para "resolver", para aportar y transformar su realidad, es por eso por lo que es esencial que la comunidad se empodere para que todo lo que se proponga se lleve a cabo.

yo creo que a nivel institucional si falta como más respaldo como en cuanto a que se enteren de todo lo que hacen los practicantes (ES-Daniela y Valentina 2023).

En relación con lo que hace referencia la entrevistada es importante recalcar que desde un estudio sobre “Imaginarios y percepciones de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle Cali, frente al proceso de Práctica Académica” Jiménez-Santiago y Otero-Cruz (2014), llegan a las siguientes conclusiones:

Los estudiantes también proyectaron que en algún momento, el estar bajo la figura de estudiantes en práctica en las instituciones, permitiría que las iniciativas o acciones promovidas durante este proceso, no fueran valoradas de la mejor manera por la institución y por el equipo de profesionales, pensaban que tendrían que emplear un lenguaje técnico o muy elaborado para expresarse en los distintos espacios de socialización y de trabajo interdisciplinar; lo que de alguna manera ayudaría a legitimar o reconocer la importancia del espacio que tienen los practicantes de Trabajo Social en las instituciones”. “Para el resto de las experiencias estos imaginarios se reafirmaron, los estudiantes tuvieron diferentes dificultades con el trabajo en equipo, sintieron cierta incomodidad en la interacción con los profesionales de los centros de práctica, consideraron que no hubo el suficiente apoyo de estos en diferentes situaciones donde se necesitó de su orientación o ayuda, esto conlleva a que la intervención realizada por los estudiantes se presentará por fuera de la dinámica de trabajo en equipo; en algunos momentos los estudiantes se sintieron cuestionados frente a su accionar, pues se creía que no tenían los conocimientos o la formación suficiente para intervenir en ciertas situaciones donde los estudiantes consideraban que podrían incidir apropiando conocimientos de su formación. (pp. 37-38)

Cabe entonces mencionar que en los procesos de intervención hay invisibilización de los aportes que hacen los practicantes en los procesos que llevan a cabo, por parte de las

organizaciones sociales, también se puede observar la poca organización con respecto al apoyo a practicantes, los tiempos de retroalimentación, orientación y acompañamiento a los procesos gestados por estas/os.

Continuando con los testimonios que nos hacen los entrevistados, otro de ellos nos expresa lo siguiente:

los limitantes que demarca la institución, entonces podemos hacer tales cosas, pero estos temas están vedados, de estos temas no podemos hablar, intenta que no se entienda o no se no se puede interpretar que estamos refiriendo asuntos políticos o de ese tipo (EP-David-2023).

Retomando lo que menciona el entrevistado, Maslach (1982, citado en Lázaro-Fernández, 2004) dice que, en muchas ocasiones los trabajadores sociales sienten que el trabajo que realizan no coincide con sus expectativas previas acerca de su profesión. Seguidamente Lázaro-Fernández (2004) expresa que,

El conjunto de creencias, expectativas y opiniones que el público en general tiene acerca de quienes trabajan en profesiones de servicios y que son transmitidas durante el proceso de formación de los profesionales, presentan una imagen excesivamente romántica del trabajo que no suele coincidir con la manera en que transcurre en la vida real. Este desajuste provoca un choque con la realidad en el inicio de la carrera profesional. También, está enmarcada la tensión entre los ideales y la función asignada por la organización para la que trabajan, es considerada una circunstancia intrínseca al ejercicio del Trabajo Social, y forma parte de sus mitos: el “dilema cuidado-control. (p. 502-503).

En este sentido, podemos decir que dentro de las instituciones hay ciertas dinámicas y comportamientos pautados, aunque no sea explícita, estas dinámicas en muchas ocasiones no concuerdan con la ideología y las expectativas acerca el desarrollo profesional de los Trabajadores Sociales, de esta manera existe cierto malestar ético ante la tensión presentada, sin embargo, en el momento de la práctica académica es un buen aprendizaje acerca del funcionamiento de las instituciones, el mundo laboral y las intervenciones reales.

muchas veces lo que hay es que los practicantes se convierten como en una como que se los van tirando entre todos, no, no, yo no puedo hacerme cargo, se lo pasó, yo no sé quién tampoco puede, entonces mándalos para comedores, eso pasa acá a cada rato. Y eso pues tiene todo que

ver con la misma incapacidad que ha tenido la dirección institucional para hacer una planeación de cómo va a proyectar sus espacios de incidencia cierto, entonces nadie tiene claro, qué es lo que hay que hacer (EP-David 2023).

En esta misma línea, el manual de prácticas y reglamento de Trabajo Social (Bermúdez y Velásquez, 2012), en su artículo 17 sobre funciones del profesional de campo del Centro de Práctica, expresa que este debe,

- a. Facilitar la vinculación del practicante a los equipos interdisciplinarios de la institución
- b. Reconocer las fases del proceso de práctica: inducción, formulación de propuesta de acción (planes, programas, proyectos), ejecución, evaluación y organización de la información. Coordinar con el profesor de práctica y asistir a una reunión semestral en la universidad.
- c. Ofrecer apoyo logístico para que los (as) estudiantes puedan realizar su plan de intervención.
- d. Disponer por lo menos de dos horas semanales para realizar tareas de coordinación, planeación y asesoría con los/as estudiantes
- e. Visualizar las posibles alternativas de intervención de los estudiantes en el Centro de práctica.
- f. Servir de vínculo entre el/a estudiante y las diferentes instancias organizativas del centro de práctica, contribuyendo a la solución de los problemas que pueden presentarse internamente, referidos a la misma práctica.
- g. Apoyar al estudiante en la formulación de alternativas de trabajo, orientación y procesos de intervención y desempeño administrativo, de acuerdo a las normas institucionales y las metas de aprendizaje.
- h. Asistir a las reuniones de coordinadores programadas por la Escuela para discutir y analizar los aspectos relacionados con la práctica de los estudiantes.
- i. Emitir por escrito su concepto sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes. (pp. 19-20)

Retomando lo que nos expresa el entrevistado cabe mencionar que para los estudiantes en práctica es indispensable contar con una persona responsable dentro del centro de práctica que se encargue de guiarlos y acompañarlos en todo el proceso de práctica, ya que si no existe esta persona o su acompañamiento no es constante puede generar que los estudiantes se sientan confundidos y su experiencia de práctica no sea muy amena, ya que estos estudiantes están teniendo sus primeros acercamientos a la trama social y laboral del ejercicio profesional y es indispensable que una persona con experiencia en el campo social y en la institución pueda instruirlos en el proceso. Continuando con lo que nos han expresado los entrevistados, cabe mencionar lo que expresa la siguiente entrevista:

el de la organización, digamos que la diaconía no está preparada con proyectos para brindarles a las personas que vienen a hacer una práctica, porque sabemos que para que haya un centro de práctica debe haber algo con lo que practicar. (ES-Yisel 2023)

En este sentido, Acevedo-Acevedo y Beiza-Napolitano (2008) expresan que,

cada institución, independiente del carácter público o privado de ésta, dispone para desarrollar sus programas y líneas de acción una cierta cantidad de recursos, en algunos casos propios, otras veces subsidiados por otras instituciones, ya que un estudiante que se inserta en una institución para desarrollar un proceso de práctica, ineludiblemente necesitará acceder a algunos de estos recursos, en algunos casos recursos básicos como puede ser simplemente tener acceso a un escritorio y una silla, o en otros casos recursos mucho más complejos como puede llegar a ser todo lo necesario para el montaje de un programa y/o proyecto. (p. 190)

Con lo mencionado anteriormente, cabe resaltar que es de vital importancia tener una buena organización en un centro de práctica, además de poder contar con proyectos para poder articular a los practicantes, para que estos puedan desarrollar su práctica profesional y poner en práctica todo lo aprendido en la academia, ya que es este el momento en que el estudiante extrae de la experiencia práctica un conocimiento de la realidad social y humana que el marco teórico no puede dar y que solo es aprendida desde el encuentro de persona a estudiante, este se da por medio de la intervención, es aquí donde el practicante reflexiona que lo que ha aprendido en campo se convierte en un elemento fundamental para su futuro como profesional.

Continuando, otra entrevistada expresa que:

la realidad estudiantil es que nosotros tenemos un tiempo límite para poder vivir la práctica académica, entonces uno no puede adecuarse a esas realidades de la situación administrativa porque a nosotros si nos piden, nosotros tenemos que cada cierto tiempo empezar a presentar resultados, avances y si usted no los tiene la que se va a ver perjudicada es usted con su trabajo, entonces ese fue como el tema así dos, que fueron así en la misma línea. (EP-Sofia-2023)

Retomando lo que dice la entrevistada cabe mencionar lo que expresa Galeano-Martínez et al. (2011),

la corresponsabilidad, los centros de práctica propician la incorporación del estudiante a los equipos interdisciplinarios, participan en los aspectos metodológicos del proceso de intervención enmarcados en la práctica académica, designan un profesional como coordinador del centro de práctica que acompaña al estudiante, coordinan el proceso con el supervisor, apoyan en los asuntos logísticos y asisten a los encuentros convocados por la universidad en el proceso de práctica. Desde allí se promueve el intercambio de experiencias y se generan ambientes de aprendizaje no tradicionales para facilitar la comprensión y el tratamiento de la problemática social a nivel intersectorial. Este entramado de relaciones entre instituciones y actores es lo que legaliza y legitima la orientación y el sentido que se le da al proyecto social como acercamiento, entendimiento e incidencia en las realidades intervenidas. (p. 139)

Aquí vemos como se pone en cuestionamiento que el desempeño profesional depende del ejercicio de corresponsabilidad que ejerzan los otros actores o el equipo con el que interactúa el practicante, es decir, su intervención no solo depende de su autonomía sino de un conglomerado de condiciones que debe brindar el centro de práctica. Además, las practicantes ante dicha situación empiezan a ejecutar acciones estratégicas para comunicarse con las personas encargadas de orientar su proceso de práctica; para ello el primer paso fue encontrarse con otras personas que estaban en su misma situación y buscar alternativas; sin embargo, después de un ejercicio planeado se dan cuenta que no siempre las herramientas por más estratégicas que sean no funcionan cuando las otras personas tienen prioridades más inmediatas que atender. Por último, cabe resaltar los testimonios de los siguientes entrevistados:

Me gustó mucho la forma que se pretendía darle continuidad en el tiempo, la forma en que no querían quedarse en el espacio del cultivo sino llegar también a la comunidad y que también se trabajó con la comunidad y se formó un equipo de trabajo interesante (ES-Andrés y Victor - 2023).

Retomando lo dicho por el entrevistado lo relacionamos con los postulados de Tello-Peón y Ornelas-Bernal (2016) quienes exponen que,

desde el trabajo social se entiende el tejido social como el entramado de relaciones que construyen los sujetos sociales, es decir que es un espacio social determinado, el cual permite de manera organizada obtener un fin o cumplir una función social (p.156).

También, los entrevistados mencionan:

Pues la verdad fue muy positiva porque al principio pensamos que todos estos procesos de hacer la olla rodante pues al principio fue un poco difícil porque no fue gente la verdad, y con la llegada de ustedes hubo más actores, más interés también en parte a la comunidad, porque ya no éramos solo nosotros sino también había más personas participando, son estudiantes de la Univalle, eso también nos hizo tener una mejor acogida del barrio (ES-Andrés y Victor-2023). porque al principio éramos muy poquitos y por medio de la junta de acción se pudo llegar a más personas y pues eso fue como uno de los mayores aportes que se hizo la oportunidad de crear escenarios de convivencia diferentes (ES-Andrés y Victor-2023).

De esta manera se considera que incentivar la participación comunitaria para la realización de actividades de fortalecimiento comunitario es muy necesario, puesto que a partir de la participación de los sujetos se construyen procesos para el fortalecimiento y restauración del tejido social y las redes comunitarias que son de vital importancia en los diferentes procesos organizativos que se lleven a cabo en la comunidad, aportando visibilidad y reconocimiento a dichos procesos. Lo cual es todo un reto, ya que actualmente el sentido de la comunidad y la unidad ha ido perdiendo relevancia, para colocarse en un lugar privilegiado la individualidad.

5.5 Reflexiones Emergentes

Considerando que las categorías emergentes en el contexto de la investigación son consideradas como unidades o temáticas que, pese a no estar originalmente planeado o anticipado como parte de la investigación, surge de manera simultánea durante el proceso de recopilación y análisis de datos. O de otra manera, es una categoría que no se encontraba dentro de las categorías determinadas para la investigación, pero que de igual forma toma relevancia en el marco de la información recopilada. Como menciona Castellanos (2017) lo emergente es lo “que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación” (parr. 1).

Teniendo en cuenta lo anterior, presentamos algunos temas relevantes que surgieron de la información recolectada por medio de entrevistas a diferentes actores del proceso de intervención de práctica de Trabajo Social en la Pastoral Social en el año 2022. Entre ellos encontramos los siguientes.

5.5.1 Elección profesional de los practicantes de Trabajo Social en la Pastoral Social

Primero, encontramos los elementos relacionados con la *elección profesional de Trabajo Social*. Dicha elección generalmente está movida por asuntos de vocación, teniendo en cuenta que Trabajo Social en sus inicios estuvo movido por acciones de caridad y asistencialismo, sumado a un interés por el servicio y preocupación hacia los demás. La vocación es entendida por Chamorro-Rojas (2022) como la habilidad de una persona para llevar a cabo una acción específica, una inclinación que se basa en un interés vital del individuo ya sea intelectual, ético o social. Es de aquí que surge el ethos vocacional de Trabajo Social, resultado de las acciones de caridad y filantropía que como mencionamos dieron origen y continúan respaldando la consolidación de la profesión.

Además, según Pantoja (1992), la vocación se presenta como un proceso completo en el que se establece una conexión entre un individuo y su entorno. Este proceso permite desarrollar habilidades y aptitudes, así como fortalecer características propias de la personalidad. La vocación, por lo tanto, emerge de un conjunto de experiencias significativas de la vida de una persona, muchas de ellas se dan en el ámbito familiar o comunitario más cercano. Como se puede apreciar en el siguiente fragmento de entrevista, la experiencia en contextos de asistencialismo y actividades sociales fueron factores que influyeron en la elección profesional de Trabajo Social,

[...] siempre estuve metida en procesos sin ser consciente de que eran procesos, siempre estaba en marchas, apoyando actividades de fundaciones, en actividades asistencialistas. (EP- Sofía, 2023)

Pese a que la formación y la acción de Trabajo Social se ha ido transformando en el tiempo, la preocupación por las personas desde un sentido humano sigue siendo la principal razón por la cual los estudiantes se inclinan por elegir esta profesión.

Por otro lado, en vista de la diversidad de profesiones y disciplinas en el ámbito social y humano, el Trabajo Social continúa siendo atrayente debido a su vínculo con la transformación social y el cambio. Como lo expresó una de las participantes, su interés radicaba en encontrar una profesión que le brindara la oportunidad de involucrarse en algo más que la

mera adquisición de conocimiento. En su búsqueda, optó por una profesión que le permitiera ir más allá, trascender los límites y tener un impacto significativo en la sociedad.

[...] dije me gusta la psicología pero empecé a ver materias de psicología y los campos de desempeño y no me sentí identificada, cuando mire el de sociología y trabajo social me gustaron los dos pero me incline porque el trabajo social si tenía intervención, si hacia algo digamos sociología era casi lo mismo pero se quedaba en el escritorio, en el papel, [...] entonces yo decía yo quiero adquirir esa información para con esa información poder hacer algo, y por eso fue que escogí trabajo social (EP- Sofía, 2023).

Como mencionan Aguilar-Idañez y Buraschi (2020) la relación entre el trabajo social y la búsqueda del cambio ha sido un discurso reproducido desde la formación porque en la literatura siempre se destaca así, enfatizando en el compromiso profesional de buscar cambios, ya sea de manera directa, representando los intereses de las personas con las que se trabaja, o de manera indirecta, preparando a estas personas para que influyan en los tomadores de decisiones en diversos niveles. En ese sentido, Aguilar-Idañez y Buraschi (2020), mencionan:

El cambio social siempre ha formado parte del trabajo social, desde sus orígenes. La mayoría de las personas pioneras de nuestra profesión eran activas reformistas sociales que trabajaron para mejorar las condiciones de vida de poblaciones pobres, marginadas, estigmatizadas y/o excluidas en sus respectivas sociedades y contextos históricos (p. 251).

A lo anterior agrega un detalle especial, hace dos décadas la definición internacional del trabajo social estableció explícitamente la idea de transformación reforzando la idea de que el trabajo social es intrínsecamente un medio para el cambio social, la mejora de la calidad de vida de las personas y el empoderamiento de individuos y comunidades en todo el mundo (Aguilar-Idañez y Buraschi, 2020).

[...]trabajo social promueve el cambio social, resuelve problemas en las relaciones humanas y fortalece y libera a las personas" (FITS, 2000 y 2014, citado en Aguilar-Idañez y Buraschi, 2020, p. 251).

De hecho, esta relación con la transformación social ha sido una de las principales razones para permanecer en la carrera, relacionando dicha transformación a enfoques particulares de trabajo social como es la perspectiva histórica-crítica. Esto se refleja en la

experiencia particular de un participante, para quien su interés inicial no fue estudiar trabajo social,

yo no estuve convencido, me entusiasme durante los primeros tres o cuatro semestres, [...] porque eran vainas a las que yo todavía no había tenido acceso y los semestres de la mitad fueron todo lo contrario, fue sentir que es una profesión muy conservadora [...] pero cuando entré a hacer prácticas aquí a la Pastoral me entusiasmé otra vez con la profesión cuando recuperó una perspectiva que había abordado durante los primeros semestres de una manera muy superficial que fue la perspectiva histórico-crítica (EP- David, 2023).

5.5.2 Elección del centro de práctica Pastoral Social de los practicantes de Trabajo Social

Por otro lado, un asunto emergente en medio de las narrativas de los entrevistados está relacionado con la elección del centro de práctica. Desde el Manual de prácticas de Trabajo Social de la Universidad del Valle, se define los centros de práctica como,

aquellas entidades de naturaleza estatal o privada -instituciones gubernamentales, no gubernamentales, organizaciones comunitarias, empresas- ubicadas en el campo del bienestar y/o desarrollo social, de ejecución de servicios sociales, colaboradoras en el proceso de formación, con las que la Universidad por medio de la unidad académica establece un convenio o contrato de aprendizaje para la vinculación de estudiantes en práctica (Bermúdez y Velásquez, 2012, p. 7).

En esa medida los centros de prácticas posibilitan el aprendizaje de los estudiantes, al permitir el acercamiento de estos a campos de acción específicos, poblaciones y realidades sociales particulares donde el practicante va a desarrollar sus aprendizajes académicos.

Para orientar la elección adecuada de los centros de práctica, la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle implementa un proceso estratégico. En primer lugar, la Escuela abre convocatorias a los centros de práctica, quienes postulan su participación. Luego, a través de un riguroso proceso de evaluación, la Escuela selecciona aquellos centros que mejor se ajustan a los objetivos de formación. Una vez seleccionados, la Escuela brinda información a los centros sobre los lineamientos de práctica y los requerimientos, y más adelante permite la exploración de preferencias de centros de práctica a estudiantes. Antes de la elección definitiva

los estudiantes tienen la posibilidad de ver las posibilidades de cada centro, investigar, reconocer sus intereses, etc.

De hecho, es relevante destacar que la Escuela de Trabajo Social también fomenta el intercambio de experiencias entre estudiantes que han concluido sus prácticas y aquellos que están por comenzarlas. Estos espacios permiten poner en conocimiento muchos aspectos sobre cada centro, o también son los mismos estudiantes quienes desde conversaciones con compañeros y amigos buscan referencias sobre instituciones de su interés. Como expresa uno de los participantes, su elección tuvo como base la experiencia anterior de sus compañeras.

[...] Había dos compañeras hicieron toda su práctica aquí o sea habían estado aquí desde el primer nivel, ellas son mis compañeras de Trabajo de grado y pues ellas me dan buena referencia, entonces yo más o menos conocía sobre lo que se hacía [...] (EP- David, 2023).

En otros casos, fueron las entrevistas que se hacen con los mismos profesionales del centro lo que permitió tomar una decisión definitiva a los estudiantes, como se expresa en el siguiente caso una participante aludiendo a cómo los profesionales resaltaban sus oportunidades de intervención, sus fortalezas sobresalientes, etc.

esa señora me vendió ese centro de prácticas, me dijo allá tenían una buena visión para los estudiantes en prácticas, fuera de eso me decía usted puede aprender de investigación, va a estar en campo, va a tener diferentes áreas, allá se trabajan diferentes problemáticas, no mejor dicho yo dije es mi lugar (EP- Sofia, 2023).

Tanto las percepciones de terceros, la investigación, las indagaciones y las entrevistas proporcionan información valiosa acerca del centro de práctica, la cual los estudiantes conectan con sus propios intereses, experiencias, valores y expectativas con respecto a la profesión. En otras palabras, al tomar decisiones, sus preferencias con respecto al ámbito de intervención, las responsabilidades que asumirán y la población con la que trabajarán tienen un peso significativo, como se muestra en el siguiente apartado de entrevista, donde lo que ofrece un centro de práctica conecta con sus intereses.

la entrevista con Jhon, él también me vendió la película con organismos sociales, que es en lo que yo también me muevo, con el tema de los pelados de la primera línea, de los procesos de la

Diaconía, entonces estaban las acciones asistencialistas de desastre natural, lo del barrismo, procesos comunitarios, lo de formación, entonces [...] yo decía esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo visualizo y mi línea profesional era esa comunitaria 100% [...], y así fue como yo ingresé. (EP- Sofía, 2023).

Otros aspectos que se tienen en cuenta al momento de elegir el centro de práctica son las posibilidades de ser contratado como profesional previo a realizar el ejercicio de práctica,

deberías hacer tus practicas allá y por ahí derecho te gestionas tu trabajo allá, vaya y la dejen allá trabajando entonces ya como por ahí uno se empieza como a inclinar, entonces yo también empecé a postular la pastoral, pero antes de eso yo tuve una capacitación de comedores con la parte de gestión humana”. (EP- Sofía, 2023).

En esta perspectiva, la elección del centro de práctica se convierte en un proceso influenciado por múltiples factores. Como ha quedado en claro, en la experiencia de elección de la Pastoral Social como centro de práctica entran en juego aspectos como: la información recopilada, las inclinaciones personales y las perspectivas laborales una vez concluidas las prácticas.

CONCLUSIONES

Respecto a los aspectos teóricos y metodológicos que están (o estuvieron en este caso) insertos en la práctica de la institución Pastoral Social, podemos concluir por un lado que las perspectivas teóricas son un campo en construcción, en el cual se busca un constante ensamble entre las teorías de las ciencias sociales y la teología católica (reto interesante, pero nada fácil), esta última concretamente tomada como base de los documentos eclesiales emanados por las autoridades eclesásticas, en tanto se trata de un organismo de orden vertical, allí encontramos principalmente la doctrina social de la iglesia, además de otros como *Fratelli tutti*, *Laudato sí*, etc.

De esta forma el marco teórico conceptual que da luz a la acción del campo social está en construcción, es decir cuando los practicantes entramos a realizar las prácticas académicas deben rastrear (reflexivamente) el mismo desde los procesos y actividades que se estén y se hayan llevado a cabo dentro de la institución. Así mismo, con los referentes que obtuvimos en nuestras entrevistas y demás instrumentos pudimos rastrear que el trabajo social interpone algunas teorías a esa praxis desde la institución, es así que encontramos conceptos y teorías como: la manifestación no violenta, la transformación del conflicto, construcción del tejido social, empoderamiento comunitario, la acción sin daño, derechos humanos, la dignidad humana, así mismo, la educación popular, la perspectiva histórica crítica y el paradigma constructivista, como dimensiones teóricas a las que nos aproximamos y que incorporamos en la propuesta de intervención, lo que señala un esfuerzo de coherencia entre una y otras visiones.

Por el contrario, en los referentes metodológicos encontramos muy marcado en nuestra investigación la inclinación hacia las metodologías participativas que dan paso a la construcción conjunta que integre (integró para este caso) el referente social y comunitario, allí encontramos metodologías como el diálogo de saberes, matriz comunitaria, talleres participativos, ejercicios dinámicos, jornadas de integración comunitaria, festivales, etc. En esta misma línea, recalcamos que dentro de la institución se reconoce la importancia de primero reconocer el contexto alineándose con Rozas-Pagaza y su perspectiva teórica metodológica de la intervención en trabajo social. Dicho lo anterior, también se recalca que desde Trabajo Social se busca “materializar” teorías y metodologías que den paso al distanciamiento de concepciones asistencialistas de la intervención en la cuestión social.

De acuerdo con los aprendizajes podemos concluir que el centro de práctica cumple con el objetivo de dar herramientas que enriquezcan la formación de estudiantes de trabajo social que están a puertas de iniciar su rol profesional en la vida laboral, ya que permite a los practicantes emplear sus conocimientos y desempeñar realmente su cargo, pues es una institución con un amplio espectro de acción social. En esta misma línea, se recalca que es un proceso muy autónomo que permite al estudiante desafiarse y autogestionar el desarrollo de su práctica, aunque inicialmente este puede ser planteado como un reto, en la reflexión final de la práctica se puede dar cuenta del bagaje de aprendizajes que surgen a través de esta dificultad, es así que encontramos que los practicantes de este centro pueden potenciar o aprender diferentes capacidades, habilidades y destrezas personales que contribuyen a su rol profesional, además que afrontar diferentes situaciones cambiantes da cuenta de la realidad dinámica y la gestión que se debe tener para dar frente a esos cambios repentinos en un plan de acción. Por otro lado, se da cuenta que el centro de práctica le apuesta a los procesos de aprendizaje continuo para los profesionales y practicantes lo que facilita tener información actualizada de las diversas problemáticas a las que atiende la institución, este es un aspecto que merece ser reconocido, ya que es un gran aporte a los practicantes en su proceso de formación.

En relación a los principales retos y dificultades que enfrentaron las estudiantes de práctica de Trabajo social en la Pastoral Social, se pudo evidenciar que los entrevistados expresan en sus relatos que la institución no tiene muy claro lo que le puede ofrecer a los/as practicantes, cuál es el rol que van a desempeñar y la población con la que se va a trabajar, ya que los practicantes manifiestan que en un principio no contaban con una población para iniciar su práctica, como también se identifica que las habilidades y competencias de los/as practicantes son un insumo importante, ya que para llevar a cabo el proceso de práctica ellos mismos son responsables de gestionar la población o proceso que van a acompañar durante el desarrollo de su práctica académica.

Para agregar, creemos que el proceso de práctica estuvo permeado por varios obstáculos, puesto que dentro de la institución no se ha construido un manual de práctica interna, debido a esto el proceso de práctica se convierte en la realización de tareas que le puedan atribuir otros funcionarios, lo cual conlleva a que no se esté realizando una práctica organizada, pues esto no va a permitir poner en práctica lo aprendido en la academia, lo cual deja con muchos vacíos al practicante y que pueden ser perjudiciales al momento de afrontar su vida profesional.

Al profundizar en los resultados del proceso de intervención de Trabajo Social en la Pastoral Social, hemos logrado identificar la amplitud y profundidad de la contribución integral de los practicantes en los procesos de práctica. Esta sistematización ha puesto de manifiesto que los estudiantes de Trabajo Social, respaldados por una base sólida de conocimientos epistemológicos, teóricos, metodológicos y prácticos, representan una fuerza significativa y polifacética en estos procesos. En contraposición a la concepción tradicional que los relega a un papel meramente ejecutor de proyectos o tareas prácticas, hemos destacado su habilidad para ejercer influencia y aportar en múltiples dimensiones.

En primer lugar, los practicantes emergen como agentes de cambio en el ámbito comunitario al interactuar, colaborar y desarrollar acciones junto a las personas involucradas. Además, han demostrado su valiosa contribución en asuntos institucionales al identificar nuevas poblaciones de interés y contribuir al cumplimiento de indicadores y objetivos misionales. No menos relevante es su influencia en el entorno interdisciplinario o de equipo, ya que su presencia brinda una oportunidad para cuestionar las prácticas existentes y mejorar los procedimientos y políticas con respecto a los procesos de práctica dentro de la Pastoral Social.

Se destaca el aporte de los practicantes de Trabajo Social al enfatizar la capacidad, el alcance y las potencialidades de esta profesión, especialmente en un contexto donde a menudo se subestima su relevancia y se desconoce la amplitud de su quehacer. Estos resultados subrayan que los practicantes de Trabajo Social pueden efectuar cambios significativos en la sociedad y en la práctica de esta disciplina.

Con respecto a la elección profesional de Trabajo Social, fundamentada en la vocación, un auténtico interés por el servicio y una profunda preocupación por el bienestar de los demás, como las motivaciones que impulsan la elección del centro de práctica basadas en decisiones informadas, intereses personales, valores y expectativas, se reflejan no solo en las contribuciones realizadas durante las prácticas, sino también en los aprendizajes adquiridos, los desafíos identificados y las reflexiones críticas sobre los contextos y las realidades sociales. En otras palabras, las elecciones profesionales de los practicantes están intrínsecamente ligadas a lo que aspiran a ser y a lograr en el mundo, y estas aspiraciones se materializan en su experiencia de práctica. Esta conexión se traduce en una mayor comprensión de los entornos sociales y en la capacidad de los practicantes para llevar a cabo análisis y críticas constructivas sobre los mismos.

En esta línea, los practicantes entran al centro de práctica con unas expectativas de lo que esperan de emplear su rol profesional, encontrándose dentro del centro, Pastoral Social, si bien muchas semejanzas con su imaginario también muchas dificultades para acceder al mismo, pues de frente están diversos obstáculos administrativos y/o organizacionales, esto debido a que en el momento que se solicitan practicantes no enfatizan el campo en el cual vas a realizar las prácticas, por el contrario los practicantes deben adaptarse a las demandas del momento.

Por otro lado, es importante recalcar que al centro de práctica pertenecer a una institución eclesial perteneciente a la religión con mayor fuerza en el territorio nacional que goza de gran confiabilidad y convocatoria, hace que los procesos que se llevan a cabo tengan un mayor alcance, siendo un factor positivo para los practicantes, pues hace que se pueda tener interacción con diversos agentes sociales como líderes locales, agentes del gobierno, miembros de fundaciones y colectivos, entre otros. Así mismo, esta institución se caracteriza por ser una institución de confianza para la mediación entre actores y/o colectivos populares y organizaciones gubernamentales, puesto que los primeros han perdido la confiabilidad en los segundos. En otras palabras, debemos recalcar el alto alcance de acción social que tiene el centro de práctica.

Finalmente, con relación al proceso de sistematización de la experiencia práctica, consideramos que se trata de un ejercicio profundo que nos brinda la oportunidad de mirar críticamente y con conciencia hacia el pasado, generando reflexiones que se traducen en valiosos aprendizajes que enriquecen nuestra experiencia práctica. En nuestra vivencia, este ejercicio se enriqueció aún más gracias a la participación de una estudiante que no estaba directamente involucrada en el proceso de práctica, lo que permitió una lectura contrastante desde diferentes ángulos y perspectivas. Mientras tanto, dos de las estudiantes que participamos en la experiencia aportamos nuestras propias perspectivas. Estas dos visiones diferentes fomentaron diálogos en los que las divergencias en la comprensión no se percibían como errores investigativos, sino que enriquecían la interpretación.

Para quienes fuimos practicantes, la idea de sistematizar nos llevó a considerar estrategias para consolidar la información y poder revisar más adelante con una perspectiva diferente. Para lograrlo, optamos por utilizar los diarios de campo como técnica de registro, y la observación participante como un proceso que nos convierte en observadores activos de la

experiencia social, con el propósito de aplicarla en la sistematización. Estas técnicas también resultaron de gran utilidad para la investigadora externa, ya que le permitieron situarse en el contexto y obtener información de primera mano para comprender la dinámica, los objetivos, la población, entre otros aspectos. Más adelante fue necesario integrar otras técnicas como entrevista en sus múltiples formas (a profundidad, estructurada y semiestructurada) de acuerdo con los fines y la información que iba surgiendo en el desarrollo de la entrevista con cada sujeto que fue parte de la intervención de práctica de Trabajo Social (equipo interdisciplinar Pastoral, comunidad, compañeros, etc.).

Todo este proceso de investigación nos permitió reafirmar una vez más la estrecha relación entre la investigación y la acción. La sistematización se convierte en una herramienta que concreta esta relación, ya que acerca dos procesos que a menudo se perciben como separados. En nuestra profesión, tanto la teoría como la práctica son valiosas y deben contribuir mutuamente para lograr intervenciones más profundas y adquirir conocimientos derivados de nuestra experiencia de intervención. Esto a partir de las metodologías participativas, las cuales buscan la co-construcción de conocimientos, donde los investigadores, facilitadores y participantes trabajan juntos para identificar problemas, analizar situaciones y generar conocimientos compartidos. Este proceso colaborativo asegura que el conocimiento sea relevante y contextualmente apropiado, permitiendo establecer mecanismos para la transferencia efectiva de conocimiento a la acción. Esto implica no solo generar ideas y propuestas, sino también diseñar estrategias claras para implementar las acciones planificadas de manera efectiva. En este sentido, estas características demuestran cómo las metodologías participativas buscan estrechar la conexión entre el conocimiento generado y las acciones emprendidas, fomentando un enfoque más colaborativo, inclusivo y efectivo para abordar los desafíos sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, M., Gómez, R., y Zúñiga, M. (2006). Pedagogía popular: una construcción a partir del diálogo de saberes, la participación comunitaria y el empoderamiento de sujetos sociales. (pag, 13-32). En L. Cendales, M. R. Mejía y J. Muñoz (Comps. y Eds.). *Pedagogías y metodologías de la educación popular “se hace camino al andar”*. Ediciones desde abajo.
- Acevedo-Acevedo, M., y Beiza-Napolitano, P. (2008). *Las prácticas de pre-grado de Trabajo Social y su aporte a la formación profesional del estudiante en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano*. [Trabajo de pregrado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. Archivo digital. <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/1618/ttraso253.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aguilar-Forero, N. (2022). Memoria y juvenicidio en el estallido social de Colombia (2021). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-25. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.5492>
- Aguilar-Idañez, M. J., y Buraschi, D. (2020). Lo transformativo en Trabajo Social. En J. Fonbuena (Coord.), *El Trabajo Social y su acción profesional* (pp. 251-277). Nau Llibres. <https://www.serviciosocialescantabria.org/uploads/documentos/Lo%20transformativo%20en%20el%20trabajo%20social.pdf>
- Arquidiócesis de Cali. (2018). *Plan Pastoral 2019-2023*. <https://arquicali.org/wp-content/uploads/2022/07/plan-pastoral-completo.pdf>
- Arquidiócesis de Cali. (s.f.a). *Nosotros*. <https://arquicali.org/nosotros/>
- Arquidiócesis de Cali. (s.f.b). *Pastoral Social*. <https://arquicali.org/pastoral-social/>
- Ávila-Cedillo, G. J. (2017). Los instrumentos y técnicas como cuestiones indisolubles en el corpus teórico-metodológico del accionar del Trabajador Social. *Margen*, 86, 1-10. https://www.margen.org/suscri/margen86/avila_86.pdf
- Ayuso-Pérez, S., y Heras-Rojó, S. (2020). *La relación entre las profesionales del trabajo social y las personas demandantes de ayuda: una reflexión sobre la identidad profesional y el ejercicio de la profesión* [Trabajo de pregrado, Universidad Complutense de Madrid]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/10146>

- Barranco-Expósito, C. (2004). La intervención en Trabajo Social desde la calidad integrada. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, (12), 79-102.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5592/1/ALT_12_05.pdf
- Bermúdez, C., y Velásquez, P. (2012). *Manual y reglamento de prácticas académicas programa Académico Trabajo Social*. Escuela de Trabajo Social y desarrollo Humano de la Universidad del Valle. https://nortedelcauca.univalle.edu.co/images/PracticaTrabajoSocial/MANUAL_aprobado_2012.pdf
- Bernal-Ávila, B. M., Buitrago-Correa, J. D., y Cañón-Vargas, A. M., Carreño-Duarte, L. F., y Rodríguez-Rodríguez, M. Á. (2019). *Significado que le atribuye un grupo de Trabajadoras Sociales de Bogotá al enfoque ético de la acción sin daño en el ejercicio profesional* [Práctica de investigación, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca]. Arhivo digital. <https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/noticias/Accion-sin-dano-en-el-Trabajo-Social-Practica-academica.pdf>
- Cárdenas-Lata, B. J., Tapia-Segarra, J. I., Herrera-Hugo, B. de los Á., y Arcentales-Fajardo, A. S. (2021). La Intervención social durante el trabajo comunitario: Una guía para el desarrollo. *Dominio de las Ciencias*, 7(1), 954-965.
<https://www.dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1740>
- Castellanos, L., R. (2017, 28 de febrero). Categorización y triangulación. *Metodología de la investigación*.
<https://lcmetodologiainvestigacion.wordpress.com/2017/02/28/categorizacion-y-triangulacion/#:~:text=subcategor%C3%ADas%20pueden%20ser%20aprior%C3%AAdsticas%2C%20es,partir%20de%20la%20propia%20indagaci%C3%B3n>
- Castillo, L. C. (s.f.). 75 años de la Universidad del Valle síntesis de una historia brillante. *Universidad del Valle*. <https://www.univalle.edu.co/resena-historica-75-aniversario/sintesis-de-una-historia-brillante>
- Chamorro-Rojas, M. (2022). La vocación en el Trabajo Social, un límite o impulso. *Reflexiones en Trabajo Social*, 1(2), 81-86.
<https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/reflexiones/article/view/1504>
- Clavijo-Cáceres, D. (2016). Factores que definen la exclusión social en Colombia. *Academia & Derecho*, (3), 37-51.
<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/academia/article/view/2402/1848>

- Conferencia Episcopal de Colombia. (s.f.). *Historia*.
<https://www.cec.org.co/jurisdicciones/arquidi%C3%B3cesis/arquidi%C3%B3cesis-de-cali>
- Cruz, M. A., Reyes, M. J., y Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta Moebio*, (45), 253-274.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005>
- Cruz-Castillo, A. L., (2011). ¿Qué se enseña y se aprende en una práctica de entrenamiento profesional en trabajo social? *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (16), 161-196. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i16.1167>
- Cuartero-Castañer, M. E. (2018). *Estudio sobre la prevalencia del desgaste por empatía (compassion fatigue) en los/as trabajadores/as sociales de los centros de servicios sociales de mallorca* [Tesis doctoral, Universidad de les Illes Balears]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/11201/149158>
- David-Chilito, N. (2016). *La práctica preprofesional en la formación de trabajadores sociales en la Universidad del Valle* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/24141>
- De los Reyes-Navarro, H. R., Rojano-Alvarado, A. Y., y Araujo-Castellar, L. S. (2019). La fenomenología: un método multidisciplinario en el estudio de las ciencias sociales. *Revista Pensamiento y Gestión*, (47), 203-223. <https://doi.org/10.14482/pege.47.7008>
- Domínguez-Sanz, J. (2021). El paradigma construccionista y su aplicación en el Trabajo Social Comunitario. *Itinerarios de Trabajo Social*, (1), 31-35.
<https://doi.org/10.1344/its.v0i1.32477>
- Dorio-Alcaraz, I. (2014). Capítulo 4. El estudio de casos en el desarrollo de la competencia reflexiva. En N. Pérez-Escoda (Coord.), *Metodología del caso en orientación* (pp. 43-51). Universitat de Barcelona.
https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/52210/10/NuriaPerez_Març14.pdf
- El Espectador. (2021, 10 de mayo). Las cifras para entender el estallido social en Cali. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/economia/las-cifras-para-entender-el-estallido-social-en-cali/>
- Escobar-Delgado, R. A. (2012). La doctrina social de la iglesia: fuentes y principios de los derechos humanos. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, 15(30), 99-117.
<https://doi.org/10.18359/prole.2360>

- Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. (s.f.). Acerca del Trabajo Social. Universidad del Valle. <https://trabajosocial.univalle.edu.co/trabajo-social/2-2018-05-05-17-10-06/56-informacion-general-trabajo-social>
- Estrada-Ospina, V. M. (2011). Trabajo social, intervención en lo social y nuevos contextos. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (16), 21-53. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i16.1162>
- Falla-Ramírez, U., Gómez, S., y Rodríguez, R. (2014). Motivos presentes en la resolución de los dilemas que enfrentan los trabajadores sociales en la cotidianidad de la práctica profesional. *Eleuthera*, 10, 146-159. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/eleuthera/article/view/4829/4411>
- Folgueiras-Bertomeu, P., & Sabariego-Puig, M. (2018). Investigació-acció participativa. El disseny d'un diagnòstic participatiu. *REIRE. Revista d'Innovació I Recerca En Educació*, 11(1), 16-25.. <https://doi.org/10.1344/reire2018.11.119047>
- Fuentes-Aldana, M. (2002). *Paradigmas en la investigación científica: fundamentos epistemológicos, ontológicos, metodológicos y axiológicos*. <https://docplayer.es/25785245-Paradigmas-en-la-investigacion-cientifica-fundamentos-epistemologicos-ontologicos-metodologicos-y-axiologicos.html>
- Galeano-Martínez, C., Rosero-Estupiñán, K., y Velásquez-López, P. (2011). Reflexiones y retos de la práctica académica en trabajo social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (16), 131-160. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i16.1166>
- García-García, S., Sanz-Abad, J., y Ugena-Sancho, S. (2021). Discursos y prácticas en experiencias de cuidado comunitario. Una perspectiva moral entre cuidados gaseosos, líquidos y sólidos. *Revista Española de Sociología*, 30(2), a28. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.28>
- García-Rico, S. y Arévalo-Blázquez, D. (2016). Retos en la intervención del Trabajador/a Social. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (57), 217-226. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6095386>
- Gobierno de Navarra. (2020). *Guía sobre participación en intervención comunitaria*. Departamento de Presidencia, Igualdad, Función Pública e Interior del Gobierno de Navarra. https://gobiernoabierto.navarra.es/sites/default/files/esp_guiaparticipacioncomunitaria.pdf

- Gomà, R. (2007). La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía. *Revista de Educación Social*, (7). <https://eduso.net/res/revista/7/marco-teorico/la-accion-comunitaria-transformacion-social-y-construccion-de-ciudadania>
- Gómez-Gómez, F. (2010). Competencias profesionales en trabajo social. *Portularia*, 10(2), 51-63. <http://hdl.handle.net/10272/4310>
- Guaña-Oña, E. P. (2020). *Intervención del Trabajo Social en el fortalecimiento comunitario de la Parroquia de Gualea, período abril–agosto 2019* [Trabajo de pregrado, Universidad Central Del Ecuador]. Archivo digital. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/21283>
- Guerra, Y. (2003). Presentación. En E. Borgianni, Y. Guerra y C. Montaña (Orgs.), *Servicio social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. (pp. 7-15). Editorial Cortez.
- Guillén de Romero, J. C. (2021). Habilidades del Trabajador (a) Social: desde la mirada de su acción profesional. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(4), 327-340. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i4.37276>
- Hekatombe. (2021, 4 de junio). Cartografía de la resistencia caleña (mapa) *Revista Hekatombe* <https://www.revistahekatombe.com.co/la-cartografia-de-la-resistencia-calena/>
- Henao-Restrepo, D. (s.f.). La Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle múltiples puntos de vista. *Universidad del Valle*. <https://www.univalle.edu.co/historia-de-las-facultades/historia-del-instituto-de-humanidades>
- Hueso-García, V. (2000). Johan Galtung: La transformación de los conflictos por medios pacíficos. *Cuadernos de estrategia*, (111), 125-159. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/595158.pdf>
- Jara-Holliday, O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. Alforja.
- Jara-Holliday, O. (2014). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE.
- Jiménez-Santiago, E., y Otero-Cruz, L. M. (2014). *Imaginarios y percepciones de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle Cali, frente al proceso de práctica académica* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/21220>
- Lázaro-Fernández, S. (2004). El desgaste profesional (síndrome de burnout) en los trabajadores sociales. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (4), 499-506. <https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/191/b15139372.pdf?sequence=1>

- León-Rengifo, D. A. (2023). *Antes del Paro Nacional 2021: análisis de las publicidades políticas de la reforma tributaria “Ley de solidaridad sostenible”* [Trabajo de pregrado, Universidad Nacional de Colombia]. Archivo digital. https://www.humanas.unal.edu.co/2017/unidades-academicas/departamentos/linguistica/application/files/7917/0956/1400/David_Leon_-_Antes_del_Paro_Nacional_2021_r.pdf
- Montaño, C. (2003). Hacia la construcción del Proyecto Ético-Político Profesional Crítico. En E. Borgianni, Y. Guerra y C. Montaño (Orgs.), *Servicio social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. (pp. 16-25). Editorial Cortez.
- Morera-González, M. (2009). *Sistema de evaluación de resultados de la intervención profesional servicio de Trabajo Social Hospital Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia* [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. Archivo digital. <https://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfgmae/tfg-m-2009-04.pdf>
- Mosquera-Becerra, M. J. (2003). Acerca de las metodologías de intervención en Trabajo Social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (8), 126-133. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i8.7368>
- Oliva, A., y Gardey, M. V. (2014). Componentes de la asistencia profesional del Trabajo Social. En M. Mallardi (Comp.), *Procesos de intervención en Trabajo Social: contribuciones al ejercicio profesional crítico* (pp. 45-56). Instituto de Capacitación y Estudios Profesionales; Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires.
- Pantoja, C. (1992). En torno al concepto de vocación. *Educación y Ciencia*, 2(6), 17-20. <http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/46/pdf>
- Parola, R. N. (2020). Problematizando las Prácticas pre profesionales en Trabajo Social. Desafíos y perspectivas. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (29), 73-88. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i29.8714>
- Pastoral Social de la Arquidiócesis de Cali. (s.f.) *¿qué es la CAVJP?*. <https://pastoralsocialcali.org/que-es-la-cavjp/>
- Raya-Diez E. (s.f.). *Tema 4: Fundamentos y objeto de Trabajo Social Comunitario*. <https://www.unirioja.es/dptos/dchs/archivos/TEMA4FUNDAMENTOS.pdf>
- Raya-Diez, E., y Caparrós, N. (2013). Acompañamiento como metodología de Trabajo Social en tiempos de cólera. *Cuadernos de Trabajo Social*, 27(1), 81-91. https://doi.org/10.5209/rev_CUTS.2014.v27.n1.42645

- Rodríguez-Álvarez, M. D. (2014). El enfoque del empowerment: Piedra angular del Trabajo Social Comunitario en el siglo XXI. *Trabajo Social Hoy*, 73, 27-42. <http://dx.doi.org/10.12960/TSH.2014.0014>
- Romero-Trenas, F. (2009). Aprendizaje significativo y constructivismo. *Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (3), 1-7. <https://matematicasiesoja.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/01/el-aprendizaje-significativo.pdf>
- Rozas-Pagaza, M. (1998). *Una perspectiva teórico-metodológica de la intervención en Trabajo Social*. Editorial Espacio.
- Santana-Clavijo, S., Gasca-Collazos, P., y Fernández-Cediel, M. (2016). La participación de los niños y las niñas. Un aporte al estado del arte [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/19860>
- Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombiana [SNPS-CC]. (2022). *¿quiénes somos?* <https://caritascolombiana.org/quienes-somos/>
- Serrano-Martínez, C., y Ezquerro-Sáenz, M. (2018, 28 al 30 de septiembre). Retos en la intervención comunitaria. El arte como herramienta del trabajo social. En Congreso Trabajo Social de Aragón, *Construyendo sociedad, construyendo profesión: desarrollo ético, social y técnico: actas III Congreso Trabajo Social de Aragón, 28 al 30 de septiembre de 2017, World Trade Center, Zaragoza* (pp. 103-104). Editorial Colegio Profesional de Trabajo Social de Aragón.
- Tello-Peón, N. E., y Ornelas-Bernal, A. (2016). Reconstrucción del tejido social en el ámbito escolar: una propuesta desde trabajo social. *Búsqueda*, 3(16), 122-123. <https://revistas.cec.ar.edu.co/index.php/Busqueda/article/view/204/192>
- Varela-Barrios, E. (2020, 11 de junio). Univalle, 75 años forjando la historia de la región. *Revista La Palabra*. <https://lapalabra.univalle.edu.co/homenaje-univalle-75-anos-forjando-la-historia-de-la-region/>
- Yazbek, M. C. (2003). El servicio social como especialización del trabajo colectivo. En E. Borgianni, Y. Guerra y C. Montaña (Orgs.), *Servicio social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. (pp. 28-42). Editorial Cortez.

ANEXOS

Anexo N°1. Programa OPEN SOCIETY ON FOUNDATIONS (OSF):

<https://drive.google.com/file/d/131h1-udv1X-hwD7HCOQKEuuUpT6M0L4c/view?usp=sharing>

Anexo N°2. Diarios de campo: https://drive.google.com/drive/folders/1g-62vKVA_5D-kp9-FEGtmdDOxJSMY2fx?usp=drive_link

Anexo N°3. Guías de entrevista: https://drive.google.com/file/d/1YiS-cRHv51Y7GzEpyJb5Yh-zJa2nWR_/view?usp=drive_link

Anexo N°4. Matriz:

https://docs.google.com/spreadsheets/d/1TMFUuaMUMjID0KifMfGsTEYbQKxgA5El/edit?usp=drive_link&ouid=107056587213024302901&rtpof=true&sd=true

Anexo N°5. Insumo pedagógico:

https://drive.google.com/file/d/1sWM1Jxs_2bdzKNx3nmQBq8GryhQEJkic/view?usp=drive_link

Anexo N°6. Video: https://drive.google.com/file/d/11nAVOdUIEhGB8gDZ8v7-kqu3WIHBWgIQ/view?usp=drive_link